



UNAM IZTACALA

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**“Propuesta del Método Fenomenológico de Karl Jaspers para  
el Estudio del Alma”**

**T E S I S T E Ó R I C A**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A  
**Jorge Luis Jiménez Pérez**

Directora: Mtra. **Blanca Leonor Aranda Boyzo**

Dictaminadores: Mtro. **Francisco Jesús Ochoa Bautista**

Lic. **Emiliano Lezama Lezama**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# DEDICATORIAS

Un sueño que si se cumplió...

Dios

Gracias por darme la dicha de vivir, ya que sin ella no podría haber tenido y/o conseguido lo que tengo hasta ahorita: Salud, amor, educación, cultura, familia y amigos. Gracias a que diste la dicha de vivir he encontrado el significado de vida, lo cual me ha permitido construir mi propio ideal.

A mi maestro Giovanni di Pietro di Bernardoni

Quien ha sido uno de los pilares de mi formación como psicólogo, gracias por apoyarme en este proceso, que desde hace unos años lo hemos construido. Este logro solo es un escalón que seguimos construyendo. Sin duda aun nos queda por caminar, conocer nuevos horizontes llenos de conocimiento y sabiduría no importando el lugar u país donde me encuentre estudiando o trabajando.

A mis padres Juan y Alicia.

Hay cosas que prefiero expresarlas por escrito porque de alguna manera siento que dejo plasmados mi más profundos sentimientos. Sin embargo no encuentro palabras que reflejen fielmente todo lo que significan en mi vida pero puedo asegurarles que son indispensables en cada logro, en cada paso, meta u objetivo que voy dando. Además debo de admitir que con su ejemplo me han enseñado cosas que valoro y agradezco. Gracias a ustedes soy lo que soy. Los ¡Amo!..

A mis hermanos Juan, Marisol, Mario.

Los Amo mucho Hermanos, cada uno de ustedes deposito valores, virtudes que me ayudaron a forjar mi vida. Un camino que no ha sido fácil sin embargo

ahí estuvieron ustedes para darme sus consejos, zapes y horizontes. Este donde este, estarán en mi corazón, sin duda, nos seguiremos apoyando como una gran familia. Sé que a veces como el hermano menor que soy les daba muchos dolores de cabeza o incluso aun se los doy, lo cual les pido perdón, se que la vida tiene momentos buenos y malos que gracias a dios los hemos vivido y aprendido. Puedo decirles un sinfín de cosas, pero jamás terminaría, solo sepan que son parte de mi vida y están en este sentir de felicidad...

A mis amigos de la secundaria

Manolo, Lalo, Daniel. Desde hace unos años Hemos estado juntos y lo seguiremos estando. A su lado hemos construido historias que nos han hecho fuertes y nos ha fortalecido en nuestra gran amistad. Lo hemos logrado amigos...otra historia, otra victoria que contaremos.

A mis colegas y amistades de carrera, CCH Azcapo

Daniel, Jaime, Marilú, Luis N., Fabiola, Yazmín, Alma, Caro, Xochiquetzal, Maricela, Alejandra, Pamela, Adriana, Karla, Jessica, Yuliana, Elizabeth, Melissa, Daniel A., Brenda, Marisol, Yisvi, Karen, Rosario, Mari, Lucero, Viridiana. Conocerlas y conocerlos fue una alegría, tratarlos fue como emprender un vuelo, ser su amigo y disfrutar historias fue pisar sobre una suave nube en la que recorrimos juntos nuestras aventuras. Su recuerdo será eterno para siempre. Tendrá fin el mundo pero su recuerdo seguirá grabado en nuestros corazones. Mientras existan las flores y corazones como el de ustedes. Nos seguiremos viendo en la estrella más brillante. Estarán presente en mí en cada segundo en la alegría y en la tristeza. En los aplausos y fracasos. Hoy solo les digo que ustedes estarán conmigo por siempre y para siempre.

A mi maestro y amigo Luis Estrevel

Aunque te perdimos físicamente aun permaneces en mi, aun permanecen tus palabras por toda la Fes Iztacala. Los consejos y enseñanzas que depositaste

en mi están en este logro. Seguiremos adelante con ese legado que forjaste en mí. A emprender el vuelo...

A las chicas del coro:

Monica, Angie, Karina, Ximena, Nalleli, Mayrani, Issa y Yas. Sin duda fueron parte del proceso de mi tesis. Conocerlas ha sido esencial en mi vida, me ayudaron, escucharon, me apoyaron cuando los necesitaba... grandes historias forjamos. Están conmigo porque las siento en mi vida. Y a veces las quiero sacar de mis sueños para abrazarlas y decirles que son en mi vida algo valioso que nunca olvidaré. Las ¡AMO!

A mis amigas y hermanas: Cecy y Denisse

Que tantas historias no hemos vivido, un viaje, fiestas, alegrías, tristezas, llantos pero a fin de cuentas son historias que nos han servido para seguir adelante, son parte de mi vida, han estado en las buenas y malas rachas. Hemos estado en la situación y momento adecuado para apoyarme o viceversa. Que puedo decirles, les tengo un gran cariño, siempre están en mi mente, en mis proyectos, gracias por ser parte de esto.

La vida, el universo, Dios sabe lo que necesitamos por ellos los puso en mi camino. Gracias por todo, todos son parte de esto. Lo logramos... ¡Gracias totales!

Aquellas personas que por error pude haber omitido, simplemente todos son parte de este logro... no hay más, no hay menos, tan solo este el resultado de sus enseñanzas, consejos y experiencias compartidas.

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	9
Justificación	18
Objetivos	21
<b>CAPÍTULO 1. CUERPO Y ALMA</b>	22
1.1 Concepción del cuerpo	24
1.2 Cuerpo y el alma	27
1.3 Fisiognómica	31
1.4 Mímica	31
1.5 Escritura	34
1.6 Localización del Alma	35
1.7 Conclusión	49
<b>CAPÍTULO 2. EL ALMA: CONCIENCIA</b>	53
2.1 Extraconsciente	54
2.2 Inconsciente	54
2.3 Conciencia	58
2.4 Oscilaciones de la conciencia	61
2.5 Elevaciones de la conciencia	62
2.6 Sueños	67
2.7 Adormecimiento y el despertar	71
2.8 Hipnosis	73
2.9 Conciencia del Yo	74
2.10 Conciencia del Objeto	77
2.11 Conclusión	79

<b>CAPÍTULO 3. PROPUESTA DE MÉTODO FENOMENOLÓGICO DE KARL JASPERS PARA EL ESTUDIO DEL ALMA</b>	<b>83</b>
3.1 Asociación libre	85
3.2 Hipnosis	86
3.3 Mecanismos de Defensa	91
3.4 Método fenomenológico	96
3.5 Conclusión	99
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>101</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>110</b>

# RESUMEN

Antes de que nos olviden haremos historia...

A lo largo de la historia el estudio del alma ha estado presente desde las primeras civilizaciones. Conforme la ciencia ha ido evolucionando cada civilización, cultura u contexto han estudiado, definido y han tratado de explicar de que está hecha y de que se compone el alma; los griegos (Homero, Platón, Sócrates, Aristóteles) Santo Thomas de Aquino, San Agustín, Descartes, entre otros han tratado de explicarlo tratando de darle un sentido científico, con un lenguaje lleno de lógica y razón, sin embargo se han encontrado con una problema debido a que no encontraron algún método con el cual puedan ahondar en el alma. Con el inicio del positivismo cambiaron la manera de hacer la ciencia así como la manera de estudiar los fenómenos, ya que la volvieron materialista, hecho que sepulto estudiar el alma, debido a que se dedicaron a estudiar solamente lo que los sentidos pueden captar y no lo que va más allá de lo observable.

Hay que recordar que para entrar al universo existen diferentes puertas para acceder a él, por ello se ha aprendido que aquel fenómeno que no puede estudiarse de manera cuantitativa no significa que no exista o que no pueda estudiarse. Con el tiempo dichos fenómenos se han estudiado de manera cualitativamente, sin embargo el estudio del alma se ha quedado estancado desde el inicio del conductismo, ya que aun no hay propuesta de un método el cual pueda llevarse a cabo que permita comprender como se compone, cual es su estructura así como ahondar cual podría ser su relación con el cuerpo, con la vida psíquica.

En temas como la depresión conocemos una definición "universal", se conocen los síntomas y se pueden sacar frecuencias de cada cuando se presenta un episodio o cuánto dura en una persona y/o paciente, etc., sin embargo cada persona vive y siente la depresión de manera diferente es decir en cada persona y/o paciente pudieran tener los mismos síntomas pero la percepción de cómo los viven son muy particulares así como la manera en cómo se va construyendo es diferente, pues cada uno tiene historias de cómo

apareció el síntoma. Por ello también está la necesidad de estudiarla de manera cualitativa.

Uno de los métodos que estudia a los objetos en la manera de como se manifiestan es el método fenomenológico. Uno de los autores quien desarrollo un método fenomenológico el cual se basaba en las vivencias de cada personas fue Karl Jaspers, un psiquiatra alemán y filósofo, quien tuvo una fuerte influencia en la teología, en la psiquiatría y en la filosofía moderna. En tiempos actuales las generaciones Jaspers es un autor poco conocido. La psiquiatría, la psicología, el psicoanálisis actual está fuertemente influida por autores norteamericanos, quienes mayoritariamente parten de una tradición distinta a la de la fenomenología. Sin embargo Jaspers fue uno de los últimos autores contemporáneos que propuso no solo estudiar el alma sino también en idear un método. En sus ideas le da una estructura y relación con el cuerpo, propone a la conciencia como manifestación del alma e idea su propio modelo de la vida psíquica, sin embargo alguno de sus postulados no los llevo a cabo. Por ello nuestra investigación se basara en retomar cada uno de sus postulados los cuales se basaban en estudiar el alma mediante el método fenomenológico para hacer un análisis el cual permita estructurar nuestra propuesta para estudiar el alma.

De lo Erótico a la Pasión...que metamorfosis mate a Morfeo  
que los sueños no sientan que estás viviendo  
ni vivas sintiendo que estas soñando...  
tan solo que tu esencia encienda tu vida  
para vivir lo que tengas que vivir  
para ser lo que eres por lo que eres.

# INTRODUCCIÓN

La ciencia no hace al hombre, el hombre hace la ciencia.

El alma es el gran motor de la Historia, ha puesto en marcha a las civilizaciones y ha hecho posible todas las formas de contacto entre sociedades y culturas.

Hablar del alma es hablar del ser humano, tanto para los que piensan que existe como para los que le niegan un asiento metafísico. El tema del alma es el gran motor de la historia, puesto que la percepción que se ha tenido de su existencia y los planteamientos de vida que ha originado (desde el espiritualismo más ferviente hasta el materialismo más encendido) son los que han puesto en marcha las civilizaciones, los que han hecho posible todas las formas de contacto entre sociedades y culturas. A lo largo de la historia del pensamiento, el alma se ha abordado de múltiples maneras, que podrían reunirse en dos principales: el alma como principio de vida y el alma como principio de racionalidad.

Una de las ciencias de las cuales se fue conformando gracias al estudio del alma es la psicología. En sus inicios la psicología era concebida como una ciencia del alma, entidad a la que se asociaba la conciencia y la facultad exclusiva del hombre: la razón, el entendimiento. Sin embargo antes de que se formara como ciencia formal la psicología, en distintas épocas se estudiaba el alma, como lo fue Platón, que llevó a cabo un estudio del alma (psiché), a la que dividió en tres partes (racional, irascible y apetitiva) relacionadas con tres clases sociales de su República ideal: filósofos-gobernantes, soldados y clase productora o trabajadora. Para Platón el alma es parte del alma universal, nadie es malo porque quiera, sino que llega a serlo por una mala educación o por una mala disposición del cuerpo. Con Platón cobra fuerza la idea de un alma completamente diferente al cuerpo y que se encarga de gobernar a este, sin dejar de estar influenciada por el pero que por ser parte del alma universal, posee desde siempre todo conocimiento del que se vuelve consciente a través

del ejercicio de la razón por el estudio y la disciplina y que dependiendo de su comportamiento en este mundo podrá reintegrarse a esa alma universal (Vargas, 2007). Por lo que para Platón el alma era separable del cuerpo e inmortal, cosa que Aristóteles negó rotundamente. Para él, ésta no es algo distinto a la operatividad y funcionalidad de un cuerpo y, por lo tanto, no podría pervivir separadamente. El alma asegura el funcionamiento orgánico y no puede subsistir sin un cuerpo, es principio de vida y movimiento y causa de la sensibilidad e inteligencia. El ser humano no está constituido por un alma y un cuerpo como entidades yuxtapuestas, los dos términos expresan los aspectos inseparables de su unidad viviente (Aristóteles, s/f).

Ahora bien, tanto Platón como Aristóteles asociaron la conciencia y sus procesos a la parte o función del alma asociada con la racionalidad, por lo que sus investigaciones incluyeron también un exhaustivo estudio sobre la cuestión del conocimiento, su origen y adquisición, problemas que fueron ampliamente debatidos durante la Edad Media y el Renacimiento y que cobraron un nuevo y original impulso en el siglo XVII con la obra de René Descartes, el fundador de la filosofía racionalista. Para éste, la conciencia es una entidad absolutamente heterogénea e irreductible a la pura materialidad (extensión) del cuerpo, que se rige por leyes mecánicas. La conciencia, además, se halla provista de ciertos contenidos (ideas innatas) a los que se accede intuitivamente y que nos proveen de ideas claras y distintas a partir de las cuales, deductivamente, podemos fundamentar el edificio de todo conocimiento que sea cierto e indudable y, por lo tanto, verdadero.

El innatismo racionalista fue negado por los filósofos empiristas (Locke, Berkeley y Hume) que concebían la conciencia como una "tabla rasa", desprovista de cualquier tipo de contenido que no fuera adquirido a través de la experiencia empírica. Es esta última el origen y el límite del conocimiento, límite que también se aplica al conocimiento de la conciencia como entidad, la cual queda despojada de toda substancialidad, reduciéndose a ser un mero "haz de representaciones" (impresiones e ideas). No hay un "yo" substrato de los contenidos y acciones de la conciencia más allá o más acá del aparecerse de las representaciones mismas (percepciones).

Los filósofos empiristas elaboraron los cimientos de una psicología asociacionista. Para David Hume, el más radical y consecuente con los principios del empirismo, las ideas de nuestra mente se asocian según unos principios que rigen nuestros pensamientos, estableciendo lazos entre ellos. Nuestras ideas se encuentran conectadas naturalmente bajo tres leyes: la semejanza, la contigüidad y la relación causa-efecto. También la imaginación asocia y combina ideas, pero en este caso se precisa la voluntad. Las leyes de asociación serán ampliamente estudiadas en el siglo XX por la Gestalt (escuela psicológica que postula que las totalidades son anteriores a las partes que las componen, ya sea perceptualmente como conductualmente). El asociacionismo como doctrina específica fue retomado por James Mill y J. St. Mill, los cuales establecieron las bases de una psicología científica empírica y experimental. Para estos autores, los procesos psíquicos se suceden unos a otros siguiendo unas determinadas leyes de conexión y enlace, leyes que podían ser tipificadas, cuantificadas y descritas. La conciencia comienza a poder ser "medida" indirectamente.

Independientemente de la filosofía, otra de las disciplinas que ha contribuido enormemente al desarrollo de la psicología científica ha sido la fisiología, entendida como el estudio de las funciones orgánicas y físicas del cuerpo humano. El físico y filósofo Theodor Fechner (1801-1887), partiendo del problema de la relación entre cuerpo y alma, fundó la disciplina denominada psicofísica, mediante la cual se pretendían esclarecer las relaciones de dependencia funcional entre lo físico (estímulos sensoriales) y lo psíquico (respuesta sensorial a los estímulos). Fechner trabajó teniendo presentes las investigaciones de Johannes Müller (1801-1858), y elaboró una ley que lleva su nombre y que pretendía resolver el problema de la relación entre cuerpo y alma. La ley de Fechner sostiene que "a intensidades de la sensación que aumentan en progresión aritmética, le corresponden intensidades del estímulo que aumentan en progresión geométrica". Existe una relación entre el estímulo, su magnitud objetiva y la sensación subjetiva, lo cual, indirectamente, supone la posibilidad de medir y "cuantificar" lo psíquico.

No obstante, se suele considerar a Wilhelm Wundt (1832-1920) el fundador de la psicología como ciencia autónoma y separada de la filosofía. Influido por el empirismo inglés y la fisiología, el estructuralismo de Wundt se interesará fundamentalmente por el estudio de las asociaciones entre las sensaciones, las percepciones y las ideas (simples y complejas) que constituyen el contenido de nuestra conciencia. La psicología ha de consistir, según Wundt en el análisis de las composiciones y complejos, que debe resolverse en sus elementos constituyentes, el estudio de la manera en que esas composiciones se sintetizan a base de sus elementos, y la enunciación de los principios y las leyes de los procesos psíquicos.

No sólo la fisiología contribuyó al desarrollo de la psicología como ciencia autónoma. También la medicina, sobre todo la dedicada al estudio de las enfermedades mentales, hizo grandes aportaciones en este sentido. De gran relevancia fue el trabajo realizado por el médico austríaco Sigmund Freud (1856-1939), el cual, interesado por la neurología y por ciertos trastornos mentales como la histeria, elaboró su famosa teoría del psicoanálisis, que puede ser entendida tanto como un método terapéutico para tratar las enfermedades mentales, mediante las técnicas de la asociación libre o la interpretación de los sueños, como una teoría de la personalidad, fundamentada en los conceptos clave del inconsciente, el yo, el ello y el superyó.

El análisis de los nexos causales entre los acontecimientos psíquicos le llevó a concebir la enfermedad mental como un síntoma de una disfunción o represión inconsciente capaz de influir no sólo en la vida psíquica de individuo, sino también en sus funciones fisiológicas a través de la somatización.

Ahora bien, la importancia de la teoría psicoanalítica consiste en haber introducido un nuevo elemento regulador de la vida psíquica. Ya no es la racionalidad voluntaria de los hombres la responsable de sus actos y pensamientos. Existe un territorio inalcanzable para la conciencia, el inconsciente, que, pese a su ocultamiento dirige y controla nuestra vida, irrumpiendo en nuestra conciencia en forma de sueños, lapsus, actos fallidos y síntomas neuróticos.

Otra gran perspectiva de la psicología se abrió paso con los trabajos del estadounidense John B. Watson (1878-1958), para el cual el cometido de esta ciencia no se dirige ya al estudio del alma humana ni de la vida psíquica del hombre. Antes bien, la psicología ha de ocuparse de las conductas o comportamientos. Fundado en postulados positivistas, pragmatistas y funcionalistas, dicha disciplina afirma que la conducta ha de explicarse, predecirse y controlarse sin referencia alguna a los conceptos de conciencia o mente, es decir de lo que se trata es de conocer, manipular, predecir y controlar la conducta por lo que con ello no niega rotundamente la existencia del alma debido a la nula existencia de un método que pudiera fomentar su estudio así como su existencia. (Diez de la Cortina, s/f).

Dicho acontecimiento hizo que el estudio del Alma se abandonara, sin embargo mientras Watson fundaba su teoría, paralelamente desde una perspectiva de Karl Jaspers en 1946 vuelve a pronunciar el estudio del alma. Mencionando que se debe de estudiar desde la psicopatología (psicología y medicina). El objeto de la psicopatología son los procesos psíquicos reales, sus condiciones y causas y consecuencias realmente conscientes. Comprende tanto las vivencias como se expresan objetivamente en cuanto representan acontecimientos psicológicos. Lo anímico se vuelve objetivo en expresión y obra, en la conducta y la acción, en el proceso somático y en las manifestaciones del lenguaje. Cuando hablamos de lo anímico hablamos siempre en imágenes, mayormente en imágenes espaciales. Pero lo anímico mismo no lo podemos actualizar objetivamente fuera de la imagen y la comparación. Lo experimentamos y realizamos, lo imaginamos, pero no lo vemos. Así se aplican en el pensamiento psicológico, por así decirlos, diseños del alma y eso de diversa naturaleza: la vida psíquica es una corriente de la conciencia. La conciencia es como un espacio en el que todos los fenómenos psíquicos, como figuras en un escenario, van y vienen. El espacio se pierde en lo infinito hacia lo inconsciente. El alma es edificada en estratos de la conciencia, de la vivencia, de las funciones de carácter. Se compone de elementos que asocian y se combinan alternativamente. Es movida por fuerzas básicas, disoluble en factores o en componentes, se les puede describir como una cosa por las cualidades.

El alma es no es solo un objeto, sino que son sus expresiones, sus manifestaciones somáticas, el lenguaje, las obras, los que pueden ser estudiados. No es un objeto con cualidades, sino un ser en el mundo. Es devenir, desarrollo, diferenciación, nada definitivo y acabado. Por lo que también hay que tener en cuenta que no puede haber visión de las causas de los procesos del alma sin el conocimiento de las funciones físicas, especialmente de la fisiología del sistema nervioso, debido a que tanto cuerpo y alma forman una unidad indisoluble. Están en un intercambio recíproco, ya que, por una parte son fenómenos físicos que ordinariamente se les toma por puramente físicos, codependientes de los procesos psíquicos. Por otra parte lo más altos procesos psíquicos tienen sus causas parciales en las condiciones físicas. Esas relaciones han tenido una estrecha vinculación de la psicopatología con la medicina somática.

Dicha postura mencionaba que el alma es la conciencia teniendo tres significados:

- 1) es la interioridad de un vivenciar, el modo en que se viven las cosas, que se encuentra en contradicción con la inconsciencia y lo extraconsciente.
- 2) es objetiva, un saber de algo, que está en oposición a una vivencia interior como lo inconsciente.
- 3) es autorreflexión, conciencia de sí mismo que se experimenta en la división objeto sujeto con contenidos queridos.

Con ello Jaspers mencionaba que la conciencia es la manifestación irrevocable del alma siempre y cuando la conciencia sea entendida de una interioridad vivida, aun donde falta la ruptura en yo y objeto, más bien tiene lugar un mero sentir un objeto y no ser consciente de él. Donde en ese sentido no hay conciencia alguna, no hay tampoco un alma. Para poder proceder a explicaciones hay que atribuirle a la vida del alma una subestructura extraconsciente.

La extensión de nuestro saber sobre el esclarecimiento de la vida del alma para la conciencia es una tarea importante para la psicología y de la psicopatología. Realizan en sí este esclarecimiento es condición de veracidad y

del desarrollo de toda la existencia humana particular, y fomentarla adecuadamente, uno de los caminos de la psicoterapia (Jaspers, 1993).

El estudio y objetivación del alma pudiera haberse abandonado así como debilitado debido posiblemente a ciertos prejuicios que pesan en nosotros inconscientemente, sin embargo, como una presión paralizante que no han dado la posibilidad de poder nuevamente darle la mirada continuar y/o retomar investigaciones sobre el tema. Uno de los prejuicios quizás sean filosóficos, teóricos, somáticos, psicológico e intelectualista y los que están en relación con lo cuantitativo. En cuanto a los prejuicios teóricos refiriéndose a las ciencias naturales tenemos que se apoyan en amplias teorías bien fundamentadas, que dan un fundamento unitario a la interpretación de los hechos. La teoría de los átomos y la teoría celular son tales. En psicología no hay ninguna de esas teorías dominantes. En esta ciencia no es posible, por lo tanto, ningún sistema unitario o lo es sólo como construcción personal. En lugar de llegar a los elementos, mecanismos y reglas últimos, por los que se comprende todo lo psíquico o tiene que ser comprendido un día, avanzados por caminos especiales, trabajamos según métodos singulares, que nos muestran aspectos aislados de la vida del alma. Esta misma se nos presenta no sólo como un todo infinito, sino también como un todo que se resiste a la sistematización lógica, como un océano que recorreremos junto a las costas y de tanto por alta mar, pero sólo por la superficie. Atribuir la vida del alma a algunos principios universales y dominarla por decirlo así en principio, es falso en el planteamiento, porque es imposible. Lo que aprovechamos como pensamientos teóricos, que tienen un parentesco formal con las teorías científico-naturales, sin intentos (hipótesis) para fines especiales limitados del conocimiento, no para el conocimiento del alma en su totalidad(Ivanovic, 2000); en cuanto al prejuicio somático se admite tácitamente el supuesto de que, como todo lo que es biológico, la verdadera realidad de la existencia humana es un evento somático. El hombre sólo es reconocido cuando es entendido en términos somáticos; hablar por ejemplo de lo psíquico es algo provisional y representa sólo un sucedáneo teórico sin ningún valor científico real.

El prejuicio somático surge una y otra vez bajo la máscara de la fisiología, la anatomía o de modo impreciso en la biología por lo que no se

puede investigar lo psíquico como tal; esto es puramente subjetivo. Esta subjetividad de la psiquis es extremadamente importante. Jaspers, por supuesto, no niega una conexión entre lo somático y lo psíquico, aún cuando él criticó algunas de las exageradas pretensiones que habían sido hechas en su propia época. Advirtió que uno podría hablar prácticamente, en efecto, de paralelismo o de interacción usualmente de lo último (Gluck, 2010); el prejuicio psicológico e intelectualista se refiere de la comprensión empática se desarrolla no raramente un prejuicio psicológico. Se requiere comprender todo y se pierde el sentido crítico de las fronteras de lo psicológicamente comprensible. Esto ocurre cuando es aplicada la psicología comprensiva como explicación causal con la presuposición de la determinación universal significativa de toda vivencia. Pero especialmente se inclinan a eso los no expertos en psicología y los de presuposición somática. Así la mala voluntad, el querer esquivar el peligro, son hechos responsables de muchas cosas. Tal interpretación no se basa finalmente en la psicología, sino de prejuicios moralistas no aclarados. Algunos médicos somáticos tienen una repulsión manifiesta contra lo histérico, están en su interior irritados cuando no pueden hallar físicamente nada de acuerdo con las categorías usuales para ellos. Lo consideran todo entonces como una maldad y sólo cuando se llega a ciertos extremos entregan el caso al psiquiatra. La tosquedad y la simplicidad de lo psicológico se encuentran justamente en los médicos que no quieren saber nada de psicología.

Por ello para poder dar explicaciones hay que atribuir al alma una estructura extraconsciente teóricamente imaginada para estos fines explicativos. El alma como vivencia es la superficie de algo más profundo que sólo puede ser entendido en forma indirecta a través de nociones teóricas. Éstas nunca son probadas en sí mismas, sino sólo por sus consecuencias, objeto de los mecanismos extraconscientes. Lo inconsciente está, por un lado, conformado por lo inadvertido que se hace consciente en determinados momentos, y lo extraconsciente que nunca puede ser advertido y también nunca puede ser demostrado.

Jaspers trato de reunir los métodos de todas las ciencias. Biología, estadística, matemática, ciencias del espíritu, sociología, se aplican en ella ya que intentar dar objetivación a el alma estudiando al ser humano como un todo en cuanto enfermo. Lo propone mediante la fenomenología como método que se incorporan otras perspectivas y los resultados aportados por las ciencias, como las psicologías, etc., para llegar finalmente a una comprensión abarcativa de todo el saber. La fenomenología para Jaspers parte del principio de que cada ser humano tiene una visión particular de lo que sucede y, en su lectura, también le da un significado distinto a partir de sus propias experiencias. La fenomenología da importancia a las manifestaciones subjetivas, a la expresión de las vivencias.

La fenomenología es además un procedimiento empírico de descripción de la vivencia humana y de comunicación como manifestación de la conciencia. Como todo procedimiento científico, se requiere de un método para tener acceso a la información. Jaspers tal vez fue pionero en proponer un método particular acerca del estudio de los fenómenos psíquicos. Un método que busca comprender al sujeto antes que explicarlo, por lo que su objeto de estudio viene a ser lo que se presenta a la conciencia.

Para ello es imprescindible iniciar la investigación sin hipótesis previas, sin prejuicios ante la expresión de la experiencia concreta. El Método de Jaspers puede resumirse en cinco procedimientos o etapas. Una, meramente descriptiva de la vivencia del sujeto. Una segunda fase estructural en la que se delimita la información en categorías o unidades temáticas para encontrar la estructura y significado de la parte del relato en el todo del sujeto. De allí se pasa a la identificación del tema central de la expresión de la persona y se integran los temas centrales en la estructura descriptiva de la misma. Por último, el diálogo con el entrevistado para intercambiar estos resultados.

Por ello habría que preguntarnos ¿Con la propuesta de un método un fenomenológico de Jaspers podemos comprender sobre la existencia y objetivación del alma?

## **Justificación**

La psicología que se estudia en nuestra Facultad en su mayoría es empirista en donde no hay nadie que estudie el alma. Dentro de la carrera de la FES Iztacala, para algunos la psicología que no es empírica no es ciencia y parece que ni siquiera se molestarían en mencionarla.

Comprendemos ahora que la psicología y la ciencia en general, en su loable y legítimo intento por despojar al conocimiento moderno del método retórico (que conducía a la superstición dogmática por ser totalmente especulativo, discursivo y alejado de la realidad), tuvieron que hacer una visita forzada al polo contrario, cayendo junto con el método científico en un empirismo.

Por lo tanto podemos concebir e investigar sólo lo que se nos ha vuelto objetivo. El alma como tal no es en modo alguno objeto. Se convierte en objeto por aquello que se muestra perceptible en el mundo: en manifestaciones somáticas concomitantes, en expresión comprensible, en comportamiento, en actos; además se muestra en comunicaciones por el lenguaje, dice lo que quiere y piensa, produce obras. En todos estos hechos que son demostrables en el mundo, tenemos efectos del alma ante nosotros, fenómenos en los que percibimos directamente el alma, o desde los cuales volvemos al alma. El alma misma no es para nosotros objeto. Para Jaspers (1993) El alma la podemos experimentar ciertamente en nosotros como vivenciar consciente y nos representamos el vivenciar de los otros, sea por las manifestaciones objetivas, sea por las comunicaciones de informes sobre el propio vivenciar. Pero también ese vivenciar es manifestación. El alma misma podemos hacérsela objetiva por imágenes y comparaciones. En realidad permanece siendo lo que se abarca, lo que no se convierte en objeto, sino que se nos aparece desde todos los hechos aislados vueltos objetivos.

El mismo autor menciona al respecto que el que supiese lo que es el alma del hombre, de que elementos más o menos se compone, porque fuerzas últimas es movida, presentaría desde el comienzo un esbozo de la construcción del alma; suprimiría en el gran diseño lo que después es suprimido parcialmente. Pero aquel para quien el alma del hombre es algo

infinitamente vasto, cuya totalidad no abarca de ninguna manera, y que penetra en ella investigando con diversos métodos no se dejará dominar por ningún esbozo del conjunto. No se conoce ningún concepto básico que haya comprendido simplemente al hombre, ninguna teoría por la que se haya reconocido su realidad como un acontecer objetivo en el todo.

Por ello es que hacemos énfasis en hacer una revisión sobre la conceptualización que Jaspers tenía sobre el alma poder definirla, así como poder llegar a un método en el cual nos pudiera estudiarla desde un enfoque cualitativo. Así mismo vemos conveniente que en nuestra investigación es un fenómeno que está dado de acuerdo a las vivencias de cada individuo y es ajena a poder cuantificarla y/o materializarla; ya que es meramente del tipo interpretativo convertido en representaciones en forma de observaciones, anotaciones por lo que se busca explorar, describir y generar una perspectiva teórica. Así mismo dicho enfoque se debe a que se recolectara la perspectiva y punto de vista del participante es decir sus emociones, experiencias significados y aspectos subjetivos. Por lo que nosotros pensamos que el método fenomenológico de Karl Jaspers es el más indicado ya que se centra en el principio de que cada ser humano tiene una visión particular de lo que sucede y, en su lectura, también le da un significado distinto a partir de sus propias experiencias. La fenomenología da importancia a las manifestaciones subjetivas, a la expresión de las vivencias.

En Jaspers, la fenomenología es además un procedimiento empírico de descripción de la vivencia humana y de comunicación como manifestación de la conciencia, y como se dijo anteriormente la conciencia es la manifestación del alma.

Como todo procedimiento científico, se requiere de un método para tener acceso a la información. Jaspers tal vez fue pionero en proponer un método particular acerca del estudio de los fenómenos psíquicos. Un método que busca comprender al sujeto antes que explicarlo, por lo que su objeto de estudio viene a ser lo que se presenta a la conciencia. Para ello es imprescindible iniciar la investigación sin hipótesis previas, sin prejuicios ante la

expresión de la experiencia concreta. El Método de Jaspers puede resumirse en cinco procedimientos o etapas. Una, meramente descriptiva de la vivencia del sujeto. Una segunda fase estructural en la que se delimita la información en categorías o unidades temáticas para encontrar la estructura y significado de la parte del relato en el todo del sujeto. De allí se pasa a la identificación del tema central de la expresión de la persona y se integran los temas centrales en la estructura descriptiva de la misma. Por último, el diálogo con el entrevistado para intercambiar estos resultados(Campos, s/f).

Así mismo hacemos el énfasis debido a que se ha dejado de estudiar el alma desde el inicio de la psicología experimental no solo en México sino a nivel mundial. Sin embargo hay que recordar que el inicio del conductismo fue marcado desde J. Watson, lo que llevo a que dentro de sus inicios teóricos y metodológicos mencionaba que no negaba la existencia del alma, sino lo que la dejaba a un lado debido a que no existía un método por el cual pudiera explicar dicha existencia, a raíz de ello como la psicología había cambiado su estudio hacia la conciencia, Watson se baso en la conducta, ya que se podía controlar y predecir, por lo que los procesos mentales los convierte en procesos comportamentales, con el fin de así poderlos materializarlos y medirlos. Ello nos da la idea de que pudiera ser que la psicología moderna es completamente cerebrocéntrica. Esto da lugar a que el alma sea algo acientífica y, por ende falso, porque no se presta para un análisis en un tubo de ensayo o porque los instrumentos modernos no pueden medirla. Sin el beneficio de pruebas, científicamente no tiene validez, el probar la verdad o falsedad en cuanto algún estudio que se realiza. La psicología ya procedió a rechazar el problema del alma, por la antipatía de algunos hacia la afirmación que sugiera la presencia de un factor no físico en el hombre y esto produjo que se redujera a sí misma a pura fisiología.

“Es de entender que en la actualidad la ciencia se encuentre limitada tanto en la instrumentación como en el método como para poder obtener todas las investigaciones de los fenómenos que en la vida se presenten” (Cervantes, 2008, p. 78)

En consecuencia se ha vuelto por completo materialista y el alma a desaparecer como principio psicológico. Por ello, se debe de tratar de renovar el estudio del alma bajo el método fenomenológico de Jaspers para tratar de extender y comprender el conocimiento, así como para ayudarnos a encontrar respuestas a uno de los problemas legítimos de la existencia humana.

### **Objetivos**

- Se revisaran antecedentes históricos sobre el concepto de alma en Karl Jaspers con la finalidad de integrar una definición.
  
- Se propondrá un método fenomenológico de Karl Jaspers el cual permita realizar el estudio del alma.

## CUERPO Y ALMA

La lucha por ese "ideal" nos ha hecho ennegrecer la condición humana...Cada individuo debe formar su ideal y no fomentar el ideal que nos impone la sociedad; autonomía, autoanálisis, reflexión, respeto, verse así mismo y ver al otro es la clave para formar nuestro "ideal"

Cuerpo y alma, dos conceptos que en su relación son captados por el sujeto. Es innegable, que en las civilizaciones y/o sociedad en las diferentes épocas se han estudiado estas dos índoles, debido a que siempre se es necesario desbordarnos y remontarnos al cuerpo, el cual es la fuente de dicha relación alma-sujeto; además no se trata de cualquier cuerpo sino es el cuerpo, sede de la experiencia vital. Por extraño que parezca este cuerpo no es objeto de la experiencia inmediata. Es un cuerpo de una larga evolución mental. Hay que tener en mente que no solo está construido por un simple ensamble de miembros articulados sino como un todo unido e integrado, tomando en cuenta que el cuerpo es particular e individual. Por ello nuestro cuerpo está encubierto, no se ofrece ingenuo a la mirada no instruida. Es este encubrimiento en el que funda la analogía con el alma invisible e intangible.

Así el cuerpo será el cuerpo individual y experimentado, sentido vivido. La complicación progresiva del cuerpo irá paralelamente complicando la concepción del alma y sus relaciones problemáticas con el cuerpo. Es decir a medida que el cuerpo se constituye, el alma también se complica y se estructura. Se le busca dar un lugar en el cuerpo, confirmándole funciones, facultades. Por ello es importante que el sujeto y el alma se pretenda dar cuenta de cómo puede servirse de su cuerpo y comportarse en él. Pues a un cuerpo específico le correspondería un alma específica y su modo de unión tiene que ser dictaminado o podría serlo por dos índoles.

Por lo que en este capítulo hacemos referencia hacia el cuerpo y el alma, sin embargo antes de indagar en la idea de Karl de Jaspers es necesario preguntar ¿qué es el cuerpo?, ¿cómo es que se concibe?, ya que como menciona Jaspers la conciencia es la manifestación del alma y la conciencia es la interioridad de un vivenciar, es decir es el modo en que se viven las cosas. Por ello podemos decir que entonces que la forma de ver nuestro cuerpo es cómo vamos a ver nuestra vida, es decir la forma en que el Yo vaya

representado la conciencia en su vivenciar es como dará la concepción a su cuerpo.

La forma de ver la vida cómo nosotros la conocemos actualmente es algo que surgió en los siglos XVI y XVII, y que produjo en los seres humanos un cambio radical en su forma de vivir y de morir también. Esta forma de pensar surge con el pensamiento de Descartes y con la nueva ciencia, cuyo objetivo principal es comprender la naturaleza, pero con el objeto de poder dominarla y manipularla al antojo del hombre, es con este objetivo que nace la fragmentación, donde las cosas dejan de verse como un todo que funcionan en conjunto, sino como máquinas, cada una de las partes cumpliendo una función específica.

A Descartes se le suele considerar el fundador de la filosofía moderna. Brillante matemático, sus ideas filosóficas fueron afectadas por la nueva física y la astronomía. Descartes rechazó los conceptos tradicionales y se propuso crear un sistema de pensamiento totalmente nuevo (Capra, 1992).

En su libro pasiones del Alma, Descartes menciona que el cuerpo hace referencia todo aquello cuya existencia experimentamos no solo en nosotros sino en cuerpos completamente inanimados, que debe ser atribuido netamente más que a nuestro cuerpo. Por lo que este filósofo manifestó en sus escritos que aquella ciencia que no pudiera ser comprobable medible y observable, no podía ser considerada ciencia, quitándoles todo el reconocimiento que pudieran llegar a tener en el ámbito científico, por lo que todas las ciencias comenzaron a trabajar de esta forma, reduciendo todo a su elemento más pequeño porque según con esto, se podría llegar al máximo conocimiento de cómo es que algo funciona (Descartes, 2003).

Esta forma de pensar no tuvo un impacto solamente en la forma de estudiar los fenómenos naturales, sino también en la forma de estudiar el cuerpo y de cómo cuidarlo, la medicina se dedicó a ver un cuerpo similar a una máquina al que se debía reparar cuando se descomponía para que siguiera cumpliendo sus labores, ya que como bien lo ha dicho Descartes “pienso luego existo”, es más importante desarrollar el intelecto antes que cuidar el cuerpo, el cuerpo se vuelve un recipiente para la razón, su medio de transporte, pero

considerado cómo algo que no se debe procurar a menos que se encuentre “descompuesto”.

Esta forma de pensar no únicamente ha afectado el cuerpo en cuanto a cómo es atendido por los médicos sino también por la psicología que es el tema que nos interesa, claro que se parte del supuesto de que las emociones y lo corporal no están relacionadas si pensamos cómo los científicos positivistas, por lo que nunca se encuentran relaciones concretas entre estas dos ciencias que se encargan del ser humano de forma fragmentada. Evidentemente el fantasma de Descartes se encuentra dentro de nuestra sociedad y es necesario romper con él para poder ver nuevas alternativas nuevas formas de trabajo que no requieren de un método científico para ser comprobados simplemente echar una mirada a los resultados que se han tenido.

Sin embargo los últimos tiempos también se ha desencadenado una preocupación sin precedentes por el estudio de cualquier aspecto relacionado con el cuerpo: su apariencia, su duración, su curación, su funcionamiento o su representatividad simbólica. Algunos autores atribuyen este fenómeno precisamente a los trascendentales cambios en su concepción, fruto de lo que ha venido en llamarse la sociedad o cultura de la postmodernidad, entendida como la superación del proyecto moderno basado en la razón como instrumento de comprensión de la realidad.

### **1.1 Concepción del cuerpo**

Algunos autores han indagado en la concepción del cuerpo del ser humano, por ejemplo teorías como la de Head en 1920 presentaron la conciencia del cuerpo en términos de esquema, integrando las nociones de tono, orientación y temporalidad. Otros autores como Martínez, Viñuela y Duque (s/a) realizan una revisión sobre las alteraciones del esquema corporal, en dicha revisión mencionan que Head describe un modelo del cuerpo, especialmente postural, modelo con el que se comparan las sensaciones. Para ello justificó la localización de dichas sensaciones, sobre la base de un modelo

organizado representativo del propio cuerpo, al que llamó esquema. Para estos autores la idea que Head supone es que cada esquema modifica la impresión producida por los impulsos sensoriales entrantes en tal manera que la sensación final de posición o de localización surge en la consciencia impregnada de una relación con algo que ha sucedido previamente. Head habló de diferentes tipos de esquemas, siendo los más importantes: por ejemplo el esquema postural que soporta el sentido de posición y la apreciación de la dirección del movimiento y por el esquema de superficie corporal que proporciona el fondo para la localización de estímulos táctiles y la discriminación de dos puntos. Este modelo es recuperado posteriormente por Schilder en 1923. Este autor también retoma el modelo de psicoanalítico de Freud por lo que denomina su modelo como imagen del cuerpo ya que es la representación surgida de una vivencia integradora.

Sin embargo Schilder menciona que a partir de esto surge una dicotomía: una de ellas es el esquema corporal relacionado a una realidad neurológica y segunda es la imagen del cuerpo que se refiere a un proceso psíquico.

Podemos decir entonces que la experiencia del cuerpo se enriquece sin cesar y evoluciona en relación directa con la maduración de los centros nerviosos superiores. Los contactos táctiles, oculares, kinestésicos y articulares se asocian, y cuanto mayor es la madurez, la evocación del gesto es más libre y agradable. Las diferentes tareas motrices se plantean cada vez que realizan un nuevo fenómeno de adaptación al espacio y tiempo.

Con lo anterior se puede decir que desde el punto psicológico, la imagen de nuestro cuerpo no es constante. El cuerpo físico no tiene que coincidir necesariamente con el esquema corporal o imagen del cuerpo que el sujeto tiene de sí. Es Schilder quien introduce este concepto, mencionando que sin desdeñar datos neurológicos precisa que los procesos que colaboran en la construcción de la imagen del cuerpo no se sitúan tan solo en el campo de la percepción; tienen también su desarrollo paralelo en el cuerpo libidinal y afectivo.

Por lo que entonces define a la imagen corporal como la estructura psíquica que incluye la representación consciente e inconsciente del cuerpo. La representación se va formando mentalmente y se da de acuerdo a la forma en que nuestro cuerpo se nos aparece. Esta imagen se integra a partir del registro visual de algunas partes de la superficie corporal, impresiones táctiles como las técnicas, de dolor o de presión, también se compone de registro de sensaciones provenientes de músculos y aponeurosis (variedad de tendón que sirven para unir músculos a otras partes del cuerpo) y finalmente se compone de sensaciones provenientes de las vísceras.

En cuanto al esquema corporal que menciona Head se puede decir que proviene de la neurología y corresponde a la organización psicomotriz global, comprendiendo todos los mecanismos y procesos de los niveles motores, tónicos, perceptivos y sensoriales. Head en 1911 menciona que en todo cambio reconocible penetra en la conciencia y la carga de una relación con algo anterior. Por lo que podemos decir que gracias a las modificaciones de posición se está construyendo un modelo postural de nosotros mismos sin olvidar que entonces el modelo cambia.

Muñoz (2008) en su artículo cuerpo: imagen y percepción menciona que en general, podemos entender el Esquema Corporal como la organización de todas las sensaciones relativas al propio cuerpo en relación con los datos del mundo exterior.

Consiste en una representación mental del propio cuerpo, de sus segmentos, de sus límites y posibilidades de acción. Ligado al concepto de esquema corporal se encuentra la noción de imagen corporal. Frecuentemente la usamos como términos sinónimos, pero la imagen corporal es como una especie de “muñeco en miniatura” igual a nosotros mismos que existe en nuestro pensamiento y sobre el que podemos identificar y situar todos sus elementos. Por ello mediante la representación gráfica en el dibujo de la figura humana podemos verificar si esta noción está o no claramente adquirida.

Por su parte otros de que han indagado en el esquema corporal es Le Boulch, cuyo pensamiento está bajo la corriente francesa de la psicomotricidad. Esta corriente trata de hacer la integración cuerpo y mente. Este autor

menciona que pasamos fluidamente de la noción de esquema corporal a la imagen del cuerpo en la medida que precisamos que vemos en ello una manera de traducir dos lenguajes diferentes, uno fisiológico, otro psicológico, una misma y única realidad fenomenológica que es la de el propio cuerpo. Por lo que de acuerdo a este autor identificamos por completo ambos conceptos, en lugar de pretender completar uno mediante el otro y de ese modo razonar dentro de dos sistemas heterogéneos.

Considera al ser humano como una unidad psicosomática que está conformada por dos componentes. De una parte, el termino psique hace referencia a la actividad psíquica, incluyendo la actividad psíquica, lo cognitivo y lo afectivo y, de otra parte, el termino motricidad constituye la función motriz y se traduce fundamentalmente como movimiento.

En la introducción a su Psicopatología General, Jaspers describe un prejuicio somático. El cual hace referencia que se admite tácitamente el supuesto de que, como todo lo que es biológico, la verdadera realidad de la existencia humana es un evento somático. El hombre sólo es reconocido cuando es entendido en términos somáticos; hablar de lo psíquico es algo provisional y representa sólo un sucedáneo teórico sin ningún valor científico real.

El prejuicio somático surge una y otra vez bajo la máscara de la fisiología, la anatomía o de modo impreciso en la biología. A principios de siglo XX y hasta nuestros días lo encontramos expresado como sigue: no se puede investigar lo psíquico como tal; esto es puramente subjetivo. Esta subjetividad de la psiquis es extremadamente importante. Jaspers, no niega una conexión entre lo somático y lo psíquico. Advirtió que uno podría hablar prácticamente, en efecto, de paralelismo o de interacción usualmente de lo último (Gluck, 2010).

## **1.2 Cuerpo y el alma**

Jaspers fija la postura que el alma es no es solo un objeto, sino que son sus expresiones, sus manifestaciones somáticas, el lenguaje, las obras, los que pueden ser estudiados. No es un objeto con cualidades, sino un ser en el

mundo. Es devenir, desarrollo, diferenciación, nada definitivo y acabado. Por lo que también hay que tener en cuenta que no puede haber visión de las causas de los procesos del alma sin el conocimiento de las funciones físicas, especialmente de la fisiología del sistema nervioso, debido a que tanto cuerpo y alma forman una unidad indisoluble. Están en un intercambio recíproco, ya que, por una parte son fenómenos físicos que ordinariamente se les toma por puramente físicos, codependientes de los procesos psíquicos. Por otra parte lo más altos procesos psíquicos tienen sus causas parciales en las condiciones físicas. La neurología ha reconocido que la corteza del cerebro, junto con el tronco cerebral, es el órgano corporal más subordinado a los psíquico (Jaspers, 1993).

Antes de continuar mencionaremos que en Jaspers pudiera confundirse lo que es el alma y la vida psíquica, para ello hay que recalcar y tener en cuenta que el autor partía que el ser humano era un todo, la vida psíquica la catalogaba como conciencia, sin embargo la vida psíquica no se comprende como mera conciencia y desde la conciencia; sino que también hay que atribuirle una subestructura extraconsciente e inconsciente. Dicha conciencia era considerada como manifestación y parte del alma; dichos conceptos los desarrollaremos en el capítulo posterior.

Como habíamos dicho a pesar de que se menciona que en los procesos del alma hay que tener en mente el conocimiento de la fisiología del sistema nervioso, Jaspers no realiza algún estudio en el cual resuelva la interacción del como el alma así como el psiquismo en el sistema nervioso.

A pesar de ello Jaspers trabajó como el alma se puede representar en el cuerpo. Para nuestro autor la manifestación del alma son los llamados hechos significativos. Tales hechos son la forma fisignómica, el movimiento mímico, el lenguaje y la escritura, los productos artísticos y las acciones con finalidad consciente. Son, empero, manifestaciones heterogéneas, casi incomparables. Hay un significado objetivo del pensamiento, de la obra de arte, de la finalidad de la acción, que, como tal, no es en modo alguno psicológico y cuya comprensión no significa por eso ninguna comprensión de lo psíquico...comprendemos racionalmente, por ejemplo, el significado de una

frase, incluso sin comprender a la persona que los expresa, incluso sin pensar en manera alguna en ella. Hay un mundo objetivo del espíritu en el cual nos movemos sin pensar en el alma, de la que nace el espíritu para la consideración psicológica. Ante ello Jaspers separa los hechos típicos objetivos significativos, en diversas esferas:

La primera referente sobre el alma del hombre se expresa en el cuerpo y en sus movimientos. Esta expresión es involuntaria. Se vuelve objetiva para el observador, pero no para el individuo a quien hay que comprender; la segunda es referente a que el hombre vive en su mundo: por su comportamiento, por su conducta, por su acción, por la formación de su ambiente y de sus relaciones de comunidad. Lo que es, aparece en sus acciones y actividades. Estas son para él contenido sabido; como tercera esfera menciona que el hombre hace objetivos sus contenidos en el lenguaje, la obra, la concepción ideológica, entendidos como mundo del espíritu. Abarcando lo que ha comprendido, producido, creado y lo que quiere crear.

Por lo que dentro de nuestra investigación nos infundiremos en la primera esfera referente con el alma del hombre se expresa en el cuerpo y en sus movimientos.

Mientras que hablamos de manifestaciones corporales relacionadas de lo psíquico sólo cuando registramos simplemente una relación y así la conocemos, por ejemplo entre el miedo y la dilatación pupilar, hablamos en cambio de expresión de lo psíquico siempre que comprendemos una vinculación entre la manifestación corporal y lo psíquico que lleva allí a la expresión, por ejemplo cuando en la risa comprendemos directamente la alegría. Los fenómenos de expresión son, por una parte, siempre objetivos, en tanto que sean percibidos sensorialmente, en tanto representen hechos que se pueden fotografiar, y conservar como documentos; por otra parte, son siempre subjetivos en tanto que, vuelven tales tan sólo por una comprensión del sentido y significación. Es un error básico de método, el de confundir los puntos de vista, por ejemplo, el de llamar simplemente fenómenos de expresión a todas las manifestaciones corporales relacionadas y consecutivas de lo psíquico. Lo son sólo en tanto que son "comprendidas" como expresión de lo psíquico, tal la

mímica. Pero un aumento del peristaltismo intestinal por afectos no es un movimiento de expresión, sino una manifestación comitante sintomática. Ahora bien, el límite de la expresión comprensible no está definitivamente claro. No se debe de comprender las pupilas dilatadas como manifestación de la angustia, pero cuando sabemos de eso y lo hemos visto a menudo, ese saber puede aparecer inmediatamente como visión de la angustia en las pupilas, pero sólo cuando la angustia es captada, al mismo tiempo, además, en su expresión legítima. Pues una pupila dilatada, como tal, no está ligada para nosotros, interiormente, con la angustia, sino que puede tener otras causas, por ejemplo la atropina, en la que pensamos con idéntica rapidez. Igualmente ocurre cuando alguien corre a cada instante al baño. En una situación tal y con los demás fenómenos legítimos de expresión sabemos que la causa es una emoción violenta, de lo contrario tendríamos que pensar primero en una perturbación fisiológica.

Vemos inmediatamente en la forma y el movimiento percibidos una manifestación de la esencia o del temple psíquico. Si reflexionamos sobre la manera de esa visión, tenemos que dudar, en primer lugar, de su significación para la captación de la realidad empírica. Pues hay para nosotros un simbolismo enteramente universal: vemos toda figura y todo movimiento en el mundo.

Dentro de las manifestaciones de expresión se distinguen: primero la fisiognómica. Se llama fisiognómica a la teoría de las formas duraderas del rostro y del cuerpo (de la estructura del cuerpo), en tanto que puedan ser comprendidas como expresión en algo psíquico que aparece en ellas. En segundo término la mímica. Mímica se le llama a la teoría de los movimientos actuales del rostro y del cuerpo, que son indudablemente expresión de procesos psíquicos momentáneos y surgen y desaparecen rápidamente. En tercer lugar la grafología: la investigación de la psicología de la expresión considera la escritura como movimiento mímico estabilizado y por eso fácilmente examinable en el objeto concreto.

### **1.3 Fisiognómica**

La Fisiognómica es el dominio más problemático de la expresión. Se ha dudado de que exista allí propiamente expresión. Solo aquellos estados fisiognómicos persistentes, surgidos de los movimientos mímicos frecuentes, se dejarían comprender; por decirlo así, representan una mímica rígida (por ejemplo las arrugas del pensador en la frente). Esto puede ser representado como parte de la mímica y no tiene ningún principio propio.

En general tenemos presentarnos que la constitución física de un individuo determina desde temprano su conciencia de sí mismo, su conducta. Si uno es pequeño o grande, de vigor vital o débil y enfermizo, si es hermoso o feo en algún sentido, esto es, aun cuando no tuviese nada que ver originalmente con el alma, es de efecto permanente a través de toda la vida, sobre el modo de sentir frente a sí mismo y frente a los otros. El individuo se modela según su cuerpo, se fusiona psíquicamente con él de modo que el aspecto corporal y el alma se complementan aun cuando en la formación (Bildung) original no fuese así. Tenemos por lo demás la experiencia de que, en diversos individuos, su aspecto corporal y su naturaleza parecen adaptarse en diferentes medidas: en unos se presume el todo como unidad completa, otros parecen, según su naturaleza, no dispuestos para la corpulencia que tienen, o que su delgadez no corresponde en absoluto a su flema. En todos los casos actúan originalmente factores corporales en la configuración externa del cuerpo, a la que se adapta el alma, pero que corresponden en esencia con el alma como expresión suya.

### **1.4 Mímica**

En cuanto a la mímica Jaspers nos menciona que la fisiognómica se refiere a la forma estable del cuerpo como signo de la esencia psíquica, la mímica se refiere al movimiento corporal como manifestación de la vida psíquica. En lo fisiognómico no hay ningún principio que haga comprensible la relación de alma y cuerpo y que pueda servir metódicamente de criterio para la verdadera comprensión, en la mímica hay en cambio tales principios. Sólo en la

mímica, no en la fisiognómica, nos encontramos en el terreno de las opiniones discutibles.

Para Jaspers hay que tener en claro presentes los movimientos mímicos comprensibles, y para ello es necesaria la diferenciación. Primeramente, no pertenece de ningún modo a la mímica lo que corresponde a las manifestaciones concomitantes y consecutivas de los procesos del alma, como el enrojecimiento y la palidez, el temblor de las rodillas, la rigidez paralizante, el temblor en la angustia, etc. Aquí se trata de movimientos que no se comprenden directamente, sino que sólo por experiencia ponemos en relación con el alma sin visión interior de la misma.

En segundo lugar, los movimientos voluntarios no son movimientos mímicos. Los movimientos voluntariados tienen un fin buscado, los movimientos mímicos expresivos son involuntariados y libres de propósitos. A estos movimientos voluntarios pertenecen también los ademanes, gestos, signos (por ejemplo el sacudimiento de cabeza, el sentimiento, los guiños, etc.) que, de diverso significado en los diversos pueblos, quieren convencionalmente, expresar y comunicar algo. Son próximos al lenguaje como un medio imperfecto de entendimiento. La mímica en cambio no se propone ni quiere comunicar nada, habla de modo general humano, incluso parece comprensible en parte a los animales.

Los movimientos propiamente mímicos, la alegre expresión del rostro, o la expresión de tensión, inquietud, etc., son también involuntarios y sin finalidad propuesta. Sin embargo, tiene también todos los movimientos voluntarios una parte mímica, ninguna igual a las otras, aun cuando persigan el mismo fin; cambian según los individuos y estados de ánimo. En modo cuando alguien mira, da la mano, la manera cómo anda, el tono de voz, todo es expresión involuntaria; junto al contenido voluntario en finalidad y sentido es al mismo tiempo mímico. Sin embargo Jaspers menciona que dentro de los movimientos mímicos parecen sin embargo seguir existiendo algunas diferencias esenciales:

- 1) Una multitud de movimientos mímicos en matices infinitos acompaña constantemente al acontecer psíquico, lo hace aparecer visible en la expresión, comprensible como el juego incesante de una resonancia

inauditamente sensible, que se transparenta en el rostro, en la mirada, en la voz. En parte esos fenómenos de expresión son comunes al hombre y al animal.

- 2) Risa y llanto tienen existencia propia. Son reacciones a una crisis del comportamiento humano; son en tales crisis pequeñas catástrofes de lo corporal, en que esto se desorganiza por decirlo así, sin escapatoria. Sólo que esta desorganización es todavía símbolo, como es simbólica toda mímica, pero en la risa y el llanto son propios del ser humano, comunes a todo él y no aparecen en ningún animal.
- 3) En el límite entre la expresión y la manifestación somática concomitante están los movimientos que, a pesar del carácter de reflejos, parecen tener algo de expresivo: por ejemplo el bostezar, el estirarse en el cansancio, propio también de los animales.
- 4) Todos los movimientos pueden caer en la repetición rítmica.

Para ello el comprender lo mímico, hay que tener en cuenta que nuestros movimientos corporales tienen una conexión con el alma, su disposición, sus fines voluntarios, o su esencia, lo cual es una experiencia constante. El comprender el movimiento como mímica es por tanto fundado, comprobable y discutible. Esa relación entre el alma y el movimiento como expresión se ha reducido a principios, que hacen conscientes, controlan, articulan y finalmente ensanchan nuestras inmediatas interpretaciones videntes. Los principios de la expresión que se aplican en general a todo movimiento, a los voluntarios y a los involuntarios, a la mímica del rostro, de la marcha y de la actitud, o a la escritura como resultado de movimientos, han sido reconocidos y formulados, los cuales existen antes todos dos principios:

- 1) Toda actividad interna es acompañada de un movimiento simbólico adecuado, de manera comprensible. Sentimientos amargos se expresan, por ejemplo, por los movimientos que se ejecutan en un sabor amargo. El pensamiento agudo se acompaña de una mirada fija, firme, dirigida a la proximidad como si se fijase la vista sensorialmente en un objeto concreto. En los legítimos movimientos mímicos el hombre no

está consciente en modo alguno del símbolo, y el observador, que percibe directamente la amargura o la atención concentrada, no sabe el comienzo cómo la percibe. La imagen aquí es la manifestación inmediata del alma.

- 2) Los movimientos son influidos por una elección involuntaria de formas y maneras, que convienen a la personalidad, que le parecen hermosos, adecuados, distinguidos, firmes o deseables de algún otro modo. Es un impulso hacia la propia exposición, que modela toda la mímica a través de las imágenes directrices personales. La expresión inmediata natural forma entonces una expresión más consciente, que se vuelve más objetiva ya para que él las experimenta.
- 3) Movimientos mímicos frecuentemente repetidos dejan en el cuerpo, especialmente en el rostro, sus huellas. La fisiognómica, en tanto que comprender residuos de movimientos mímicos.

Se ha observado la significación de la actitud del cuerpo y del tipo de movimiento no sólo como expresión del alma, sino en la retroactividad de la expresión del alma. Con la posición y la actitud del cuerpo marcha una actitud y una disposición interior del individuo. De ahí la posible significación de la gimnasia y de la naturaleza de la gimnasia para el estado espiritual. Un caso único es la posición al dormirse, ya que cada quien tiene una ceremonia para dormirse o se atiene a la existencia de ciertas condiciones, cuyo incumplimiento le perturba al adormecerse.

## **1.5 Escritura**

Por último la escritura Jaspers nos menciona que, a causa de su fijación duradera, que permite una investigación más a fondo, pero también debido al íntimo papel que suele jugar en ella la simulación, es ante todo apropiada para los estudios de los movimientos de expresión. En la mímica restante, la mayoría de los individuos hacen, en parte, teatro. Desde los movimientos de timidez (rascarse la cabeza, tironear el vestido), que lo mismo que algunas

risas solo quieren ocultar algo, hasta los movimientos mímicos de la vida cotidiana, vueltos naturales y habituales por el uso frecuente, y que nada significan, se construye el hombre a su alrededor un muro de expresión ilegítima, tras el cual se oculta y con el cual engaña. En la escritura eso juega un papel mucho menor. En cambio en la investigación de la escritura tiene la desventaja de que sólo en las cursivas y en cierto modo cultivadas conducen a resultados importantes. Nos llevaría muy lejos si se quisiera detener en la comprensión grafológica de los rasgos de carácter, de las disposiciones temperamentales y de los estados de ánimo, en las alteraciones regulares de la escritura en los afectos, en el curso del desarrollo personal, en los estados espiritualmente anormales, en condiciones experimentales variables.

Cada rasgo singular del escrito tiene de acuerdo con todo lo comprensible sólo en conjunto tan complicadas relaciones y posibilidades tan numerosas del sentido que sólo después de investigaciones a fondo se llega a una noción relativamente clara.

## **1.6 Localización del Alma**

Sin embargo como habíamos mencionado anteriormente Jaspers no realiza algún estudio en el cual resuelva la interacción del alma así como el psiquismo en el sistema nervioso, así como su localización, sin embargo algunos otros autores han intentando acercarse a esta índole, ejemplo de ello es Descartes, donde mencionaba que es preciso saber también que, aunque el alma está unida a todo el cuerpo, hay sin embargo en él alguna parte en la cual ejerce sus funciones más particularmente que en todas las demás; y se cree generalmente que esta parte es el cerebro, o acaso el corazón. En el cerebro, porque con él se relacionan los órganos de los sentidos, y el corazón porque parece como si en él se sintieran las pasiones. Sin embargo la parte del cuerpo en la que el alma ejerce inmediatamente sus funciones no es en modo alguno el corazón, ni tampoco todo el cerebro, sino solamente la más interior de sus partes, que es cierta glándula muy pequeña, situada en el centro de su sustancia y de tal modo suspendida sobre el conducto por el cual se comunican los espíritus de sus cavidades anteriores con los de la posterior, que los menores movimientos que se producen en esta tienen un gran poder para

cambiar el curso de estos espíritus, y recíprocamente, los menores cambios que se producen en el curso de los espíritus lo tienen igualmente para variar los movimientos de esta glándula. Para Descartes la razón que lo convence de que el alma no puede tener en todo el cuerpo ningún otro lugar que esta glándula donde ejerce inmediatamente sus funciones, es que considera que las otras partes de nuestro cerebro son todas dobles, de la misma manera que tenemos dos ojos, dos manos, dos oídos, y todos los órganos de nuestros sentidos son dobles; y que, puesto que no tenemos más que un único y simple pensamiento de una misma cosa al mismo tiempo, por fuerza ha de haber algún lugar donde las dos imágenes que vienen por los dos ojos, o las otras dos impresiones que vienen de un solo objeto por los dobles órganos de los otros sentidos se puedan juntar en una antes de llegar al alma, a fin de que no le representen dos objetos en lugar de uno; y se puede concebir fácilmente que estas imágenes u otras impresiones se juntan en esta glándula por medio de los espíritus que llenan las cavidades del cerebro, pero no hay en el cuerpo ningún otro lugar donde puedan unirse así, sino después de haberse unido en esta glándula. Por lo que el alma es indivisible, el cuerpo es divisible, el alma no se extiende, el cuerpo ocupa un espacio, el alma es inmaterial, el cuerpo es materia, el alma como nuestro pensamiento es única y se liga a todas las partes del cuerpo por conjunción. Por lo que dicha glándula situada en el cerebro será la llamada glándula pineal. Esta permite al alma por un lado recibir información sobre el mundo gracias al cuerpo y por otro actuar sobre este último según la información recogida.

Concibiendo pues, que el alma tiene su sede principal en la pequeña glándula pineal que está en medio del cerebro, de donde irradia a todo el resto del cuerpo por medio de los espíritus de los nervios y hasta de la sangre, que, participando de las impresiones de los espíritus, las puede llevar por las arterias a todos los miembros; y recordando lo dicho antes sobre la máquina de nuestro cuerpo, es decir, que los hilillos de nuestros nervios están de tal modo distribuidos en todas sus partes que, en los diversos movimientos que en ellos provocan los objetos sensibles, abren diversamente los poros del cerebro, y esto hace que los espíritus animales contenidos en esas cavidades entren

diversamente en los músculos, mediante lo cual pueden mover los miembros de todas las diferentes maneras como estos pueden ser movidos, y también que todas las demás causas que pueden de diversas maneras mover los espíritus bastan para conducirlos a diversos músculos, añadamos aquí que la pequeña glándula que es la sede principal del alma está de tal modo suspendida entre las cavidades que contienen estos espíritus que puede ser movida por ellos de tantas maneras diferentes como diferencias sensibles hay en los objetos; pero que puede también ser diversamente movida por el alma, la cual es de tal naturaleza que recibe tantas diferentes percepciones como diversos movimientos se producen en esta glándula; y recíprocamente, la máquina del cuerpo está constituida de tal modo que, por el simple hecho de que esta glándula es diversamente movida por el alma o por cualquier otra causa que pueda serlo, impulsa los espíritus que la rodean hacia los poros del cerebro, que los conducen por los nervios a los músculos, mediante lo cual les hace mover los miembros (Descartes, 2003).

En la actualidad, fuera de descartes aun no se han hecho investigaciones sobre esta glándula, en el sentido de darle relación con el alma o con la vida psíquica, inclusive hoy en día se desconoce sus secreciones de dicha glándula.

Sin embargo en años recientes otros autores como Bailey en el 2000 han publicado una reseña sobre la psicología oriental y la occidental tratando de dar una relación entre estas dos, dando como resultado una tercera, como una sola unidad. En dicha reseña se mencionan algunos de los trabajos que se han estudiado sobre la relación que tienen algunas glándulas como pineal y las conductas.

Este autor menciona que muy poco se sabe de la hormona, así como de las diversas secreciones glandulares, y no ha sido aún descubierta ya que el tema está velado por el misterio. Si bien es cierto que fueron descubiertas las secreciones de ciertas glándulas y que en lenguaje común se oye hablar de la glándula tiroides y de la administración de extracto tirodino, en algunos casos

las secreciones de la mayoría de las glándulas son desconocidas, o fueron aisladas parcialmente.

Bailey trata de averiguar con ayuda de libros, artículos, investigaciones así como de los investigadores avanzados y modernos, los médicos y los psicólogos cuáles son los efectos que producen en la conducta humana, y qué valor tienen las pretensiones, frecuentemente expuestas, de que las misteriosas secreciones internas que son responsables de las acciones, las emociones y la mentalidad del hombre, es decir, el hombre mismo. Lo cual para él comprender las glándulas, es conocer al hombre.

Por ejemplo los sistemas nervioso y endocrino, que funcionan estrechamente coordinados en la estructura humana. Mediante el sistema nervioso, quizás la parte más intrincada y maravillosa de la estructura humana, se entra en contacto con nuestro medio ambiente, el mundo externo, y nos adaptamos para actuar en él.

Por medio de este sistema, llegamos a ser conscientes de lo tangible y, por medio de la red de nervios, más la médula espinal y el cerebro, nos hacemos conscientes de la incesante información que se nos imparte. Circulan mensajes a lo largo de millones de líneas telegráficas de nuestros nervios, hasta la central de nuestro cerebro; allí son transformados, por algún medio misterioso, en información. Respondiendo a esa información, se inicia una actividad inversa y somos energizados para actuar.

Conjuntamente con este despliegue de energía nerviosa, entrante y saliente, ocurren actividades paralelas en el sistema de las glándulas de secreción interna (y el sistema muscular), y la actividad entrelazada es tan grande, que a no ser que las glándulas de secreción interna funcionen normalmente, no habrá respuesta adecuada a la información telegrafiada ni transformación de un tipo de energía a otro.

Todo este mecanismo de respuesta y la mecánica del proceso, han sido resumidos a que un organismo es un dispositivo transformador que convierte la

energía entrante del medio ambiente, recibida a través de los receptores, en energía saliente, en forma de trabajo muscular y glandular, y al mismo tiempo, como dispositivo transformador, se transforma a sí mismo en esas y también otras energías, originando internamente el estímulo. Ambos, el estímulo y el producto de la energía, cooperan en el acto completo o conducta del organismo.

El sistema nervioso y los músculos pueden ser descritos superficialmente como el mecanismo físico de respuesta a los medios por los cuales se responde físicamente al medio ambiente, y el sistema nervioso y las glándulas de secreción interna como el mecanismo de respuesta inteligente y emocional, y el medio para responder efectivamente.

Sin embargo se alega que esta última interacción entre el mecanismo y el medio ambiente produce la conducta y el comportamiento; que el sentimiento y la actividad mental tienen su asiento en el sistema endocrino, y que hasta la misma naturaleza del hombre se justifica así. Bailey retomando al Dr. Cobb, menciona que es indiscutible la actividad de las glándulas para determinar la construcción del cuerpo; la perspectiva mental, los complejos del comportamiento del individuo parece depender del bienestar físico; el bienestar físico depende sin duda de la acción e interacción exitosa y de las diversas secreciones glandulares. Aunque todavía estamos tan sólo bordeando el asunto, hemos avanzado bastante para reconocer que, así como se establecen ciertas normas en el cuerpo, por un arreglo particular de las glándulas de secreción interna, también la mente recibe su cuota de la misma fuente.

Otros de los autores que nuestro autor retoma es el profesor J. S. Huxley, quienes mencionan que es evidente por ejemplo que el temperamento es aún más importante que el intelecto puro para obtener éxito; en gran parte es una cuestión de equilibrio de las diversas glándulas de secreción interna, la tiroides, pituitaria y otras. Sin embargo no hay la más mínima razón para dudar del hecho general del profundo efecto ejercido sobre el temperamento por las glándulas de secreción interna, tales como la tiroides, las glándulas intersticiales o las suprarrenales. El estímulo de ciertas glándulas, la inyección

de sus productos o la nutrición con ellas pueden producir cambios que antes hubieran sido conceptuados milagrosos. La administración de tiroidina a un cretino puede llevarlo a un estado parecido al normal; si se suspende la dosis, vuelve a su condición original; si se aumenta la dosis, lamentablemente ni él ni nadie se eleva de la normalidad al genio; sólo producimos otra forma de anormalidad.

Pero hasta ahora no hay un descubrimiento químico que justifique abrigar la esperanza de mejorar al ser humano normal. Pero en cierto y genuino sentido, el alma tiene su química, y una deficiencia de iodo convertirá en idiota a un hombre inteligente.

Por lo tanto, la consideración de las glándulas de secreción interna y de su efecto, no sólo sobre la estructura física sino también sobre la conducta, es de vital importancia. Con respecto a esto último se menciona que las glándulas pueden ser divididas en dos grupos principales: las que conciernen al sistema de drenaje, las glándulas linfáticas, y las que segregan productos para ser utilizados en la actividad corporal. Esta última cuya función consiste en proporcionar fluidos que actuando mutua y concertadamente controlan y regulan los procesos corporales, se compone de dos subdivisiones.

La primera contiene glándulas con conductos, por los cuales descargan su contenido. La segunda no posee conductos; sus secreciones son absorbidas directamente por la corriente sanguínea, siendo conocidas como glándulas de secreción interna u órganos endocrinos, siendo su producto denominado secreciones internas. Se llama endocrinología, al estudio de las glándulas de secreción interna.

Debe observarse que la palabra endocrino viene de la voz griega "krinein", que significa separar. Por lo que a estas glándulas de secreción interna u órganos de secreción, se los llama con frecuencia 'glándulas endocrinas'. Sus secreciones son absorbidas directamente por la sangre, y de allí, a las corrientes de linfa nutridora, a través de las cuales el cuerpo suministra sus drogas.

Estas secreciones contienen las hormonas, o mensajeros químicos del organismo, que excitan algunas de las más maravillosas reacciones conocidas en fisiología. Se ha llegado a declarar que las hormonas son para la fisiología, lo que es el radio para la química.

Este sistema de glándulas endocrinas constituye funcionalmente una unidad, cuyos componentes trabajan con la máxima colaboración o, interdependencia. Citando al Dr. Louis Berman, Bailey menciona que el cuerpo de la mente es una perfecta corporación, de la cual son rectoras las glándulas de secreción interna. Detrás del cuerpo y de la mente se halla este panel de regentes. Todas las glándulas trabajan al unísono. Se sabe que correlacionan su actividad, se equilibran mutuamente y, mediante su efecto unido, se dice que hacen del hombre lo que él es.

Forman en realidad, un sistema estrechamente entrelazado, con funciones claramente definidas y organismos de otros sistemas existentes en el mecanismo de la estructura humana. Los sistemas sanguíneo y nervioso cumplen sus propias actividades, pero están estrechamente vinculados con el sistema endocrino. La sangre actúa misteriosamente como portadora de las hormonas peculiares de las diferentes glándulas, y el sistema nervioso parece estar más específicamente relacionado con el desarrollo psíquico, derivado del funcionamiento, normal o anormal, de las glándulas endocrinas.

Ante dicha discusión sobre el sistema endocrino Bailey se preguntaba que si eran separadamente las glándulas de secreción interna. Para ello empezó por la cabeza y descendiendo, las siete glándulas de especial importancia.

Tabla 1 Clasificación de la glándulas con su respectiva ubicación y secreción según Bailey.

<b>Nombre</b>	<b>Ubicación</b>	<b>secreción</b>
Glándula pineal	Cabeza	Desconocida
Pituitaria Anterior posterior	Cabeza	Desconocida pituitaria
Tiroides	Garganta	Tiroxina
Timo parte superior del pecho		desconocida
páncreas	Región del plexo solar	insulina
Suprarrenales Corteza Médula	Detrás de los riñones	Desconocida Adrenalina
Gónadas	Abdomen inferior	Testiculina Y Ovarina

Hoy en día han continuado los experimentos con las glándulas de secreción interna. Los detalles no son definitivos ni concluyentes, pero los postulados básicos permanecen inmutables.

De este modo se ha distribuido entre la cabeza y el tronco, una red de importantes glándulas que, según se pretende, rigen la estructura, desarrollo y cambios químicos del cuerpo y, fisiológicamente, son responsables de las reacciones emotivas y de los procesos mentales del ser humano. De allí que sean productoras de sus cualidades, buenas o malas, de su comportamiento, de la conducción de sus asuntos y de su mismo carácter. Consideraremos ahora las siete glándulas mencionadas, pero limitando nuestra exposición a sus efectos mentales y psíquicos.

Continuando con nuestro autor desarrolla cada una de las glándulas, quedando de la siguiente forma:

1. Glándula pineal. Ubicada en la cabeza, su secreción es desconocida. La glándula pineal tiene forma cónica, del tamaño de un guisante, y se halla en el centro del cerebro en una pequeña cavidad, detrás y por encima de la glándula pituitaria, la cual está ubicada un poco más atrás de la raíz de la nariz. La glándula pineal está pegada al tercer ventrículo del cerebro. Contiene un pigmento similar al de la retina del ojo, y también depósitos de lo que se ha llamado "partículas de arenillas cerebrales."

Quizá pudiera admitirse que este órgano posee una función en el hombre y en la mayor parte de los mamíferos. No es improbable que esta función esté determinada, particularmente, por una secreción interna; secreción que, sin embargo, no es indispensable para vivir. La influencia exacta de la secreción pineal, es aún oscura. También se ha insinuado, que esta glándula regula nuestra susceptibilidad a la luz; que tiene un efecto definido sobre la naturaleza sexual; que está relacionada con el desarrollo del cerebro, y que su funcionamiento activo produce la precocidad intelectual, como se indica claramente en el caso histórico que va a citarse más adelante. Se ha denominado a esta glándula el tercer ojo y también el ojo del cíclope. Aparte de estos hechos y conjeturas, los investigadores dicen francamente que nada saben, y que los experimentos han aportado poca luz. Se ha experimentado alimentando a niños y anormales con extracto de glándula pineal, pero la respuesta fue nula cuando el sujeto tenía más de quince años de edad, y contradictoria en los demás casos, por lo cual fue imposible llegar a conclusiones.

Hasta hace pocas décadas, se concedió escasa importancia a la glándula pineal. Ocurrió entonces el caso, registrado por el Dr. Louis Berman, de un niño que fue llevado a una clínica alemana, padeciendo de trastornos visuales y de dolores de cabeza. Tenía cinco años de edad y era muy desarrollado (aparentemente, había llegado a la edad de la adolescencia). Mentalmente era brillante en forma anormal, y discutía temas metafísicos y espirituales. Tenía una fuerte conciencia grupal, y sólo era feliz cuando compartía con otros lo que tenía. Después que ingresó en la clínica empeoró, y murió un mes más tarde. La autopsia reveló un tumor en la glándula pineal.

Como se verá más adelante, dicho caso tiene un interés especial, en vista de las conclusiones a que llegaron los filósofos orientales. La mayoría de los libros dicen que, según los filósofos antiguos, la glándula pineal era la sede del alma, y se cita con frecuencia a Descartes, que decía que en el hombre, el alma y el cuerpo, hacen contacto en un solo punto, la glándula pineal, que está en la cabeza.

En la antigua creencia de que la glándula pineal es la sede del alma y en el hecho aparentemente establecido de que sea una glándula característica de la infancia y que se atrofia después. La filosofía oriental confirma esta posible conexión entre la glándula pineal y el alma.

2. La glándula pituitaria. Ubicada en la cabeza, cuya secreción del lóbulo anterior es desconocida y la del posterior es la pituitrina. El interés por la glándula pituitaria fue evidente durante siglos, pero hasta fines del siglo XIX, tan poco se sabía sobre ella que era considerada un órgano de secreción externa. Constituye realmente dos glándulas en una. Tiene el tamaño aproximado de un guisante, y está ubicada en la base del cerebro, a corta distancia y detrás de la raíz de la nariz.

Esta glándula ha sido llamada el tesoro predilecto de la naturaleza, lo cual está alojada en un nicho, como si fuera un cráneo dentro de otro. Como ocurre con la mayoría de las glándulas, en una u otra forma, tiene una estrecha relación con el sexo, y también con los fenómenos periódicos tales como el sueño y las épocas sexuales. Se dice que provee el continuo esfuerzo y el consumo de la energía y es esencial para la vida. Se cree que estimula células cerebrales, que influye en forma directa e importante sobre la personalidad, también que el insuficiente desarrollo pituitario, causa, o por lo menos acompaña una conspicua inferioridad moral e intelectual y la carencia de autocontrol, pero cuando hay un buen desarrollo pituitario, habrá también una pronunciada actividad y resistencia mentales.

Parece tener una relación muy estrecha con nuestras cualidades mentales y emotivas. Pudiera decirse que la pituitaria es realmente dos glándulas en una. La secreción de la pituitaria posterior es la pituitrina.

La post-pituitaria rige el instinto sexual maternal y su sublimación, los instintos sociales creadores. Puede decirse que energiza profundamente la ternura emotiva, porque todos los sentimientos básicos (opuestos al sentimentalismo intelectualizado de autoprotección), la ternura del corazón, la simpatía y la impresionabilidad, están entretejidos con sus funciones.

La secreción de la antepituitaria es desconocida: La antepituitaria ha sido descrita como la glándula de la intelectualidad. Entendiendo por intelectualidad, la capacidad de la mente para controlar el medio ambiente mediante conceptos e ideas abstractas.

Así mismo se puede añadir que la actividad mental va acompañada por una creciente función de la antepituitaria, si es intelectual, y de la post-pituitaria si es emocional. El estudio de estos comentarios se deduce claramente que las cualidades personales como las emociones denominadas instintos maternales, que compartimos con los animales, amor a nuestros semejantes, o amor a Dios que se consideran dependientes, en gran parte, de la condición de la glándula pituitaria, así como también de la capacidad de razonar.

Sin embargo en relación a la filosofía oriental se menciona sobre la relativa exactitud de todas estas inferencias.

3. La tiroides. Ubicada en la garganta, cuya secreción es la tiroxina. De la glándula tiroides se sabe más que de la glándula pineal o del cuerpo pituitario, lo cual es de esperar desde el punto de vista de la sabiduría oriental. Esta glándula se halla a horcajadas del cuello, sobre la tráquea, cerca de la laringe, siendo de gran tamaño. En un tiempo fue considerada glándula sexual; llamada con frecuencia el tercer ovario, siempre está implicada en los casos referentes a los ovarios. En los vertebrados inferiores está claramente conectada con los conductos de los órganos sexuales, pero en la marcha ascendente de la

evolución tal relación se pierde, la tiroides emigra cada vez más a la región de la cabeza, para convertirse en el vínculo entre el sexo y el cerebro. Se la llama el gran diferenciador de los tejidos, y tiene un poder antitóxico que impide el envenenamiento, acrecentando la resistencia a las toxinas.

La glándula tiroides controla ante todo, sin embargo, el metabolismo de la energía. Se la llama el lubricador eficiente de la transformación de la energía, y el gran catalizador de la energía del cuerpo. Controla la velocidad del vivir, y es la piedra clave del sistema endocrino, siendo indispensable para la vida.

Basándose en investigaciones con anormales, deficientes e idiotas, los investigadores llegaron a la conclusión de que sin tiroides no puede haber complejidad de pensamiento, ni cultura, ni educación, ni formación de hábitos, ni energía que responda a las situaciones, así como tampoco desenvolvimiento físico de funciones y facultades, ni reproducción de la especie, y ningún signo de adolescencia en la edad debida, ni manifestación posterior de las tendencias sexuales.

Se dice también que la sensibilidad, la capacidad de discernir entre los grados de sensación y de agudeza de percepción, es otra cualidad de las tiroides. Cuanto más energética es la tiroides, tanto más sensible es el individuo. Cuanto más sensible a las cosas, siente más rápidamente el dolor, porque llega con mayor rapidez a la etapa en que el estímulo perjudica a su sistema nervioso.

Tanto la tiroides como la pituitaria, tienen también estrecha conexión con la memoria. La pituitaria parece estar relacionada con la preservación del depósito de la memoria. La memoria de la tiroides se aplica particularmente a la percepción y a los preceptos; la pituitaria a la concepción (lectura, estudio, pensamiento) y a los conceptos.

4. La timo. Ubicada en la parte superior del pecho, de secreción desconocida. De la glándula timo nada sabemos prácticamente; es la más misteriosa de todas.

Análogamente a la glándula pineal, es considerada también la glándula de la niñez, pero de ambas se ha eludido hasta ahora la investigación. La glándula timo está situada en el pecho, abarca la porción superior del corazón y quizá tenga relación con la nutrición y el crecimiento. Parece estar conectada con la naturaleza irresponsable del niño y, cuando funciona excesivamente en los adultos, produce al hombre o mujer irresponsable y a los amoraes.

5. El páncreas. Ubicado en la región del plexo solar, secreción, la insulina. La mayor parte de la información dada en relación con el páncreas es estrictamente fisiológica, por lo tanto está fuera de lugar aquí. Basta decir, sin embargo, que se halla en el abdomen, cerca del plexo solar (el cerebro de la naturaleza animal instintiva), y concierne íntimamente a la movilización de la energía para fines físicos y mentales. Tiene dos secreciones, ambas de insulina; una, relacionada con el proceso digestivo, y la otra se sabe que es vital para el metabolismo del azúcar para las células. Sin suficiente azúcar para las células ningún trabajo muscular o nervioso (esencial en la lucha por la existencia) es posible.

6. Las suprarrenales. Ubicadas detrás de los riñones, la secreción de la corteza suprarrenal es desconocida, la de la médula suprarrenal es la adrenalina.

Las glándulas suprarrenales son en sí dobles y están situadas a ambos lados del abdomen, a horcajadas y detrás de los riñones. Tienen que ver con el crecimiento general y el desarrollo de las células cerebrales. La secreción de la corteza de las suprarrenales (aún innominada), es una fuente de secreción interna productora de la madurez.

En todo caso, las glándulas suprarrenales son primordialmente las glándulas combativas. Producen esa respuesta inmediata y activa que el

hombre demuestra en los momentos de peligro o ira, estimulándose su secreción en las emergencias. El dolor, la ira y el temor, tienen efecto definido sobre su secreción y se dice que toda su médula segrega la sustancia que produce el fenómeno del temor, y la de su corteza predomina en las reacciones iracundas.

También que el valor está tan estrechamente relacionado con el temor y la cólera, que siempre se los asocia en toda discusión. Generalmente se cree que el valor es la emoción contraria al temor. De allí coaligamos que el valor significa sencillamente la inhibición de la médula suprarrenal. De hecho, el mecanismo del valor es más complejo.

Hay que distinguir entre el valor animal y el valor deliberado. El valor animal es, literalmente, el de la bestia. Según se ha observado, los animales que tienen mayor cantidad de corteza suprarrenal, son los más belicosos, agresivos y acometedores, los reyes de los campos y de las selvas. La emoción que experimentan, probablemente es la ira, con sed de sangre, sin preocuparse de las consecuencias. El objeto atacado actúa como trapo rojo ante un toro, estimulando la afluencia de la secreción de la corteza suprarrenal, excitando el instinto de la ira, según se dice, por la nueva condición de la sangre. En el valor deliberado hay algo más que instinto. Tenemos un acto volitivo, un despliegue de la voluntad. Admitiendo que, sin corteza suprarrenal, tal valor sería imposible, el principal crédito para el valor debería adjudicársele a la antepituitaria. La adecuada conjunción de su secreción y la de la corteza suprarrenal produce el verdadero valor. Así actos de valor fueron registrados más frecuentemente en individuos de tipo antepituitario.

7. Las gónadas. Ubicadas en el bajo vientre, secreción de los testículos y de los ovarios. Las gónadas o glándulas intersticiales, son las glándulas sexuales de secreción externa, pero se sabe que tienen también una secreción interna. Su común secreción es el medio para la reproducción. Es innecesario extenderse mucho sobre los efectos de las gónadas en la personalidad. El impulso sexual y sus varios efectos subsidiarios, tanto físicos como síquicos, han sido bien estudiados y reconocidos, y tales estudios, en gran parte

referentes a perversiones e inhibiciones, han probado ser de suprema importancia para comprender a la humanidad. Algunos psicólogos relacionan todas las reacciones humanas (físicas, emocionales y mentales) con el sexo y únicamente con éste. Sabemos que detrás de cada posición extrema hay un fondo de verdad. Otros consideran que el sexo representa un papel importante, pero no es responsable de todo. La sabiduría oriental ofrece una interpretación que merece ser considerada, y aparecerá cuando estudiemos los centros de fuerza y su relación con las glándulas.

Bailey concluye mencionando que toda esta cuestión permanece en un estado experimental y queda aún mucho por hacer. Sin embargo, se observará para el existe estrecha relación entre las glándulas y sus funciones similares. La mayoría tiene que ver con el metabolismo del cuerpo y con el crecimiento, y todas parecen estar estrechamente relacionadas con la vida sexual. Final y aparentemente, determinan el tipo y el temperamento de la personalidad. Siendo la ciencia, como es, experimental, el hombre parece haber sido por fin psicoanalizado y comprendido. Esos procesos sutiles e intangibles, llamados emociones y conceptos mentales, lo explican en términos de materia. Todo lo que el hombre es, se achaca a las glándulas, al sistema nervioso, al desarrollo bueno o malo y al funcionamiento del mecanismo humano de contacto y de respuesta (Bailey, 2000).

## **1.7 Conclusión**

Para concluir, hay que tener en cuenta que a lo largo de la historia, el alma se le ha tratado de dar un lugar en el cuerpo, sin embargo, podemos decir que el alma y el cuerpo son dos unidades que actualmente son separados. Dicha idea pudiera provenir de los prejuicios tales como el que se admite tácitamente el supuesto de que, como todo lo que es biológico, la verdadera realidad de la existencia humana es un evento somático. El hombre sólo es reconocido cuando es entendido en términos somáticos; hablar de lo psíquico es algo provisional y representa sólo un sucedáneo teórico sin ningún valor científico real. Dicho prejuicio pudiera verse tiempo atrás con Descartes ya que hace referencia a que todo aquello cuya existencia experimentamos no

solo en nosotros sino en cuerpos completamente inanimados, debe ser atribuido netamente más que a nuestro cuerpo. Por lo que este filosofo manifestó en sus escritos que aquella ciencia que no pudiera ser comprobable medible y observable, no podía ser considerada ciencia, quitándoles todo el reconocimiento que pudieran llegar a tener en el ámbito científico.

Dicha forma de pensar tuvo un impacto en la forma de estudiar el cuerpo y de cómo cuidarlo, la medicina se dedicó a ver un cuerpo similar a una maquina al que se debía reparar cuando se descomponía para que siguiera cumpliendo sus labores, ya que como bien lo ha dicho Descartes “pienso luego existo”, es más importante desarrollar el intelecto antes que cuidar el cuerpo, el cuerpo se vuelve un recipiente para la razón, su medio de transporte, pero considerado cómo algo que no se debe procurar a menos que se encuentre “descompuesto”.

Esta forma de pensar no únicamente ha afectado el cuerpo en cuanto a cómo es atendido por los médicos sino también por la psicología, de la cual se parte del supuesto de que las emociones y lo corporal no están relacionadas como piensan los científicos positivistas, por lo que nunca se encuentran relaciones concretas entre estas dos ciencias que se encargan del ser humano de forma fragmentada.

Sin embargo teniendo en cuenta que podemos observar fenómenos anímicos en los demás de forma indirecta, es por ello podemos verlas en sus formas exteriores de manifestación. El sujeto y sus circunstancias determinan la amplitud con la que se expresan sus movimientos anímicos. En el momento en que se hacen visibles o audibles como formas de comportamiento o expresión del rostro, podemos esforzarnos en ahondar ese fenómeno, ordenarlo y descubrir su significado. Por ello algunos otros autores como Gonzales (1999) mencionan que el hombre es alguien corpóreo. Pero no se identifica sólo con su cuerpo, sino también con su alma. Juntamente. Al mismo tiempo que es corporal, es alguien psíquico. Lo anímico se refleja en lo físico, y viceversa. Y en cuanto a Jaspers ha mostrado que el alma ocupa dicho lugar y se vuelve material mediante funciones, facultades, llámese lenguaje verbal y/o

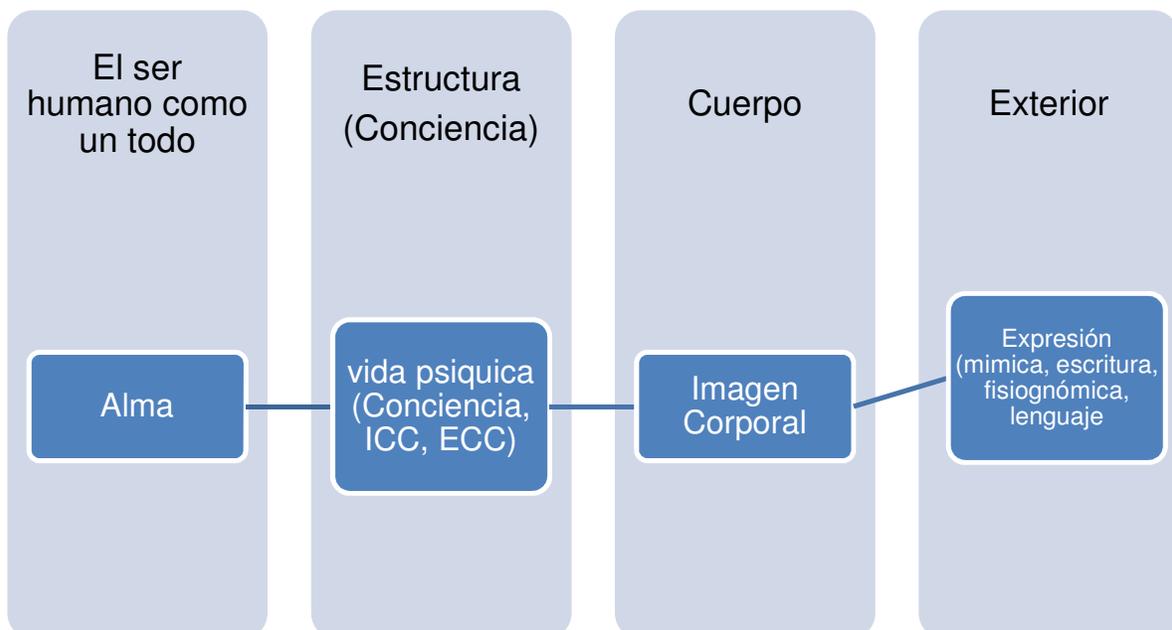
no verbal, conductas, y las expresiones mediante la mímica, la escritura y fisiognómica.

Entonces podemos decir que cuando el alma desea algo, el cuerpo es el medio para poder realizar dicho deseo.

Para comprender pues la relación cuerpo y el alma es necesario tener en mente como es que se va dando la construcción de la imagen corporal en el sujeto. Dicha construcción es la representación de una vivencia integradora.

La imagen corporal tiene consigo una estructura psíquica que incluye la representación consciente e inconsciente y se va formando mentalmente, es decir el proceso se va dando de acuerdo a las vivencias y con ello se va tomando conciencia de la imagen, no olvidando que la conciencia es una de las partes de la manifestación del alma, ni que el alma es el todo en el ser humano y se integra con la vida psíquica (conciencia, inconsciente, extraconsciente). Por lo que podríamos decir que el alma mediante la vida psíquica va construyendo nuestra imagen corporal.

Si hubiera una manera de representarlo, sería de la siguiente manera en el siguiente esquema:



Podemos observar también que tanto la neurología como lo psicológico están íntimamente relacionados en el alma-cuerpo, ya que son unidades indisolubles y son co-dependientes de la vida psíquica. La neurología por su parte hay que tenerla en cuenta en los mecanismos y procesos de los niveles motores, tónicos, perceptivos y sensoriales.

Para ello debemos seguir teniendo en cuenta las investigaciones que se han hecho en el sistema nervioso y sus funciones que permite realizar como las conductas o el acercamiento a darle un posicionamiento a el alma, como se observamos con Descartes situando el alma en la glándula pineal, así como también como Bailey, que mostro las diferentes glándulas y las conductas que se pueden realizar gracias a ella.

Sin embargo hay que tener cuidado, ya que, a lo que a nuestro cuerpo le pase significara que provenga de una manifestación del alma, ya que por ejemplo la dilatación de las pupilas pudiera ser por la presencia de un estímulo de luz y no sea proveniente de nerviosismo, angustia, por ello para comprender nuestra relación cuerpo y alma debemos conocer el contexto, es decir, debemos de investigar las expresiones de alma (escritura, fisiognómica, mímica, lenguaje verbal y/o no verbal), así como las manifestaciones de la misma (conciencia, Icc, Ecc) que va teniendo mediante el cuerpo, y es precisamente que en los siguientes capítulos seguiremos avanzando con los elementos que parten del alma para que así podamos tener una buena base de nuestras propuesta del método fenomenológico.

## **EL ALMA: CONCIENCIA**

El Hombre debe de saber que no hay saber sobre el saber. Sigmud Freud

Como hemos visto el alma puede expresarse en diversas maneras, una de ellas, la podemos en la relación con el cuerpo expresándose mediante la fisiognómica, mímica, escritura, lenguaje verbal y/ no verbal, etc.; así mismo en aproximaciones que diferentes autores han tratado de darle un posicionamiento dentro de cuerpo como el caso de la glándula pineal. En el caso de Karl Jaspers mencionaba que otra de las manifestaciones del alma era la conciencia. La cual la definía como interioridad de un vivenciar. Es conciencia objetiva, un saber de algo. Ésta se diferencia de lo inconsciente y lo extraconsciente.

Para poder dar explicaciones hay que atribuir al alma una estructura extraconsciente teóricamente imaginada para estos fines explicativos. El alma como vivencia es la superficie de algo más profundo que sólo puede ser entendido en forma indirecta a través de nociones teóricas. Éstas nunca son probadas en sí mismas, sino sólo por sus consecuencias, objeto de los mecanismos extraconscientes. Lo inconsciente está, por un lado, conformado por lo inadvertido que se hace consciente en determinados momentos, y lo extraconsciente que nunca puede ser advertido y también nunca puede ser demostrado.

Toda explicación de lo psíquico trabaja con mecanismos extraconscientes, con procesos inconscientes que no se representan nunca naturalmente, sino sólo de modo comparativo y metafórico.

Así mismo hay que distinguir entre los procesos psíquicos que, sin ser advertidos por el que los experimenta, han sido realmente experimentados, y que aquellos verdaderamente extraconscientes, y realmente no experimentados. Los procesos psíquicos inadvertidos se les puede advertir en circunstancias favorables y comprobar de ese modo su realidad; los extraconscientes, en principio, no se les puede advertir nunca.

Por antes de desarrollar el concepto de la conciencia, nos enfocaremos en el extraconsciente e inconsciente.

## **2.1 Extraconsciente**

Por Extraconsciente Jaspers mencionaba que los procesos, cuando no son procesos corporales que podamos percibir, no se pueden demostrar nunca. Pero es innegable que uno de los medios de explicación más inmediatos y utilizables para los fenómenos psíquicos conscientes es imaginar los extraconscientes como causas y efectos. Son por tanto imágenes teóricas de pensamiento, sobre cuya conveniencia y falta de contradicción se puede disputar, pero cuya realidad no puede y no debe ser demostrada en absoluto. Lo extraconsciente aparece en diversas formas: como posiciones adquiridas por la memoria, sean hábitos adquiridos o actitudes, y como disposiciones, sea de las habilidades o aptitudes, sea de los caracteres. A menudo un hombre tiene la conciencia de que se presenta o le domina una vivencia proveniente de la propia profundidad extraconsciente, desconocida.

## **2.2 Inconsciente**

En el caso del inconsciente lo resumió en distintas maneras: a) Es aquello que es pensado según su procedencia de la conciencia. Como tal es: 1) lo mecanizado, es decir lo que se hizo una vez consciente y ahora puede ser hecho inconscientemente, lo que es automatizado, por ejemplo, andar, escribir, ir en bicicleta; 2) lo no recordado y sin embargo eficaz (los llamados complejos de repercusión de acontecimientos anteriores); lo recordable, lo que está disponible como material de la memoria b) lo Inconsciente es pensado conforme a la falta de la relación con la atención. Como tal es: 1) lo inadvertido, pero sin embargo experimentado; 2) lo no querido, lo no deseado o no propuesto, pero sin embargo hecho; 3) lo no recordado (que antes era consciente, pero que en seguida fue algo olvidado y ahora ya no es concebido; los seniles no saben con frecuencia cual era instantes antes de su intención: voy a la otra habitación, ¿Qué es lo que quería?); 4) lo que no se ha vuelto objetivo, lo que no se condensado en la palabra c) lo inconsciente es pensado

como un poder, como origen. Como tal es: 1) lo creador, lo viviente; 2) el refugio, lo oculto, el fundamento y el objetivo. Se quiere decir: todo lo esencial, todo lo que nos arrebató, todo lo que nos lleva, todo impulso, toda fantasía, figuración y formación, lo grande y lo pernicioso, nos viene de lo inconsciente; toda perfección se convierte al fin en inconsciente, al que volvemos d) lo inconsciente es pensado como el ser. El sentido del ser afirmado: 1) como real psíquico (sin embargo, lo mismo que lo psíquico no se puede equiparar simplemente con la conciencia, en tanto que está asentada en lo inconsciente, es determinada por él, y actúa en ese sentido, de igual modo no se puede declarar la conciencia como algo que se agrega meramente, algo accidental de lo real psíquico); retomando a Kohnstamm, Freud y Jung menciona que ese real psíquico ha sido múltiplemente pensado: por ejemplo, como un juego que se realiza en sí de los elementos básicos, cuya manifestación se convierte en la vida consciente de alma; como estratos de lo inconsciente más profundo; como inconsciente personal, que se agrega al hombre particular desde su biografía; como lo inconsciente colectivo, que actúa en cada hombre como un motivo general de la humanidad; siempre es este inconsciente como un ser en sí, que es lo real, por el que nosotros somos; 2) como el ser absoluto (esto es como un concepto metafísico: para el ser absoluto, como el ser, la nada, el devenir, la substancia, la forma y casi todas las categorías, también lo inconsciente es utilizado como una equivalencia para pensar lo impensable (Jaspers, 1993).

Sin embargo autores como Freud, quien ya se ha mencionado anteriormente también trabajaron sobre la vida psíquica, ideando estructuras como el consciente, preconsciente e inconsciente dentro de la vida psíquica. A su sistema Freud también propone elementos como "El Ello, Yo y el SuperYo". Los cuales vamos a describir a continuación:

- **El ello:** Sería la primera expresión psíquica todavía impersonal de lo pulsional, habiéndose por un extremo a los propios procesos somáticos y estando en secreta complicidad, por el otro extremo, con aspectos del "yo" y del "superyo". Según Freud, el ello a pesar de ser todo inconsciente solo una parte del mismo contiene elementos reprimidos,

teniendo los demás carácter hereditario e innato. Todos ellos regidos por el principio del placer.

**Características del Ello:** Es el fondo de las pulsiones de la personalidad; lo que la personalidad tiene de heredado, constitutivo y pulsional; es la energía psíquica tanto erótica o libidinosa como destructiva o agresiva; es la parte más antigua o arcaica de los impulsos de la personalidad; se encuentra totalmente en el reino del inconsciente; se presenta de forma desorganizada y bajo la influencia de los procesos primarios; funciona como reserva de la energía libidinosa y agresiva que es guiada por el impulso del placer; es la parte del inconsciente en que residen los instintos primarios, y está libre de las formas y principios de la persona social consciente. En síntesis, el ello es la parte de la mente en donde están las pulsiones que no conocen otra lógica que el lograr el placer; es la parte más animal del ser humano.

- **El yo:** Es la instancia central y mediadora dentro del aparato psíquico, abierta a la realidad de el mundo exterior, ante el cual representa a todo el sujeto, de algún modo, pues debe dar cuenta racional de su conducta. En el origen del YO, Freud adopta dos puntos de vista: el primero - más fisiologista naturalista, explica su emergencia de forma evolutiva como una parte diferenciada del ello por su contacto con la realidad exterior estimulante (una especie de piel o superficie con órganos perceptivos y protectores de el aparato psíquico, en su necesidad de adaptación al entorno, organizándose así como mediadora entre este y el ello. El segundo más psicológico y estructural, ve la psicogénesis del YO como un largo proceso que, partiendo de la imagen corporal y del cuerpo vivido, en un campo de relaciones interpersonales, se va organizando mediante sucesivas identificaciones, introyecciones, y diversos procesos de simbolización integradora. El desarrollo del Yo es el resultado de tres factores: las características del Yo hereditario, los influjos de los impulsos instintivos y el influjo de la realidad exterior. Así el Yo surge por la influencia del mundo exterior sobre el Ello. El Ello al verse obligado a mantener un equilibrio con la realidad exterior adquiere

cierta especialización en sus relaciones con este, surgiendo de este modo el Yo. El Yo nace como instancia responsable del mantenimiento del equilibrio de todo el organismo con el exterior.

Características del Yo: actúa como mediador entre la persona y la realidad externa, entre el ello y el superyó; percibe las necesidades de la propia persona, tanto físicas como fisiológicas, y las cualidades y actitudes del ambiente; forma una parte muy específica del Ello en contacto con la realidad, y desempeña funciones de relación del organismo con el medio ambiente que le rodea, con la realidad social y cultural.

- **Superyo.** Es la parte inconsciente de la personalidad que controla las actividades conscientes. Se ha considerado que es una modificación del Yo por interiorización de las fuerzas represivas con que se encuentra el individuo en su desarrollo. Su papel viene a ser el de juez o censor del Yo. Su acción se manifiesta en la conciencia moral, en la autocrítica, en la prohibición y funciona en oposición a la gratificación de los impulsos o enfrentándose a las defensas que el Yo opone a dichos impulsos. Es una especie de censura que inspira el sentimiento neurótico de culpabilidad y autocastigo; es la instancia represora por excelencia, el soporte de todas las prohibiciones y de todas las obligaciones sociales y culturales.

Características del Superyo: es comparable a un juez respecto al yo; su función es la conciencia moral, la autoobservación y la formación de ideales; se le considera el asiento de los valores (Frager y Fadiman, 2001).

Así pues, debemos tener en cuenta que tanto Freud como Jaspers tienen su propia idea sobre vida psíquica, por ello hay que recordar que los dos utilizan el termino inconsciente pero para cada uno de ellos significa de manera diferente; nuestra investigación se basara en todo momento en la vida psíquica de Jaspers, sin embargo creemos conveniente tomar en cuenta los

elementos de Freud como: el yo, ello y superyó para la vida psíquica, de manera que sea enriquecedora; ya que toda investigación siempre debe ser horizontal y no debe estar encerrada a otras posibilidades.

### **2.3 Conciencia**

Ahora bien en el desarrollo de la conciencia hay que recalcar que diferentes autores y/o corrientes psicológicas han estudiado y definido a dicho tema sin embargo como lo hemos dicho nos centraremos en el cuadro conceptual de Jaspers, en la cual como habíamos dicho la define como la interioridad real de la vivencia (en oposición a la exterioridad del proceso biológico explorable), en segundo término la escisión sujeto-objeto (un sujeto que opina es dirigido hacia objetos que percibe, representa, piensa), en tercer lugar el conocimiento de la conciencia en torno a sí misma (conciencia de sí). Al todo de la vida psíquica momentáneamente lo llamamos conciencia. Ésta entraña aquellos tres factores. La interioridad de una vivencia y con ella toda la conciencia falta en el desmayo, en la narcosis, en el sueño profundo sin sueños, en el coma, en el tanque convulsivo epiléptico y en esos estados que llamamos globalmente de inconsciencia. Pero si existe alguna manera de vivencia interior, hablamos de conciencia, aun cuando la claridad del conocimiento objetivo sea confusa, o bien la conciencia la conciencia de sí mismo sea débil o no exista en modo alguno. La claridad de la conciencia exige que tenga claramente ante mí “lo que pienso”, “lo que se” y “lo que quiero”, lo que hago, lo que siento, mi vivencia, la vinculación a mi Yo, y que se mantenga en conexión por el recuerdo.

Para que se pueda hablar de fenómenos psíquicos conscientes, tienen que ser advertibles de alguna manera también en laguna parte y ser elevados así a la conciencia clara.

Gráficamente la conciencia se representa como escenario al que van y vienen los procesos psíquicos particulares; o como el medio en que se mueven. Esta conciencia, propia de todo fenómeno psíquico como psíquico, cambia su naturaleza de manera muy diversa. Hablando gráficamente, por

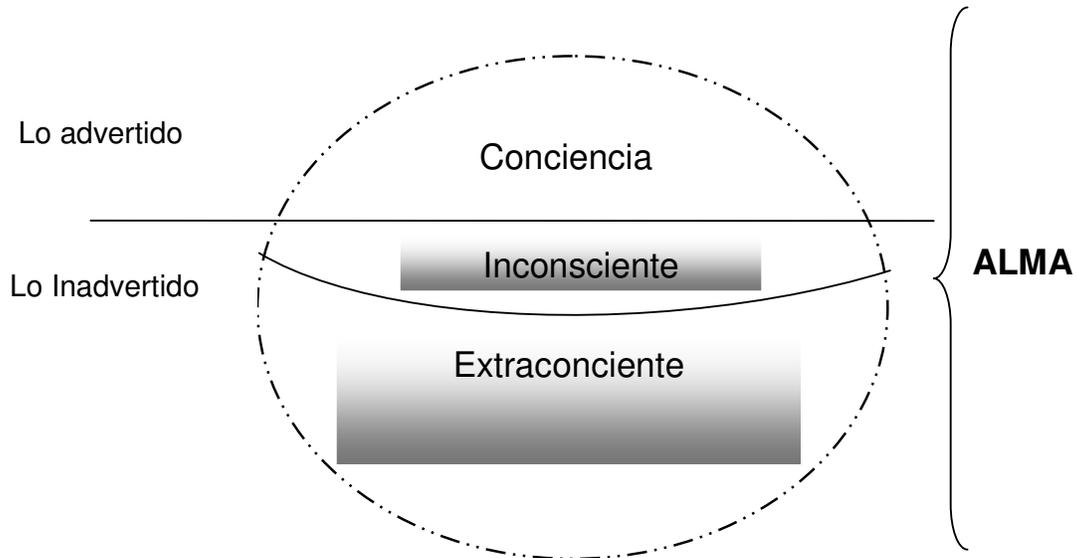
ejemplo, el escenario se vuelve muy estrecho (estrechez de la conciencia), el ambiente confuso (obnubilación de la conciencia). Por lo que la conciencia clara dentro de todo el estado de conciencia se llama atención. Se denomina así a tres factores estrechamente vinculados, pero separables conceptualmente: a) la atención es la vivencia de la orientación del espíritu al objeto. Ésta, cuando es acompañada de la conciencia, que precede de condiciones internas, puede ser predominantemente activa; puede ser predominantemente pasiva cuando es experimentada como una atracción, como un encadenamiento a un objeto. Ésta es la oposición entre la atención voluntaria y la involuntaria b) se llama grados de atención a los grados de claridad y nitidez de los contenidos de la conciencia. Jaspers retomando a Liepmann y Lipps menciona que se trata de una preferencia por ciertos contenidos de conciencia, a los que se les llama en un sentido metafórico, energía de la atención y teóricamente, fuerza psíquica aplicada a un fenómeno psíquico. Esta claridad y nitidez suelen estar ligadas a aquellas experiencias del sentirse atraído o de estar dirigido hacia un objeto, pero pueden sobre todo patológicamente aparecer sin aquella experiencia, oscilar y desaparecer c) se llama también atención a los efectos que a los dos primeros fenómenos tienen sobre el curso ulterior de la vida psíquica. Los claros contenidos de la conciencia dan preferentemente los fundamentos de las ulteriores asociaciones, son mantenidos en la memoria con singular facilidad. Representaciones directrices, tareas, representaciones finalistas, o como se quiera llamar a esta cosa única, cuando son comprendidas atentamente en el sentido de los primeros dos conceptos, actúan sobre la aparición de los ulteriores representaciones de manera que las asociaciones correspondientes, útiles, son preferidas automáticamente a todas las demás asociaciones (tendencias determinantes).

Así nuestra conciencia momentáneamente no es todas partes homogénea. En torno al punto de fijación de la conciencia se extiende un campo visual que se vuelve cada vez más oscuro hacia la periferia. Sólo un punto está en la conciencia más clara, desde él parte en todas las direcciones una serie de fenómenos menos conscientes, que por lo general no advertimos y que sin embargo dan como conjunto, como atmósfera, a la conciencia entera, la disposición, la significación y las posibilidades. Del centro de la

conciencia clara parten matices hasta lo indistinto, lo nunca concretamente perfilado contra lo inconsciente. En la autoobservación metódica pueden ser investigados esos grados de conciencia (grados de atención, niveles de conciencia).

También se menciona que el estado de conciencia en conjunto, nuestra vida psíquica entera momentáneamente, puede poseer grados diversos de conciencia, e ir desde la conciencia más clara, a través de los grados de perpetuación de la conciencia, hasta la inconsciencia. Simbólicamente nos representamos a la conciencia como una ola. La conciencia clara, precisa, es la cresta de la ola. En las etapas hasta la inconsciencia la ola se vuelve más baja, más achatada hasta la completa fusión en la inconsciencia. Pero no hay una simple sucesión de etapas, sino una multiplicidad de alteraciones en el todo, por ejemplo: restricción de la magnitud de la conciencia, falta de claridad en la escisión de sujeto y objeto, y en la articulación desde lo ampliamente pasivo de la mera interioridad de los sentimientos hasta la clara cognición en pensamientos, imagen, símbolo (Jaspers, 1993).

Si bien es cierto Jaspers cataloga a la conciencia y los elementos que la integran, partiendo que el alma es el todo. Por lo que si pudiéramos en un esquema, se representaría de la siguiente manera:



Ahora bien como se menciona anteriormente en los párrafos Jaspers nos hablaba sobre la conciencia que posee grados diversos como el ir desde la conciencia más clara, a través de los grados de perpetuación de la conciencia, hasta la inconsciencia. Con respecto a ello el autor menciona lo siguiente:

#### **2.4 Oscilaciones de la conciencia.**

Partiendo de una idea de Wundt, Jaspers menciona que las oscilaciones de la conciencia se pueden comprobar, como oscilación periódica de la atención, en nosotros, en todo instante, en condiciones experimentales. Con ello, parte que en ningún momento queda a la misma altura en la vida psíquica la cresta de la ola, sino que realiza a cada instante oscilaciones, aun cuando sean pequeñas. En grados superiores observamos esto en nosotros en la fatiga, en grados más elevados aún, patológicamente, en las oscilaciones periódicas de la conciencia, que pueden llevar a reproducciones que vuelven regularmente hasta la completa ausencia de la conciencia. Jaspers en la observación de un enfermo en el que le ocurría esto varias veces por minuto. En los epilépticos, las oscilaciones proséxicas normales de la conciencia

medidas en la reacción a las excitaciones apenas perceptibles de los sentidos, son mucho mayores que en los sanos.

Con ello nuestro autor menciona que habría que distinguir todas estas oscilaciones de la conciencia de ataques de petit mal<sup>1</sup>, de ausencias, etc., que conducen de modo completamente irregular a una interrupción de la conciencia acompañada de fenómenos motores ligeros. Además no hay que confundirlas con las interrupciones de la fijabilidad y de la reactividad que se observan extraordinariamente a menudo en los enfermos del grupo esquizofrénico (la llamada interceptación). De repente no responden más, se quedan mirando fijamente, parecen no entender nada. Después de un tiempo, minutos o segundos, cesa esto para volver luego a comenzar de nuevo. Se puede comprobar ulteriormente con frecuencia que los enfermos han entendido y han percibido excelentemente en el momento de la fase inaccesible. Esas interrupciones se producen o bien del todo sin fundamento como expresión del proceso morboso o deben atribuirse a complejos de tonalidad afectiva, alcanzados por las preguntas del investigador, o son comprensibles como desvío por voces u otras alucinaciones. En el último caso se observa que los enfermos han aprendido mal lo que dijo el examinador.

## **2.5 Elevaciones de la conciencia.**

Con Jaspers se discute si hay elevaciones de la conciencia, una vivacidad extraordinaria, una claridad anormal, y luego fenómenos anormales correspondientes. Mencionando a Kurt Schneider el autor considera necesaria una claridad elevada de la conciencia para la aparición de algunos estados obsesivos. Esa claridad característica de la conciencia se encuentra expresada en encefalíticos con síntomas obsesivos. De otra manera, muchas autodescripciones de grados místicos de trance, señalan supervigilia. Según Karl Weber y Junk describen diversamente, en cambio en la aura de los

---

<sup>1</sup>término frecuentemente dado a episodios de ausencias, más comúnmente llamados "crisis de ausencias". Es una alteración breve (generalmente menos de 15 segundos) de la función cerebral debido a la actividad eléctrica anormal en el cerebro (Medline Plus, 2012).

ataques epilépticos, una extraordinaria claridad de conciencia en la conciencia estrechada.

Otros de los autores retomados en Jaspers es Zutt (1943, citado en Jaspers, 1993) quien describe la supervigilia y la vivacidad del interés, la abreviación del periodo del trabajo y de reacción, la superación de masas enteras de material por aprehensión, todos esos fenómenos dados después de tomar pervitina (ahora metanfetamina). Sin embargo, señala al mismo tiempo la disminución de la capacidad de concentración, el acoso de pensamientos, la reducción de la capacidad para ordenar las impresiones, para la contemplación profunda, el desasosiego del interés vacío, el impulso vacío a la ocupación. Esa supervigilia implica una disminución de la diferenciación y de la claridad del mundo. Tanto en el cansancio como en ese exceso de vigilia, desaparece el mundo. Por eso construye Zutt una polaridad de la conciencia entre el sopor y la excesiva vigilia de tal modo que la cima de la claridad está siempre en el centro. Los fenómenos aquí observados muestran nuevamente la multilateralidad y el carácter enigmático de lo que llamamos en conjunto estado de conciencia.

Ahora bien otros autores quienes han trabajado también con la conciencia, en referencia a los estados de la conciencia es Toboso(2006) quien retoma en su trabajo a diferentes autores de la filosofía oriental como occidental, así como diferentes doctrinas e ideologías en mundo. Siendo en su Bitácora del "Blog interdisciplinar sobre el tiempo de", nos habla de la relación de la misma (conciencia) con los otros estados habituales de conciencia entre ellos la vigilia, dormir con sueños y dormir profundo, así como con los patrones oscilatorios propios de la actividad del cerebro, como primer contacto con el estudio de los caracteres neurofisiológicos implicados en la conciencia pura.

De acuerdo con Toboso en el Vedanta Advaita<sup>2</sup> se otorga una notable importancia al estudio de los estados de conciencia durante el tiempo en que

---

<sup>2</sup> Rama no-dualista del hinduismo que afirma la unidad entre las almas (*atman*) y la divinidad(*Brahman*). La persona que consolidó los principios del advaitavedanta fue AdiShankara. La doctrina advaita promueve la existencia de un ser unido a la totalidad de

dormimos y soñamos (estado de dormir con sueños), y cuando dormimos y no soñamos (estado de dormir profundo), además del tiempo en que permanecemos despiertos (estado de vigilia).

Mientras dormimos y soñamos la conciencia muestra un estado que comporta un universo perfectamente válido dentro de su propio marco de espacio y tiempo. Mientras dormimos y no soñamos se pone de manifiesto un estado de conciencia muy distinto; las experiencias sensoriales y las imágenes mentales carecen de contenido específico, se detiene la actividad representacional de la conciencia cognoscitiva y se impone una especie de paz de las profundidades que caracteriza la conciencia pura sin conocimiento de lo particular, pero plenamente consciente en sí misma.

Cuando la conciencia reemprende su actividad es incapaz de recordar ese estado de dormir profundo del que realmente estuvo ausente. A pesar de ello, el Vedânta afirma que es posible reproducir de un modo plenamente consciente ese estado de conciencia pura.

Además de los tres estados ya señalados, Toboso considera la existencia de un “cuarto” estado en el que el sujeto “despierta” de los otros tres. Suponiendo que esos tres estados (vigilia, dormir con sueños y dormir profundo) forman juntos un largo sueño, turiya (el cuarto) representaría “el despertar” que pone fin a ese sueño. Por ello, se dice de él que es más profundo que el dormir profundo, y al mismo tiempo más despierto que el estado de vigilia. Tomando la idea de Ramana Maharshi, Toboso se refiere a “turiya” como el estado de “dormir-despierto”.

Este cuarto estado se trataría de un estado de conciencia pura; de conocimiento sin conciencia de nada particular, pero plenamente consciente en sí. Es conocimiento que no particulariza. En el estado turiya se hace evidente a sí mismo como conciencia pura sin la participación de la conciencia cognoscitiva. Quien realiza el cuarto estado, por lo menos por un instante,

---

seres existentes, hasta tal punto que no puede hablarse de relación entre los distintos seres, sino de unidad total. Es la unión entre el sujeto que percibe y lo percibido (Paul, 2010).

alcanza la evidencia de la identidad del alma inmutable bajo la representación del yo cognoscente, y el Ser. Así mismo se menciona que no hay nada más allá de este cuarto estado. Los otros tres estados mencionados tienen su origen en la ilusión y sólo aparecen como consecuencia de la ignorancia que vela la posición del sujeto.

Para dicha superación de esta ignorancia otorga únicamente realidad a ese estado de conciencia pura, más allá del ego fragmentario. Toboso lo describe como un conocimiento carente de pensamientos y representaciones, que puede identificarse con lo que genéricamente se entiende por samadhi<sup>3</sup>, el estado de "éntasis" en el que el meditante ya no es consciente ni siquiera de meditar. En tal estado, la distinción entre el sujeto meditante y el objeto de la meditación se pierde.

La aprehensión de este cuarto estado tiene lugar directamente desde atman<sup>4</sup>(Alma). En él se detienen la actividad de la conciencia cognoscitiva, no persiste la representación del yo cognoscente y la conciencia pura brilla sola sin conocimiento alguno de objetos internos ni externos.

La ciencia actual establece que la actividad cerebral se produce en virtud de patrones de oscilaciones de naturaleza bioeléctrica, y que estas ondas presentan básicamente cuatro ritmos o frecuencias diferentes. Todos los psicólogos y neurólogos admiten actualmente que, según opere la conciencia en uno u otro de tales ritmos cerebrales, el individuo se siente más o menos agitado y, lo que es más significativo, tiene una vivencia distinta del tiempo.

Esto tiene un interés notable porque ya los antiguos yoguis sostenían que la variabilidad de las oscilaciones mentales, además del estado de agitación del individuo, modificaba su conciencia de la realidad, estrechamente relacionada con la conciencia del tiempo. No sólo tuvieron constancia de los

---

<sup>3</sup> Se denomina samādhi a un estado de conciencia de meditación, contemplación o recogimiento en la que el meditante siente que alcanza la unidad con lo divino (Silvestre, 2007).

<sup>4</sup> Atman literalmente significa "sí mismo", pero a veces se traduce como alma o ego (Raju, 2011).

ciclos de oscilaciones cerebrales, que ellos llamaron vrittis<sup>5</sup>, sino que aseguraron que su actividad podía controlarse por medio de distintos métodos, y aún detenerse por completo.

Según Ballesteros(1996, citado en Toboso, 2006). La actividad neuronal exhibe cuatro patrones básicos de frecuencia oscilatoria clasificados como ondas cerebrales beta (a una frecuencia de 14-30 Hz), alfa (8-13 Hz), zeta (3-7 Hz) y delta (1,5 Hz), y cada uno de ellos puede identificarse con distintos niveles de actividad de la conciencia.

Las ondas beta están relacionadas con los estados de peligro y con las reacciones de miedo, angustia, dolor o frustración; las alfa tienen mayor relación con los estados de placer o tranquilidad acompañados de sensaciones de relajación y bienestar; las zeta se producen en situaciones de planteamiento y solución de problemas, en esfuerzos de memorización o en cualquier impulso creativo paraplificar una acción futura, etc.; finalmente las ondas delta, de baja frecuencia, están relacionadas con el estado de sueño profundo y con esa extraña actividad (más bien inactividad) de la conciencia conocida como samadhi, que tanto ha ocupado a los pensadores orientales.

Puede decirse que el funcionamiento de la conciencia depende del patrón de frecuencia de las ondas cerebrales y que esta frecuencia puede controlarse, sosegar e incluso detenerse por medio de ciertas prácticas, como la detención controlada de la respiración (kumbhaka<sup>6</sup>), la fijación de la conciencia en un punto (dhyana<sup>7</sup>) o la introversión de la actividad racional, entre otras (Toboso, 2006).

---

<sup>5</sup> Los vrittis son las modificaciones del pensamiento. Un vritti es algo con lo que puedes identificarte y la mayoría de nosotros nos identificamos con nuestros vrittis. Los pensamientos negativos, como "soy miserable", "nadie me quiere", son los que constituyen un problema (Diccionario – Enciclopédico, 2012).

<sup>6</sup>Kumbhaka es la base de los ejercicios más profundos de respiración que se requieren para regular las actividades de la mente y aumentar la concentración (Diccionario-Enciclopédico, 2012).

<sup>7</sup>Dhyāna es un tipo de meditación. Se trata de un conceptoclave en Hinduismo y Budismo. En tiempos de Buda se inició la escuela del Dhyāna, que proponía la meditación como medio único para llegar a la iluminación (Sai, 2003)

## 2.6 Sueños

Otro de los estados de la conciencia que Jaspers menciona es el dormir y la hipnosis. Describiendo los sueños Karl retoma a Hacker (1927, citado en Jaspers, 1993), ya que menciona que fue él quien intento por primera vez aclarar fenomenológicamente, de modo metódico, la vida del sueño, reflexionando más de un año inmediatamente después de despertar en las formas en que se le presentaban sus experiencias del sueño y tomando notas al momento. Dado ello Jaspers menciona que la característica de la vida del sueño se muestra en tres direcciones:

- 1) Faltan elementos que existen constantemente en la vida psíquica en vigilia. Falta una verdadera conciencia de la personalidad, de manera que son realizadas acciones que sería del todo extrañas a ella en estado de vigilia, sin que eso llame la atención en lo más mínimo en el sueño. Falta la actualización del pasado. Falta la conciencia en las relaciones evidentes de las cosas que se presentan, de modo que el que sueña, por ejemplo, habla con el médico que lo disecciona a él mismo sobre sus músculos de las piernas, o contempla su propia cavidad abdominal; sin que nada de eso le parezca extraño. Faltan los verdaderos actos de voluntad con la conciencia: quiero realmente, ya por el hecho de que no existe no existe un sentimiento de la personalidad, sino sólo una conciencia momentánea del yo. Cuando el sueño se vuelve enteramente rudimentario, sólo queda finalmente fragmentos psíquicos discontinuos. Según Jaspers así puedo comprobar Hacker una vez, en el momento de despertar, que acababa de pronunciar en el sueño algunas palabras inintangibles que comprendió una vez despierto; carecían en él tanto la conciencia de la significación como de la conciencia de que eran palabras, faltaba inclusive la conciencia de que estaba presente un objeto en el yo. Era en cierto modo material sensible que, al no ser objetivado, quedaba superfluo.

- 2) Desaparece la relación entre fenómenos psíquicos. La vida psíquica se disuelve por decirlo así. Se descomponen las relaciones de forma, las tendencias articulares de la voluntad. Falta la actualización del pasado y del futuro: el que sueña no vive más que el instante. Una escena reemplaza a la otra, a menudo la presente es totalmente olvidada. Las cosas más contradictorias son experimentadas sin asombro unas tras otras, incluso mezcladas. De los elementos atentamente captados no parten tendencias determinantes de ninguna clase, sino que las cosas más heterogéneas se suceden como la fuga de ideas según principios casuales, siempre variables, de asociación. La más asombrosa disolución de la relación consiste en que lo percibido sensorialmente es aprehendido por un acto de objetivación impropio. Jaspers pone como ejemplo un sueño de Hacker que soñó, que buscaba una sustancia química para el análisis; alguien le entregó el dedo gordo del pie; eso era para él, naturalmente, una simple sustancia química; al despertar pudo observar en la representación retrospectiva inmediata tanto esa percepción sensible del dedo gordo del pie como la conciencia de la significación de la sustancia química. Esa disolución de la relación entre material sensible y conciencia de la significación correspondiente (acto de objetivación) es en el sueño muy común.
- 3) Aparecen nuevos elementos. Son las representaciones del sueño que no se pueden llamar alucinaciones, ideas delirantes, falsificaciones del recuerdo. Pero esos contenidos tienen una vivacidad que no les corresponde como meras representaciones. Lo nuevo surge ante todo en las identificaciones, en las mezcolanzas y las separaciones más maravillosas. Para Jaspers, Hacker no soñó evidentemente con situaciones y acontecimientos coherentes, con el mismo relieve extraordinario que han experimentado otros individuos en el sueño. Pertenece a aquellos que olvidan enteramente sus sueños, si no se presentan inmediatamente al despertar los fragmentos todavía son captables. Otros, en cambio, pueden ser perseguidos todo el día por un sueño que está vivamente presente

en su espíritu. No obstante la abundancia sensorial, en general es sobre estimada la evidencia realmente experimentada en el sueño.

Sin embargo otros de los autores contemporáneos que han hecho importantes estudios sobre los sueños es Sigmund Freud; antes habría que recordar que tanto en Jaspers como en Freud hay conceptos igual tales como vida psíquica, conciencia, inconsciente y en este caso los sueños, mas sin embargo son puntos distintos ya que habría que recordar que cada uno formula y adhiere a los conceptos cosas distintas. Por ejemplo en la vida psíquica en el psicoanálisis formulan el aparato psíquico (Ello, Yo y super Yo), en cambio como vimos Jaspers retoma la vida psíquica solo elementos con el Inconsciente y extraconsciente. Retomamos a Freud debido a la contribución en nuestra investigación, debido a que, como habíamos dicho es uno de los autores quien también trabajo con los sueños.

Aclarando ya el punto, para Freud metafóricamente se puede decir que el sueño se manifiesta en que una parte del cuerpo se le ha dormido, sin embargo Sigmund Freud en su interpretación de los sueños hace énfasis en que los sueños no son un estado de reposo psíquico, puede serlo físicamente, pero no psíquicamente, ya que durante el sueño nuestros procesos mentales no tienen descanso ya que durante este estado de sueño, se manifiestan acciones inconscientes de nuestra vida cotidiana; en ningún otro fenómeno de la vida psíquica normal se revelan con tanta claridad y en forma tan accesible para poder estudiar los procesos mentales inconscientes.

Según Sigmund Freud (1990), los sueños son el camino regio hacia el inconsciente, en particular a aquellos contenidos mentales reprimidos o excluidos en alguna forma de la conciencia y de su descarga debido a las actividades defensivas del yo.

El soñar es solo el resultado final de una actividad mental inconsciente que amenaza con interferir el acto mismo de dormir. En vez de despertar, el que duerme sueña. A la experiencia consciente durante el sueño, que el

soñador puede o no recordar al despertar, Freud la denomina Contenido Manifiesto. A los pensamientos y deseos inconscientes que amenazan con despertarlo los denominó contenido latente.

A las operaciones mentales inconscientes por las que el contenido latente se transforma en contenido manifiesto las denominó como trabajo del sueño.

Por lo sueños puede formularse de la siguiente manera: Los pensamientos e ideas conectadas con las actividades y preocupaciones del durmiente en su vida habitual de vigilia permanecen activas en su mente en forma inconsciente mientras duerme, a la vez que el aparato perceptual continúa recibiendo cierto grado de información por parte de los órganos de los sentidos.

Todos estos pensamientos y sensaciones reactivan contenidos y pulsiones infantiles provenientes del ello (parte esencial del contenido latente), que durante la vigilia normalmente van negando su acceso a la conciencia debido a la represión.

A causa de su gran fuerza, y porque amenazan despertar al durmiente del mismo modo en que tienden a hacerlo los estímulos sensoriales, el aparato psíquico activa el trabajo del sueño con la intención de lograr una descarga parcial por medio de la imagen de fantasía que satisface el deseo y que constituye el sueño manifiesto. Por eso se dice que los sueños angustiosos, que elaboran deseos punitivos del superyó. En otras palabras, en un sueño se alcanza una cierta gratificación parcial o sustituta de un deseo inconsciente a través de la fantasía, ya que la gratificación total que es la acción apropiada esta imposibilitada por el hecho de dormir.

A pesar de eso, las imágenes del sueño no son representaciones "textuales" de los contenidos del ello, sino complejas deformaciones que, pese a todo, siguen determinadas leyes. Lo que sucede es que el contenido latente del sueño es censurado por las operaciones defensivas del yo, por lo que la

única manera que encuentra para expresarse es deformar esos “pensamientos oníricos” a través de una fantasía ejecutora del deseo, plásticamente representada, con el fin de “engañar” al censor onírico. Para este propósito, emplea imágenes “inocuas” de la vida diurna, a las cuales transfiere, por medio de los mecanismos del proceso primario, su contenido pulsional.

La fase final del sueño consiste en la elaboración secundaria, que es el intento del yo por dar al sueño manifiesto una apariencia lógica y coherente. Y si bien es cierto que las defensas del yo no logran que el deseo sea totalmente reprimido, también es verdad que, gracias al trabajo del sueño, dicho deseo no aparece tal cual, sino disfrazado.

Por eso, el sueño manifiesto puede considerarse una formación de compromiso, ya que consigue resolver la oposición entre las fuerzas del contenido latente y las defensas del yo.

Ahora bien, el trabajo interpretativo del sueño realizado en una terapia psicoanalítica consiste, precisamente, en recorrer de regreso el camino de la elaboración de un sueño, yendo, a través de las asociaciones libres, desde el contenido manifiesto hasta los pensamientos oníricos originales del contenido latente.

## **2.7 Adormecimiento y el despertar**

En el caso del adormecimiento y el despertar Jaspers nos menciona que el adormecimiento y el despertar hacen experimentar estados intermedios. Se vuelve fugitivo, impenetrable, pierde la articulación. Lo que es pensado, sentido, percibido, representado, se escapa y desliza, se entremezcla, se confunde, mientras que pueden ser experimentados al mismo tiempo uno modo inaudito de vivencia, profundas significados, presencia de lo infinito. La propia se sumerge en la forma y la entrega, hasta que, a pesar de la unidad de la

conciencia del yo, se disuelve. Por eso al dormirse se dan a menudo en los sanos las llamadas alucinaciones hipnóticas<sup>8</sup>.

En su dependencia del estado de conciencia son características ciertas percepciones engañosas al despertar. Los enfermos tienen el sentimiento de que son despertados por las percepciones engañosas. Pero si despiertan, la percepción engañosa se desvanece (Jaspers, 1993).

Por otra parte otro de los autores quien ha trabajado con el tema del alma, a manera de revisión histórica para profundizar en la estructura y elementos que puedan contener el alma es Cervantes (2008) quien en su tesis titulada "El alma objeto de estudio de la psicología" nos menciona que el alma en realidad no olvida y no existe lo que se llama olvido en la acepción común del término. El olvido, en el sentido de una obliteración total o completa de la imagen de la memoria no es un hecho. Todo lo que entre en algún momento dado en la conciencia, deja, por así decir, una impronta, una huella; y de alguna manera inexplicable esta huella se hace imborrable y, ya sea voluntaria o involuntariamente, puede ser recuperada por diferentes vías. Hablando de energía, la conciencia usa los tipos de cinética o activa, potencial o latente, de modo que se recuerda y se olvida. Más lo que se haya olvidado, no ha desaparecido realmente de la conciencia, se ha vuelto meramente latente y puede volver a ser actualizado en la memoria activa, conciencia. La ley de la conservación de la energía vale tanto en el pleno físico como en el mental. No hay experiencia, pensamiento o idea en el plano mental que pueda ser destruida. Podrá asumirse hacia el subconsciente y ser inconsciente de ello, podrá ser actualizada y vuelto a recordar.

El recordar no es más que un enfocar la atención, sobre lo que se encuentra temporalmente sobre la pantalla de la conciencia objetiva o despierta. El olvidar no es más que perder el enfoque respecto de algo que se asume, temporalmente, por debajo del nivel de la conciencia objetiva o

---

<sup>8</sup>Las alucinaciones hipnóticas se denominan alucinación positiva (percibir un estímulo que objetivamente no está presente) y la alucinación negativa (dejar de percibir estímulos que objetivamente están presentes). Las alucinaciones negativas son fenómenos más fáciles de obtener (Pacheco, 1997).

despierta. Siendo que lo que se recuerda puede ser olvidado y lo que se olvida puede ser recordado. En el lenguaje psicoanalítico, los contenidos de la conciencia pueden ser reprimidos haciéndolos descender al subconsciente y los contenidos del subconsciente, pueden ser liberados hacia el consciente. El soñar, la liberación de represiones, la asociación libre, el hipnotismo representan algunos medios que, puede hacer posible una completa recuperación de los contenidos de la memoria.

## **2.8 Hipnosis**

La hipnosis es afín idéntica al dormir. En el estado de la hipnosis, comienza una productividad característica, en la visión de imágenes, ejecución de recuerdos en forma de nueva realización. Lo que es propio de ese sentido, no se comprende desde un principio conocido, pero puede ser delimitado con precisión. No es una transformación psíquica comprensible, sino un acontecer vital de la naturaleza propia con relaciones activas de sugestión. Se trata de un fenómeno primitivo de la vida psíquica-corporal que se muestra como alteración del estado de conciencia. Lo que ocurre en las alteraciones de la conciencia.

Lo que ocurre en las alteraciones de la conciencia en el sueño, en la hipnosis, en ciertos estados histéricos, tiene relaciones de afinidad entre sí, pero sería captable claramente en las diferencias (Jaspers, 1993).

Dentro de la conciencia uno de los elementos que también estar participe es el Yo. Ciertamente es que el Yo hace referencia en primer lugar al sujeto en acción. Así yo soy el sujeto de lo que hago, el agente de mi conducta. Pero también soy el sujeto de mi experiencia y por tanto del conocimiento de la realidad. La psicopatología del Yo será pues compleja, unas veces porque pondrá el énfasis en tal o cual aspecto del concepto del Yo; otras porque siendo el yo un núcleo confluente en psicología, su psicopatología estará en estrecha relación con otras funciones como la percepción, pensamiento, memoria, etc.

Desde el punto de vista fenomenológico, el "yo" es la experiencia de uno mismo. El Yo se considera como sujeto de conocimiento del mundo, de los otros, de sí mismo. Para Jaspers el Yo no es una formación estática, sino una experiencia psicológica peculiar que no se percibe más que en movimiento. Existe una conciencia del yo, y una conciencia de los objetos. La conciencia del yo está presente más o menos veladamente en todos los estados de conciencia. Por tanto el yo es una cualidad común a todas las experiencias psíquicas normales. Esto permite al sujeto tener conciencia de que las experiencias y las vivencias son un producto psíquico suyo.

## 2.9 Conciencia del Yo

Por lo que según Jaspers situamos la conciencia de objetos frente a la conciencia del Yo. Al igual que habíamos de diferenciar las diversas maneras en que no son dados los objetos, así también, en la conciencia del Yo, en el modo como el Yo es consciente de sí mismo, no tenemos que ver con un fenómeno simple. Por lo cual Karl Jaspers distinguía los siguientes aspectos de la conciencia del yo. 1) Conciencia de la actividad del yo 2) Conciencia de la unidad del yo 3) Conciencia de la identidad del yo 4) Conciencia de estar separado del entorno, de la demarcación del yo.

Dentro de esos caracteres formales tiene la conciencia de Yo una serie de etapas de desarrollo, desde la existencia más simple, pobre, a la más rica con plenitud vuelta consciente en la vivencia de sí misma. En esa manifestación y desarrollo de contenido se vuelve consciente de sí mismo el Yo como personalidad. En tanto que dejamos de lado algunos de aquellos criterios formales obtenemos anomalías atípicas de la conciencia del Yo.

**La actividad del Yo.** Cuando pensamos hablamos o andamos, etc., somos nosotros los que hablamos o andamos, esto no ocurre cuando hay una alteración de la actividad del yo y surgen las vivencias impuestas o enajenadas. La conciencia del Yo existe en todos los procesos psíquicos. El yo "pienso" acompaña a todas las percepciones, representaciones, ideas. Los instintos

son estados del Yo que avanzan con fuerza, los sentimientos, en cambio, estados que son pasivos. Especialmente es experimentada en toda vida psíquica como actividad originaria, incomparable. Si lo psíquico, sea como percepción, sensación del cuerpo, recuerdo, representación, pensamiento, sentimiento, recibe ese tono especial de la acción "mía", del "yo", "personal", se llama personalización. Cuando esos elementos psíquicos aparecen realizados con la conciencia de no pertenecerme, de ser extraños a mí, de ser automáticos, de surgir desde otra parte, se les llama fenómenos de despersonalización.

**La unidad del Yo.** Mediante la conciencia de la unidad del yo experimentamos que somos siempre uno en cualquier momento. La verdadera pérdida de la conciencia de unidad del yo se produce en la esquizofrenia. La vivencia de la unidad del Yo puede sufrir alteraciones singulares. En algunas oportunidades, por ejemplo cuando se habla, se puede advertir que se sigue hablando como automáticamente; aunque se habla debidamente, sin embargo cuando se observa uno a sí mismo, se escucha uno a sí mismo. Si esta escisión dura mucho, surgen perturbaciones en el curso del pensamiento, pero por el momento se pueden experimentar aquí sus comienzos, sin ser perturbados, los que enfermos nos describen de modo explícito como desdoblamiento de su personalidad. No se refieren a los hechos que no son comunes en las fórmulas: habitan dos almas en mi pecho, la razón y el instinto estén en lucha, etc. No nos dejaremos extraviar por los modos de expresión de los enfermos, que interpretan las representaciones obsesivas como desdoblamiento, o por su juicio, de que están desdoblados, lo que se apoya en algunos argumentos (por ejemplo en las alucinaciones autoscópicas). Tampoco confundiremos esta modificación con el llamado "desdoblamiento de la personalidad", que existe objetivamente en la conciencia alternante. La vivencia real del desdoblamiento, la vivencia de la propia escisión, existe cuando ambas series de procesos psíquicos están desarrolladas al mismo tiempo de tal modo característico, que existen en ambas partes relaciones de sentimientos que no coinciden con las de otra parte y que más bien se hallan enfrentadas mutuamente.

**Identidad del Yo.** Es lo que hace que nos sintamos idénticos a pesar del paso del tiempo. La verdadera pérdida de la identidad del yo se produce también en la esquizofrenia.

**El Yo en oposición a lo externo.** Esta pérdida de la frontera entre el yo y los otros, entre el yo y el mundo exterior, también se da en la esquizofrenia. La cuarta característica de la conciencia del Yo es la clara oposición a un mundo exterior. Según las manifestaciones enigmáticas de los esquizofrénicos, parece como si los enfermos se identifican con objetos del mundo exterior. Sufren por las actuaciones de los otros: si alguien hila, dicen “¿Por qué me hilas ahí?” o “¿Por qué me golpeas allí?”, cuando es golpeada una alfombra. Un esquizofrenia informa: “vi ante mí un torbellino confuso, o mejor: me sentí yo mismo remolinar en un espacio estrechamente circunscrito” En la embriaguez del hachís (una droga psicoactiva derivada del cannabis) “Acabo de ser una tajada de naranja”. Corresponden aquí descripciones de enfermos, que se sienten desaparecer por completo momentáneamente. Son “como un punto matemático” o viven sólo en los objetos.

**Conciencia de la personalidad.** Cuando la mera conciencia formal del Yo se llena de un contenido, hablamos de conciencia de la personalidad. Está en su plenitud, es objeto de la psicología genéticamente comprensiva. Algunos rasgos básicos de su fenomenología son los siguientes:

- 1) Hay una diferencia en el modo como el hombre se apropia de su vivencia. Muchos movimientos instintivos son sentidos por la personalidad como manifestaciones naturales de su esencia y de su condición del momento. Son experimentados como enteramente comprensibles por la personalidad, como sus propios movimientos instintivos. Entre ellos puede haberlos muy anormales, como los instintos sádicos y masoquistas, como la tendencia al dolor, entre otros. Otros movimientos instintivos los siente la personalidad como extraños, antinaturales, incomprensibles, no los experimenta como propios suyos, sino como impuestos. Frente a esa oposición de los movimientos instintivos objetivamente comprensibles o

incomprensibles para el observador. Ambas oposiciones no coinciden de modo alguno. Los impulsos de las perversiones instintivas sexuales, al comienzo de procesos, en la vejez, por ejemplo, experimentados subjetivamente como propios, pueden considerados objetivamente como del todo nuevos; incomprensibles, condicionados por el proceso. Por otra parte, pueden ser tomados los impulsos instintivos hechos insuperables por la costumbres, como extraños, subjetivamente y, en cambio, como comprensibles objetivamente.

- 2) El sentimiento de la alteración de la propia personalidad sobreviene también normalmente, en especial en el periodo de la pubertad. En ese tiempo, en el que desde la obscuridad de lo incomprensible aparecen impulsos tan diversos del alma y vivencias de nueva naturaleza, es experimentada una fuerte conciencia de llegar a ser otro y nuevo, ya sea dolorosa o jubilosamente, paralizadora o alentadoramente. Se puede comparar con esto más fácilmente la conciencia de los enfermos, que al comienzo de procesos se vuelven conscientes de lo nuevo y lo enigmático. Se sienten distintos, aparece en ellos un sentimiento de algo extraño, contra lo que tienen que combatir, y finalmente la conciencia de ser subyugados. Algunos enfermos dicen que piensan y que sienten de otro modo que antes, que se ha producido en ellos una profunda transformación. Otros sienten un cambio después de una psicosis aguda como subjetivamente agradable: son más indiferentes, menos excitados, menos fácilmente “ensimismados”, son también más habladores que antes, menos parcos y más seguros en su conducta.

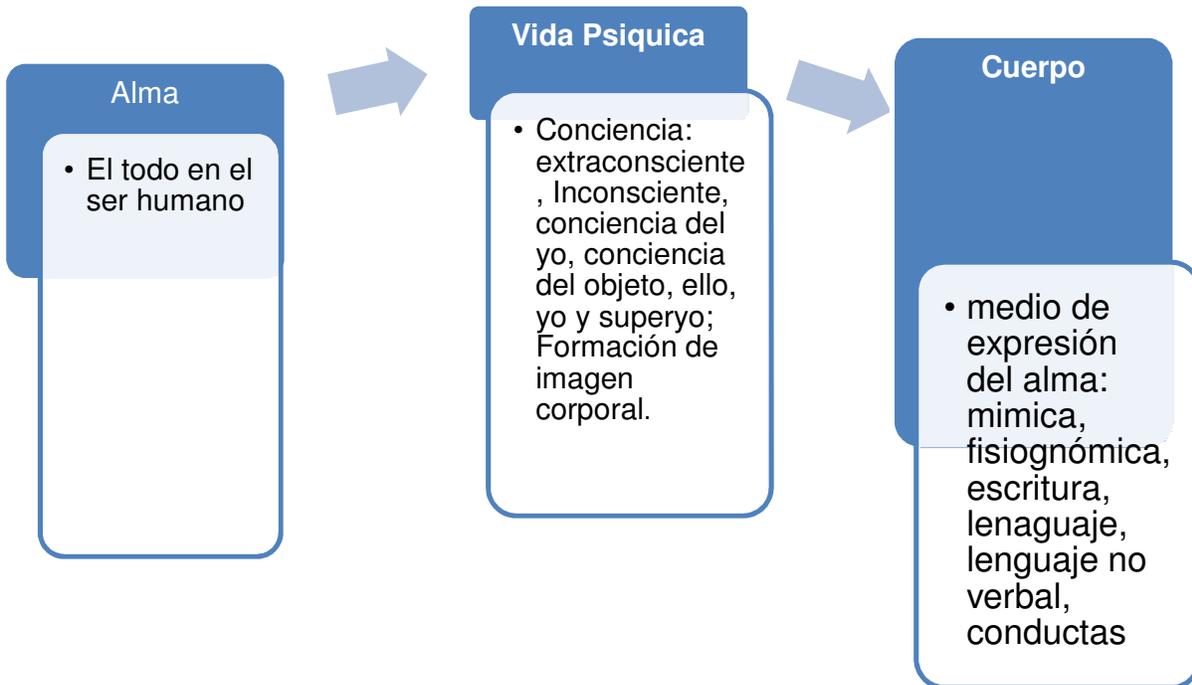
## **2.10 Conciencia del Objeto**

En tanto a la conciencia del Objeto, Jaspers nos menciona que objeto, en el sentido más amplio, llamamos a todo lo que está frente a nosotros, lo que tenemos delante de nosotros con los ojos internos, espirituales o con los ojos externos del órgano de los sentidos, a lo que captamos, pensamos,

reconocemos, a todo aquello a que podemos estar dirigidos respecto de algo que está en frente, sea real o irreal, evidente o abstracto, claro u obscuro. Los objetos son para nosotros actualizados en percepciones o representaciones. En las percepciones esta el objeto ante nosotros corporalmente (otras expresiones “como sensiblemente presente”, con el sentimiento de captación viviente, con carácter de objetividad); en las representaciones, imaginativamente (como ausente, con carácter de subjetividad). El material de la sensación es “animado” en cierto modo por el acto, obtiene su importancia de él con la objetividad. Se llama a ese acto también pensamiento, conciencia de significación. Existe además el hecho fenomenológico de que estos actos intencionales ocurren también sin la base del material de la sensación. Para nosotros puede estar presente algo enteramente inevitable como un mero saber en torno a algo, por ejemplo, en la lectura rápida. Tenemos presente del todo claro el sentido de las palabras, sin representarnos intuitivamente los objetos aludidos. A ese tener presente no intuitivo de un contenido se le llama cognición. Está a su vez puede ser corpórea, en relación con la percepción, cuando por ejemplo sabemos del estar tras nosotros “alguien”, sin percibirlo y sin representarlo (se dice en el lenguaje corriente que se tiene el “sentimiento” de que hay alguien allí), o puede ser una cognición ideal, correspondiente a la representación, como las que se producen normalmente (Jaspers, 1993).

## 2.11 Conclusión

Antes de nada de ir con las conclusiones tendremos en mente el siguiente cuadro, con la finalidad de poder guiar la relación del alma sobre sus manifestaciones:



Como podemos observar el alma es el todo, Jaspers fija la postura que el alma es no es solo un objeto, sino que son sus expresiones, sus manifestaciones somáticas, el lenguaje tanto verbal y/o no verbal, las obras, los que pueden ser estudiados. No es un objeto con cualidades, sino un ser en el mundo. Es devenir, desarrollo, diferenciación, nada definitivo y acabado. Podemos decir que el alma es la esencia del ser humano, es decir, la personalidad, carácter, valores, virtudes. Todo ello se irá formando mediante el aprendizaje, mediante el vivenciar, las representaciones que vaya logrando el ser humano a lo largo del tiempo y espacio, y esto es mediante la toma de conciencia, claro teniendo en mente elementos como inconsciente, extraconsciente, así como, la conciencia del yo y los estados de conciencia como los sueños y la hipnosis. Por ello el estudiar elementos que no han surgido al consciente deben estar en mente del investigador para

ser explorados; se debe ir sacando de la “caja negra” aquellos elementos reprimidos o inaccesibles que hasta hoy la psicólogo no ha podido llegar, para que de esta manera puedan definir originalmente cual es el alma.

Aparte de los elementos de la conciencia hay que tener en mente que también se irá formando nuestra imagen corporal, como habíamos mencionado en nuestro anterior capítulo, igualmente se irá formando dicha imagen mediante representaciones y vivencias. Así pues el alma para que pueda manifestarse y expresarse en el cuerpo es necesario que forme la imagen corporal. Dicho cuerpo es el vínculo para el alma, por ejemplo cuando deseamos un chocolate, el cuerpo es el vínculo para que este deseo pueda ser cumplido, mediante el comerlo; tal deseo para salga hacia el exterior es necesario que salga a través de la conciencia para que el Yo sepa de que se trata el deseo y se de conciencia del Yo.

Es evidente que sin el cuerpo, el alma no pudiera existir para nosotros. Esto no quiere decir que el cuerpo sea la causa del alma, ni que el alma dependa del cuerpo, sin embargo es el canal por el cual llegamos a conocernos a nosotros mismos. Un telescopio no es la causa o el creador de una nebulosa que esta a millones de años luz, sin embargo, es el medio por el cual se distingue la existencia de la nebulosa.

Por lo que entonces hasta ahora de acuerdo con Jaspers y otros autores, el alma es el todo. Como pudimos observar, para comprender la estructura de dicha índole, era necesario tener en cuenta sus manifestaciones, tales como la conciencia y el cuerpo. Así mismo tanto la conciencia como en el cuerpo, aparte de que son manifestación del alma son elementos que se relacionan entre sí, por ejemplo cuerpo y alma forman una unidad indisoluble. Están en un intercambio recíproco, ya que, por una parte son fenómenos físicos que ordinariamente se les toma por puramente físicos, codependientes de los procesos psíquicos. Por otra parte lo más altos procesos psíquicos tienen sus causas parciales en las condiciones físicas. Los procesos psíquicos son aquellos que vamos a entender por conciencia.

Jaspers a la vida psíquica la catalogaba como conciencia, sin embargo la vida psíquica no se comprende como mera conciencia y desde la conciencia; sino que también hay que atribuirle una subestructura extraconsciente e inconsciente y elementos como el Ello, Yo y el Superyo. Dicha conciencia es considerada como manifestación y parte del alma; por lo que llamaremos conciencia al aparato que coordina y estructura las sensaciones, las imágenes y los recuerdos del psiquismo humano. Esta caracterización de la conciencia como aparato sugiere la existencia de un conjunto de mecanismos y automatismos que serían los encargados de llevar adelante esas funciones de coordinación y estructuración.

Ciertamente la conciencia parece estructurarse a medida que el individuo crece mediante el proceso que conocemos como aprendizaje o como mencionaba Jaspers mediante representaciones y las vivencias, donde cada nuevo objeto configurado sirve a la configuración de los que aparecen en un momento posterior. En todo este proceso la conciencia y la memoria trabajan en intensa correlación, conformando una estructura indivisible que contiene múltiples estados y oscilaciones de conciencia.

Ahora, si todo nuevo objeto que aparece en la conciencia es estructurado tomando como "materia prima" a los objetos estructurados anteriormente. Objeto llamamos a todo lo que está frente a nosotros, percibiéndolo tanto interiormente y exteriormente. Los objetos son para nosotros actualizados en percepciones o representaciones. En las percepciones esta el objeto ante nosotros corporalmente (otras expresiones "como sensiblemente presente", con el sentimiento de captación viviente, con carácter de objetividad); en las representaciones, imaginativamente (como ausente, con carácter de subjetividad).

La conciencia trabaja generando objetos (percepciones, recuerdos o representaciones) mediante actos estructuradores. Estos objetos se graban inmediatamente en la memoria. Si la conciencia presta atención a su propia actividad, esta actividad se convierte en un objeto para la conciencia, surgiendo un nuevo "acto" que se refiere a él. Esto es lo que se conoce como auto-

conciencia o conciencia de sí, estado que parece requerir más energía para su sostenimiento, y representa, el mayor nivel de integración de la estructura.

En la actividad normal de la conciencia los actos y los objetos se van encadenando constantemente a lo largo del tiempo, de modo que la singularidad de la estructura acto-objeto se puede expresar en términos globales como estructura conciencia-mundo.

A su vez la conciencia del Yo sé ira formando una conciencia del objeto, así mismo la composición del Yo la ira formando unidades tales como conciencia de la actividad del yo, conciencia de la unidad del yo, conciencia de la identidad del yo, conciencia de estar separado del entorno, de la demarcación del yo; Toda información del medio exterior serán reguladas por el Yo, ya que actúa como mediador entre la persona y la realidad externa, entre el ello y el superyó, por lo todo ello ira conformando a la conciencia.

# **PROPUESTA DE MÉTODO FENOMENOLÓGICO DE KARL JASPERS PARA EL ESTUDIO DEL ALMA.**

**En cada latido, en cada respirar no se trata de entender, solo se trata de mirar hacia abajo y observar el cielo para comprender...**

Sin duda en el desarrollo del estudio del alma hay que tener en cuenta cómo es que la vamos a estudiar. Si bien es cierto en los capítulos anteriores explicamos bajo que elementos de componen y/o que estructura va teniendo en un sujeto. Bajo que la conciencia es la manifestación del alma y se produce bajo representaciones y el vivenciar que va teniendo el sujeto, hay que tener en cuenta que en Jaspers ha tratado de explicarlo bajo el método fenomenológico. La fenomenología parte del principio de que cada ser humano tiene una visión particular de lo que sucede y, en su lectura, también le da un significado distinto a partir de sus propias experiencias. La fenomenología da importancia a las manifestaciones subjetivas, a la expresión de las vivencias.

Como ya se mencionó, en Jaspers, la fenomenología es además un procedimiento empírico de descripción de la vivencia humana y de comunicación como manifestación de la conciencia.

Como todo procedimiento científico, se requiere de un método para tener acceso a la información. Jaspers tal vez fue pionero en proponer un método particular acerca del estudio de los fenómenos psíquicos. Un método que busca comprender al sujeto antes que explicarlo, por lo que su objeto de estudio viene a ser lo que se presenta a la conciencia.

Para ello es imprescindible iniciar la investigación sin hipótesis previas, sin prejuicios ante la expresión de la experiencia concreta. El Método de Jaspers puede resumirse en cinco procedimientos o etapas. Una, meramente descriptiva de la vivencia del sujeto.

Una segunda fase estructural en la que se delimita la información en categorías o unidades temáticas para encontrar la estructura y significado de la parte del relato en el todo del sujeto. De allí se pasa a la identificación del tema central de la expresión de la persona y se integran los temas centrales en la

estructura descriptiva de la misma. Por último, el diálogo con el entrevistado para intercambiar estos resultados (Jaspers, 1993).

Sin embargo hay que recordar que en la conciencia hay elementos como el inconsciente, extraconsciente, así como estados de oscilación como el sueño, en donde el método fenomenológico de Jaspers pudiera verse limitado, ya que recordemos que de acuerdo con él, necesitamos tener acceso al inconsciente para sacar lo reprimido y liberarlo a la conciencia, dicho caso, lo es, también en el sueño ya que hay ciertos elementos que no recordamos solo en el estado de vigilia, además de que el trabajo de sueño de acuerdo con Freud es cumplir un deseo, solo que para el sujeto es inconsciente, además que existen otros elementos inconscientes a la "luz" como el chiste, como el lenguaje verbal y/o no verbal, las expresiones del cuerpo (escritura, fisiognómica, mímica) que están presentes en el sujeto sin embargo estos pudieran estar en el "exterior" pero no son conscientes. En el caso de Jaspers menciona que faltan elementos que existen constantemente en la vida psíquica en vigilia. Falta una verdadera conciencia de la personalidad, de manera que son realizadas acciones que serían del todo extrañas a ella en estado de vigilia, sin que eso llame la atención en lo más mínimo en el sueño. Falta la actualización del pasado, es decir falta la conciencia en las relaciones evidentes de las cosas que se presentan; faltan los verdaderos actos de voluntad con la conciencia, sin embargo Jaspers en su método fenomenológico menciona que se enfoca bajo las experiencias individuales subjetivas del sujeto, solo que este pudiera dificultarse debido a que elementos como el sueño, y en la vida psíquica se maneja el inconsciente y extraconsciente o subconsciente, por lo que tendría que valerse de la ayuda de otros métodos o herramientas, en la que otros autores, entre ellos Freud, debido que dichas técnicas han demostrado poder acceder al inconsciente y a la interpretación de los sueños.

Así pues, necesitamos acceder a todo ello mediante el apoyo de estas herramientas, como el de asociación libre, así como la hipnosis, en la interpretación de sueños, durante entrevistas e historias de vida, etc.

### 3.1 Asociación libre

En el caso de la asociación libre, es vía que Freud inventa el psicoanálisis y aborda el descubrimiento del inconsciente. El analizante, es decir, el sujeto que cumple la tarea impuesta por la regla fundamental, es invitado a decir todo lo que se le pasa por la cabeza, decir todo de sus formaciones del inconsciente, sueños, lapsus, actos fallidos, puras joyas de la lengua, bajo la pluma de analizador que las descifra. Producto de esas asociaciones, el sujeto es el efecto esencial de la palabra emitida bajo transferencia (Asnoun, 2012); en la asociación libre se buscaba hacer surgir en la conciencia, materiales ocultos a la misma.

Cuando Freud utilizó la técnica asociativo, ya pensaba que tal asociación no tenía nada de libre por cuanto estaba convencido que dicha asociación era regida por procesos inconscientes. Con ella obtenía materiales que si bien no aportaban de inmediato los recuerdos olvidados, contenían claras y abundantes alusiones a ellos, lo que permitía adivinarlos y reconstruirlos mediante ciertas interpretaciones.

La asociación libre, en otras palabras se basa en el hecho indiscutible, de que es imposible que el proceso psíquico pase de un pensamiento a otro si no existe entre ambos una conexión. Hoy se ha demostrado que muchos de los eslabones asociativos son inconscientes y su función es tan importante como la de los conscientes de aquí que el psicoanálisis escrute, no solo la lógica consciente de lo que escucha sino lo que se barrunta debajo de dicho relato.

El procedimiento de la asociación libre fue, y es para el psicoanálisis, la regla técnica fundamental y todo tratamiento se apoya en ella. Para aplicarla, el psicoanalista pide al paciente que deje vagar su pensamiento y vaya diciendo todo lo que pase por su mente, sin ninguna restricción ni crítica y por chocante o inconveniente sea lo que se le ocurra. Debe tratar de decir sus pensamientos, o lo que siente, de la manera más libre posible y por lo tanto, no querer parecer inteligente o culto, pues estas cosas implican un proceso de autocrítica que es lo que se quiere evitar.

Finalmente, la asociación libre o técnica psicoanalítica, tiene por objetivo liberar la vida psíquica de la coacción a la que ella está sometida, y que tiene sus raíces en el inconsciente. Las asociaciones pueden surgir de manera completamente espontánea (asociación libre propiamente tal, en sentido estricto) o inducidas por algún elemento de un sueño o por cualquier otro objeto de pensamiento (por ejemplo una fantasía).

Para el psicoanálisis es justamente la observancia de esta técnica esencial la que contribuye a que afloren las representaciones inconscientes, actualizando los mecanismos de resistencia. Cuanto más libres sean las asociaciones, tanto más probable será que los contenidos inconscientes aparezcan.

### **3.2 Hipnosis**

En cuanto a la hipnosis, el trabajo es llevar al consciente al inconsciente y trabajar ahí, de manera que podamos regresar todo aquello material inconsciente y se vuelva consciente. Esta manera nos permitirá que se puntualice y/o defina a la conciencia.

Algunos otros autores y/o asociaciones como la Sociedad Hispano Americana de Psicología Aplicada (2002), mencionan que esencialmente podemos definir el estado hipnótico como un estado alterado de conciencia y a la hipnosis como la técnica que nos conduce al mismo. Para alcanzarlo, debemos tener una atención intensa y focalizada en algo, por tanto, el hipnotizado se aísla poco a poco de los estímulos exteriores y alcanza cierto bloqueo sensorial.

En resumen, la hipnosis es un estado neurofisiológico que en gran medida se produce por la famosa ley: "a mayor excitación, mayor inhibición". Esto podemos verlo en una situación de intenso estrés o pánico... el estímulo o la percepción que nos produce la situación estresante es tan intensa, que se bloquean nuestras reacciones emocionales, motoras (movimientos), mentales, etc. Por ejemplo, un estudiante que ante un examen sabe todo perfectamente, pero se pone tan nervioso que a la hora de escribir no recuerda nada o sólo parcialmente. La diferencia es que en hipnosis hacemos

unadosificación programada y progresiva del estímulo para producir una inhibición controlada y con los efectos que tenemos previstos.

La manera en que se llega al estado hipnótico son muchas y muy numerosas las técnicas empleadas y sólo mencionaremos algunas sucintamente. Sin embargo es importante reseñar las características comunes a cualquiera de ellas. Para conseguir una hipnosis deben darse un requisito esencial:

- El sujeto debe estar concentrado; dicha atención puede situarse sobre un estímulo exterior (un foco de luz, un punto visual concreto, un péndulo, una imagen, el sonido repetitivo de un metrónomo, música, etc) o bien sobre una sensación interior (una recreación mental agradable, el ritmo respiratorio, una cuenta numérica hacia atrás, estado de rigidez de alguna de todo el cuerpo o alguna de sus partes, etc). El caso es que estemos concentrados en una sola idea o estímulo, sea éste externo o interno.
- En el caso de hipnosis instantánea podemos captar repentinamente la atención del sujeto dándole un pequeño “susto” por ejemplo golpeándole ligeramente con la yema de los dedos sobre su frente y exclamando enérgicamente: ¡duerme!; si es suficientemente sugestionable, entrará en trance hipnótico.
- Una vez conseguido el primer paso, debemos profundizar en la hipnosis. Para ello lo haremos por medio de la sugestión oral con ideas como: “cada vez estará más a gusto, se siente más dormido, va profundizando más y más en este estado, cada vez más, cada vez más...”

Existen muchos métodos de inducción. Incluso podemos inventarnos variantes adecuadas o adaptadas al sujeto que se ha de someter al trance, tal y como hacía en muchas ocasiones el Dr. Milton Erickson, que usaba en muchos de sus “diálogos hipnóticos” metáforas, situaciones imaginarias, historias y cuentos, etc. Exponemos aquí algunos muy usados.

- **Método de inducción oral.** Quizás sea largo, pero es bastante seguro a la hora de obtener resultados. El sujeto puede estar sentado o tumbado. En todo caso en una posición cómoda. Preferiblemente con los ojos cerrados le iremos induciendo con nuestra voz relajando parte a parte del cuerpo, empezando por los pies y acabando por la cabeza o viceversa. Al terminar esta relajación progresiva vamos introduciendo sugerencias de pasividad y sueño: “Ahora te encuentras tan a gusto que dormirás... sientes como un ensueño agradable te va envolviendo...”
- **Métodos de fijación de la mirada.** Son todos aquellos en que indicamos a un sujeto que se fije en cualquier cosa exterior, bien fija, bien movimiento. Puede tratarse de un foco de luz, un péndulo oscilante, un disco hipnoidal. Antes o después, incluso sin sugerencias por parte del hipnólogo se irá produciendo un cansancio ocular que nos irá adormeciendo. Si introducimos sugerencias serán de este tipo: “Conforme miras este objeto, tus ojos van sintiendo un ligero cansancio que cada vez se hace más intenso. Poco a poco los párpados se vuelven más pesados y es como si quisieras cerrar los ojos porque quieres dormir o descansar...”
- **Método de la catalepsia.** Pedimos al sujeto que una con fuerza sus piernas y que apriete los brazos estirados hacia el cuerpo, que ponga rígidos todos los músculos de su cuerpo, que apriete el abdomen y en definitiva, que se imagine que una especie de tabla o estatua de bronce. Acto seguido la imprimiremos un ligero balanceo para que note su rigidez. Una vez conseguida la rigidez total, podemos con ayuda de otras personas, tumbarle en el suelo, en un diván o camilla. Inmediatamente le indicaremos que se encuentra muy concentrado y que dormirá o entrará en un estado profundo y especial a nuestra indicación. Podemos dar un pequeño chasquido con los dedos o tocarle ligeramente la frente con los dedos al mismo tiempo que decimos: ¡duerme! o ¡Ya está... estas en un estado profundo y especial! A partir de ahí, usamos sugerencias para profundizar.

- **Método de la rigidez del brazo.** La persona está sentada... le estiramos el brazo y lo colocamos a la altura del hombro. Le sugerimos que se encuentra bien y que su brazo cada vez está más rígido. Le hacemos sentir con ligeras presiones sobre la mano dicha rigidez para que se retroalimente en la sugestión... una vez conseguido le indicamos que el brazo comenzará a pesar, que se ha transformado en plomo...” el brazo en tan pesado que se peso se hace insostenible e irá cayendo. Conforme el brazo va bajando, notarás como un sueño agradable e intenso te va invadiendo... cuando el brazo se desplome por completo, dormirás!. Si la sugestión surte efecto, el sujeto irá bajando el brazo hasta soltarlo por completo; en este momento daremos la orden ¡duerme!
- **Método de la expectación.** Especialmente cuando se hace hipnosis de espectáculo, este método es útil. Supongamos un aforo donde se espera al hipnotizador con expectación... por tanto ya existe un ambiente lo suficientemente sugestivo para inducir con facilidad a cualquier asistente. El hipnotizador deberá hablar con cierto misterio y persuasión. Al acercarse a cualquier espectador que ponga reparos a su proximidad ante el temor de ser hipnotizado, a un solo toque u orden del inductor, entrará con facilidad en hipnosis.

Otras de las cosas que habría que tener en mente que Jaspers se limito, es cuando se estudia a la conciencia, existen una barrera para acceder y/o estudiar a los demás elementos de la conciencia como el inconsciente, el extraconsciente, la conciencia del Yo; la existencia de dichas barreras en la cual el investigador pudiera enfrentar, es debido a que existen mecanismos de defensa en la vida psíquica del sujeto. Por ello en nuestro método hacemos una prevención hacia el investigador, porque pudiera encontrarse con dichos mecanismos. Hay que recordar que los seres humanos estamos expuestos factores estresantes, eventos desagradables que provocan miedo, angustia, ansiedad, con los cuales estos mecanismos actúan en forma de proteger el yo. Sin embargo todo lo que dichos mecanismos evitan, equilibran va haciendo que ciertos elementos se vayan reprimiendo y se vayan al inconsciente, por ello hay

que tener en cuenta de este tipo de elementos para esclarecer a la conciencia y tener un fondo mucho más claro. Algunos autores como Freud y sobre Anna Freud han explorado sobre dichos mecanismos. Vels (1990) menciona que los mecanismos de defensa (proyección, racionalización, sublimación, represión, etc.) Son funciones psíquicas reguladoras que se asemejan a la manera de trabajar de un relé. Su misión, dentro del psiquismo, es la de regular las cargas de energía (disminuyendo la tensión psíquica) para "proteger" el equilibrio y evitar toda clase de trastornos o perturbaciones producidas por exceso de excitación emocional.

Según Vels existen diferencias que hay de unos individuos a otros en los mecanismos de defensa debido al nivel de organización del Yo y a la naturaleza de las tensiones contra las cuales cada sujeto desea protegerse. Por otro lado, hay mecanismos de defensa normales y mecanismos de defensa patológicos.

Anna Freud como habíamos mencionado nos ofrece la lista siguiente: el rechazo, la regresión, el aislamiento, la proyección, la racionalización, la introyección, la compensación, la supercompensación, la identificación, la sublimación, la fijación, la conversión somática, etc. Todos estos mecanismos suelen aflojar la tensión, incluso pueden algunos de ellos producir una satisfacción sustitutiva o resolver más o menos aparentemente un problema. Pueden también ayudar a no desesperarse por las pocas cosas que pueden lograrse en proporción a los deseos y pueden hacernos olvidar tanto las injusticias vividas como lo absurdo de muchos hechos o acontecimientos; Los mecanismos de defensa constituyen una conducta defensiva con la que opera la personalidad para mantener un equilibrio homeostático, es decir, una regulación de la tensión, de la excitación. Con esta conducta defensiva, el organismo puede lograr un ajuste o adaptación que elimine toda clase de inseguridad, peligro, tensión o ansiedad. Sin embargo, la conducta defensiva no resuelve los conflictos, sino que se limita a restringir la capacidad de actuación del yo frente al "objeto perturbador". Por esta razón, cuando la conducta defensiva logra mantener el normal equilibrio de las funciones psíquicas y

físicas, podemos decir que el individuo tiene un comportamiento adaptado y se desenvuelve, frente a su mundo circundante, sin grandes conflictos o perturbaciones, es decir, elimina fácilmente toda fuente de peligro, tensión, ansiedad o inseguridad.

### 3.3 Mecanismos de Defensa

- La **represión**. Bajo el punto de vista psicoanalítico, la represión es el aprisionamiento en el subconsciente de recuerdos, ideas, emociones, etc. cuya exteriorización a través de la conciencia está impedida por las barreras psíquicas de la censura. Por ejemplo, la atracción sexual, o el odio hacia el padre o la madre, o hacia un hermano o hermana. Otro ejemplo sería el niño que hace algo reprobable y sus padres le castigan por ello. Esto genera en el niño cierta ansiedad asociada al temor a perder el cariño de sus padres. Para evitarlo, el niño reprime el impulso a hacer de nuevo aquello que fue motivo de castigo, con lo cual evita también la ansiedad correspondiente. Cuando en el subconsciente se almacenan una serie de emociones rechazadas (fuerzas, impulsos, deseos, etc.) que acumulan cargas tensionales, más o menos irritativas, dentro del proceso químico celular correspondiente, es probable que esto desencadene una neurosis.

Este estado tensional anormal puede liberarse de varias maneras, como por ejemplo a través del sueño y con disfraces simbólicos o a través de manifestaciones de duda, temor, ansiedad y aprensión poco normales. En algunos casos, los estados tensionales excesivos producidos por la represión se manifiestan también a través de actos o de hábitos simbólicos o simulando algún padecimiento físico como expresión de lo reprimido.

- La **regresión**. La regresión sería un retorno al "yo infantil" a consecuencia de un enturbiamiento del "yo adulto". Ese enturbiamiento podemos considerarlo como una especie de fracaso del Yo frente al "Objeto". El sujeto, o bien no ha recogido información para actuar

eficazmente sobre su realidad circundante, o no es lo suficientemente activo y emprendedor para informarse y "asegurar" la acción adecuada para dominar los hechos, circunstancias o acontecimientos. En cualquiera de los casos (impotencia, fracaso, fatiga, pereza, deterioro mental, etc.), el sujeto opta como solución a su problema el volver a un estadio anterior de desarrollo de su vida afectiva y mental en donde se sintió más cómodo, seguro y protegido. De este modo, se convierte en un niño interior reactivo, sea adoptando la fase de docilidad (dependencia -sumisión), sea adoptando un rol de rebeldía, negativismo, oposición o tozudez.

- La **sublimación**. Dentro de los mecanismos de defensa más positivos para la descarga de las tensiones podemos considerar la "sublimación". La sublimación viene a ser como un medio de alcanzar satisfacción en forma sustitutiva o imaginaria a las dos tendencias básicas de nuestros instintos: la sexualidad y la agresividad. Se trata de un tipo de comportamiento o conducta en el que tendencias, impulsos instintivos, deseos, etc. que son moralmente y culturalmente rechazables por la conciencia y por la convivencia social se descargan canalizando su energía en torno a comportamientos socialmente aceptables. Todas las actividades científicas, artísticas, intelectuales, religiosas y culturales, en general, son según Freud-consecuencia de la sublimación. Así, por ejemplo, ciertas tendencias sádicas se descargan en actividades como las de cirujano, dentista, escultor, grabador, matarife, luchador, cazador, etc., profesiones donde la agresividad sádica está justificada por su beneficio a la colectividad. Todo instinto o pulsión instintual se sublima en la medida en que la energía que genera se canaliza o deriva hacia un nuevo fin no sexual y apunta hacia objetivos socialmente valorados.
- La **proyección**. La proyección es un mecanismo de defensa mediante el cual "escupimos" sobre el mundo o sobre los demás aquellas emociones, vivencias o rasgos de carácter que deseamos desalojar de nosotros mismos por inaceptables. Todo lo que resulta placentero es aceptado como algo perteneciente al propio yo. Todo cuanto resulta

desagradable, molesto o doloroso es sentido como ajeno al yo. La frustración desaparece cuando creemos que nuestros defectos, nuestras deficiencias y nuestros fracasos también los tienen los demás, o son los demás los causantes de esos fracasos, de esas deficiencias o de algo que nos deseamos tener. Por ejemplo, las personas que piensan mal creen que los demás también piensan del mismo modo. En Psicología nos servimos de la proyección para detectar determinados rasgos de carácter, como pueden ser las motivaciones, los problemas, las frustraciones y las conductas desadaptadas.

- La **introyección**. Este es un mecanismo de defensa que consiste en introyectar, mediante la absorción, identificación o imitación, ciertas cualidades que tienen los "objetos externos". El sujeto actúa imitando al padre o a la madre, al profesor, al actor de moda o a aquellas personas con las que se identifica. Cuando el Rey Sol decía "Francia soy yo", o cuando utilizamos frases como "mi empresa", "mi partido", "mi equipo", etc., estamos indicando un proceso de identificación introyectiva en el que asociamos cosas externas a nuestro yo, como si fuesen parte de nosotros mismos.
- La **conversión**. La conversión o somatización es un fenómeno que se da principalmente entre los histéricos. Consiste en convertir en trastorno o enfermedad física las frustraciones o contrariedades sufridas. Mediante este mecanismo de defensa, ciertos histéricos, transformando en enfermedad las contrariedades sufridas, eligen este medio para dominar, castigar o retener a las personas de su círculo íntimo. Por ejemplo, habiéndose negado el esposo a llevar a su mujer a un viaje de negocios que tiene que hacer a Italia, ésta cae enferma de cualquier cosa de apariencia grave e impide el viaje. ¿Cómo podría el marido abandonar a su esposa en semejante estado? Coincide, además, que la conversión o somatización se produce siempre que es contrariado un deseo, sea o no razonable.

- La **compensación**. Cuando fracasamos en algo o nos sentimos menos dotados de lo normal en algún aspecto, en muchos casos los mecanismos de defensa estimulan a triunfar en la misma dirección o en otra esfera sustitutiva. Por ejemplo, Demóstenes, tartamudo de nacimiento, logra, mediante ejercicios en la playa y en solitario, convertirse en uno de los oradores más famosos de la antigüedad. Beethoven, sordo como una tapia desde los 28 años, logra sus mejores composiciones a partir de su sordera. Por tanto, la compensación es desarrollar una conducta en la que el sujeto puede sentirse superior a la mayoría en descargo de no haber podido seguir otra conducta en la que se hubiera sentido inferior.
- La **racionalización**. Es una forma de negación en la que, para evitar el conflicto o la frustración, se dan razones o se expresan argumentos que ocultan, justifican o encubren los fallos o contrariedades. Mediante este mecanismo, el sujeto se defiende del efecto frustrante y trata de convencerse que, en el fondo, no deseaba aquello que no ha conseguido. Un ejemplo es el del joven que se siente frustrado por las calabazas que le ha dado una muchacha de la que está enamorado y dice para sí mismo: "Es estúpida, no sabe lo que se pierde, ¡con la gran cantidad de chicas que hay, incluso mejor que ella!".
- La **fijación**. Es una intensa adhesión a algo o a alguien, como la fijación de la madre y/o padre en el complejo de Edipo<sup>9</sup>. La fijación se refiere, mayormente, a adherencias desarrolladas en la infancia que persisten de una manera inmadura o neurótica en el adulto. Su consecuencia es la inaptitud para desarrollar otras adhesiones normales desplazando la libido hacia otras personas u objetos. En estos casos, el sujeto conserva las mismas ideas y la misma manera de hacer las cosas. La fijación

---

<sup>9</sup> Conflicto que ocurre durante la etapa fálica del desarrollo. Entre los varones, el padre es visto como un rival que compite por la atención de la madre. No obstante, el niño desea el amor y el afecto del padre, por lo que también percibe en la madre a un rival. Los sentimientos del niño son reprimidos parcialmente mediante el temor a la castración. En las niñas el problema es similar. Adopta una expresión y una solución diferente. Puesto que aquí la represión de los deseos es menos severa o total, la niña puede mantenerse durante un periodo indefinido (Fragger y Fadiman, 2001).

conduce a la rigidez mental. El apego exagerado a personas u objetos puede volverse ambivalente, es decir, el sujeto odia y ama a la vez el "objeto" de su fijación. La fijación a la madre, por ejemplo, puede llevar a un apego al estado "oral" en aquellos sujetos que la madre les prolongó el pecho demasiado, o se mostró excesivamente protectora en la infancia, lo que entraña más tarde en el adulto un comportamiento infantil tiránico y absorbente. En algunos casos, la fijación puede provocar una transformación de la libido en perversiones. La fijación no sólo es un estado de estancamiento o regresión a cualquiera de las fases de evolución infantil (oral, anal, genital, etc.), sino que puede referirse también a ciertos contenidos representativos (experiencias, imagos, fantasías, etc.) que persisten de manera fija e inalterada en el inconsciente y a las cuales se ligan cargas energéticas (pulsiones, impulsos) que tienden a alcanzar un fin. Así, por ejemplo, la esposa que no ha recibido suficientes muestras de comprensión, afecto e interés por parte del marido puede desarrollar una fijación impropia a los padres y al antiguo hogar. Evocando satisfacciones de su vida de soltera y del trato que recibió de sus padres, evita la carga de ansiedad que le proporciona la frustración matrimonial.

- La **formación reactiva**. La formación reactiva es una actitud o hábito de reacción opuesto al deseo reprimido. El sujeto lucha directamente contra toda representación penosa, frustrante o dolorosa, sustituyéndola por un síntoma primario de defensa o "contrasíntoma", consistente en adoptar una conducta o reacción que excluye de la conciencia a los elementos que intervienen en el conflicto (la representación sexual y el reproche que ésta suscita, por ejemplo), en favor de virtudes morales llevadas al extremo, como pueden ser el pudor, la escrupulosidad, la persecución de las conductas inmorales, etc. Las conductas "reactivas" son propias de sujetos de carácter obsesivo que se comportan de manera opuesta a la realización de los deseos. Así, por ejemplo, la excesiva tendencia a la limpieza oculta la tendencia inconsciente al erotismo anal. La mujer que trata a sus hijos con excesiva dedicación y ternura en el fondo los odia.

A sí pues para poder aplicarse el método fenomenológico, el investigador debe prevenirse y tomar en cuenta dichos mecanismos así como la resistencia, que a su vez pudiera decirnos algo. En cuanto a nuestro método, se enfocara en las experiencias individuales subjetivas del sujeto. En términos de Bogden y Biklen (citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2006) se pretende reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno o experiencia. La típica pregunta de investigación de un estudio fenomenológico se resume en ¿cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona (individual), grupo (grupal) o comunidad (colectiva) respecto de un fenómeno. De acuerdo con Patton (2002, citado en Hernández, Fernández y Baptista, 2006) estos diseños son similares al resto que lo conforman el núcleo de la investigación cualitativa y, tal vez, aquello que los distingue reside en la que la o las experiencias del participante o participantes es el centro de la indagación.

### **3.4 Método Fenomenológico**

En cuanto al método fenomenológico de Jaspers, estará dada en que la conciencia se hace accesible a la investigación a través de su intencionalidad. Para lograr captar, describir e investigar la intencionalidad de la conciencia, se hace necesaria la reducción fenomenológica, que consiste en ser simple espectador que ingenuamente contempla y vive su realidad, sin detenerse a reflexionar. Con la reducción se prescinde de todo dato existencial y se focaliza aquello que se quiere aislar, pasando desde ese instante ese algo iluminado a constituir el objeto principal del análisis, para de este modo alcanzar el conocimiento intuitivo de la esencia y esclarecer así el sentido esencial del alma. Para Jaspers a través del análisis fenomenológico de las vivencias, es como llegaremos a describir el alma y saber cómo se va estructurando y como es que se va componiendo.

El método fenomenológico al considerar que lo esencial de la conciencia es su intencionalidad, determina que todos los fenómenos psíquicos que son dados en la conciencia tienen este carácter. Para poder captar la intencionalidad de los actos psíquicos, es necesario preocuparse preferentemente de la experiencia subjetiva del sujeto.

Nadie tiene acceso directo a las experiencias subjetivas de otro. Sólo es abordable a través de dos vías: la expresión corporal y el lenguaje. A través del lenguaje el sujeto nos autodescribe su subjetividad, a través de su expresión corporal nos muestra con significantes lo que sucede en su vivenciar. Para poder captar esta experiencia, acto que se ha denominado de "comprensión fenomenológica", debemos haber tenido un cierto grado de experiencia similar que nos permita sentir e imaginar con cierta familiaridad la que el sujeto nos muestra. Por ejemplo comprender fenomenológicamente el odio que siente un sujeto hacia alguien, es imposible si no somos capaces de sentir de alguna manera el odio hacia los demás.

La aparente gran debilidad del método sería su confiabilidad, ya que si no es posible acceder directamente a la subjetividad del sujeto, que podamos hacerlo indirectamente implica varios supuestos; la introspección que hace el sujeto es una información válida, que la comunica sin deformaciones, y que extrapolamos desde nuestra experiencia subjetiva una vivencia que corresponde a lo que el enfermo quiere expresar.

Algunas variables que se deben tener presente para lograr una descripción fenomenológica lo más confiable posible son:

1. En relación al sujeto
  - a) Estar atento a que su relato sea veraz, si no lo es, captar la intencionalidad de tal actitud de suplantar sus experiencias subjetivas por fantasías o recuerdos que corresponden a otras situaciones vividas.
  - b) Promover descripciones espontáneas y detalladas de las experiencias subjetivas.
  - c) Manejar la reticencia, el negativismo, el oposicionismo y el escamoteo, con habilidad, superando la negación a comunicarse por parte del sujeto a través de un acercamiento adecuado.
  - d) Tratar que el lenguaje que use el paciente sea apropiado. Muchas veces la introspección hecha por el paciente es adecuada y desea

comunicarla, sin embargo, el mal uso de las palabras, dándoles un sentido impropio nos desorienta.

## 2. En cuanto al observador

a) Asumir una actitud libre de prejuicios, sin intentar hacer correcciones causales ni construir hipótesis en relación a lo que se observa.

b) Permitirse sentir experiencias emocionales subjetivas. Que el sujeto repercuta interiormente cuando se está frente a él. Reconocer dichas experiencias sin temor ni ansiedad.

c) Estar atento al defecto de proyectar precipitadamente nuestra propia subjetividad frente a un fenómeno que el sujeto describe, sin que la experiencia subjetiva del sujeto concuerde con la nuestra.

d) Describir con detalle, y textualmente, expresiones corporales y frases del sujeto, evitando términos muy genéricos que pueden aplicarse a muchas situaciones distintas y no nos muestran lo peculiar del fenómeno, provocando una aburrida familiaridad, al leer posteriormente estas descripciones.

e) Usar sin temor recursos casi novelescos, empleando muchas veces frases compuestas, nombres adjetivados, metáforas y párrafos textuales. Es necesario destacar el valor de una protocolización certera, que integre lo dicho anteriormente.

f) Cultivar este método con paciencia y laboriosidad, y mantenerlo vigente en un continuo entrenamiento.

Para concluir, en nuestro método fenomenológico basado en Jaspers para el estudio del alma, estará fundamentado para que el estudio, se pretenda describir y entender el alma desde un punto de vista de cada sujeto y desde la perspectiva construida colectivamente. Así mismo que se basara en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados, es decir mencionábamos que el alma era el todo, la esencia del ser humano, por lo que la búsqueda estará basada en el ideal que tiene el participantes sobre sus vidas, sus miedos, virtudes, valores, deseos,

frustraciones, metas, expectativas, carácter, objetivos a nivel personal y hacia áreas como en su educación, trabajo, relaciones interpersonales, etc.

Dentro de este método el investigador confiara en la intuición, imaginación y en las estructuras universales para lograr aprender la experiencia del alma del sujeto. Así mismo debe de contextualizar las experiencias en términos de temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el que ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron) y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias. Las entrevistas, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales e historias de vida se dirigirán a encontrar temas sobre experiencias cotidianas y excepcionales (personalidad, Ideal sobre la vida, miedos, frustraciones, deseos, metas, objetivos, etc).

### **3.5 Conclusión**

Por último hay que estar conscientes de que tanto las herramientas y/o técnicas como la asociación libre e hipnosis no son sinónimo de una efectividad al instante, ya que, hay que recordar que todo procedimiento no debe de tomarse como una “receta de cocina”, debido a que durante la praxis muchos sujetos no son tan sugestionables como es el caso de hipnosis, así mismo, tanto en la asociación libre, como en nuestro método fenomenológico en general, hay resistencia y los mecanismos de defensa por parte de los sujetos; sin embargo si se llevara a cabo dicho método se tendría diferentes ventajas, entre las cuales ésta la de ir puliendo nuestro método, e inclusive con conforme se indague en la vida psíquica para accesar al alma, podría encontrarse nuevos elementos y métodos que aun no son comprendidos por ningún autor.

Sin duda antes de explicar lo que es el alma, el método fenomenológico servirá para comprenderla, ya que, es necesario comprender de que se trata, de que está hecha, como se va elaborando dentro del ser humano. Muchas de las veces la psicología pasa por inadvertida dicha comprensión, ya que directamente tratan de explicar fenómenos como la depresión, ansiedad, etc., e inclusive por ejemplo cuando las tratan, lo hacen de manera superficial, modificando pensamientos irracionales, que al principio son efectivos, pero a la

larga, dichos pensamientos se convierten en algo más, es decir, el sujeto pudiera pensar ya de manera “racional” pero en el fondo su sentir es otro, por lo que pudieran salir nuevamente pero de manera disfrazada, ya que no se va teniendo en cuenta que esos pensamientos son la expresión del alma, pudiera ser que esos pensamientos son los síntomas de algo que pasa sin embargo antes de tratar y explicar los síntomas, es necesario conocer el alma del ser humano, para poder explicar nuevos diagnósticos, y conocer nuevos métodos para su trata, ya que de otra manera dichas expresiones tendrían como resultado el reprimirlos y dejarlos ocultos.

## CONCLUSIONES

Ustedes se ríen de mi porque soy diferente, pero yo me río porque todos ustedes son iguales. KurtCobain

A lo largo de la historia el tema del alma ha estado con el ser humano, ha estado como uno de los dogmas en la humanidad. Desde las primeras civilizaciones hasta el positivismo se había tratado de dar alguna explicación y se había buscando estudiarla. Dicho comienzo hizo que la psicología dejara a un lado dicho estudio, debido a que fomentó estudiar lo que los sentidos pueden captar y no lo que va más allá de lo observable.

Con aparición de la American Psychological Association (APA) se ha denegado la aceptación a toda corriente psicológica que hable de cosas tan inobservables como el alma ya que de acuerdo con esta asociación viola el compromiso sustantivo más profundo y antiguo de la ciencia. Dicho compromiso radica con el naturalismo y el materialismo, que dedica a explicar los acontecimientos del universo en términos verificables. El naturalismo es el dogma central de la ciencia, sin el cual no podrá funcionar; de modo que cualquiera que desafíe este dogma, tiene pocas esperanzas de ser escuchado por la ciencia. En el siglo XX, la ciencia está firmemente comprometida con el naturalismo y el materialismo.

A pesar de todas las refutaciones que este dogma ha recibido por parte de la física cuántica, es increíble la lentitud con que nuestra ciencia asimila los cambios. Esperemos que en este siglo XXI la psicología se siga renovando y amplíe sus miras, ya que sin postulados tan inverificables como el alma, bastantes profesionales, maestros y estudiantes de psicología quedaríamos encerrados en ese dogma caduco que sigue defendiendo la APA. Inclusive autores como Leahey (1998) han mencionado que la psicología moderna se ha convertido en lo que Watson quería que fuese: observacional, no introspectiva, mensurable, estadística, fisiológica, anatómica, ciertamente no psicológica. Por ejemplo el conductismo resulta efectivo en el estudio del comportamiento de la psicología animal. Porque los animales no son

autoanalíticos, sus mentes son inaccesibles. Sólo puede observarse su comportamiento abierto. Ello no obstante no es adecuado en el estudio de la psicología humana. Resulta lamentable descubrir que, pese a la aparición de otras escuelas del pensamiento psicológico, el conductismo sigue siendo la filosofía psicológica dominante del siglo.

Podemos decir que el que supiese lo que es el alma del hombre, de que elementos más o menos se compone, porque fuerzas últimas es movida, presentaría desde el comienzo un esbozo de la construcción del alma; suprimiría en el gran diseño lo que después es suprimido parcialmente. Pero aquel para quien el alma del hombre es algo infinitamente vasto, cuya totalidad no abarca de ninguna manera, y que penetra en ella investigando con diversos métodos no se dejará dominar por ningún esbozo del conjunto. No conocemos ningún concepto básico que haya comprendido simplemente al hombre, ninguna teoría por la que se haya reconocido su realidad como un acontecer objetivo en el todo. Nuestra actitud científica básica es por tanto: libertad para todas las posibilidades de la investigación empírica, defensa contra la desviación de querer poner a la humanidad bajo un denominador. En lugar de discutir un esbozo del todo, preferimos algunos horizontes en que se nos presente el estudio del alma.

Comprender el alma es todo un universo que aun no nos adentramos a conocer, inclusive el inconsciente de una persona es todo un universo, existen millones de cosas que aun nos son descubiertas. El ser humano forma parte del universo, y es que en cuanto al universo, Matos (2004) nos dice que uno de los descubrimientos que ha hecho la ciencia más asombrosos revela que más de 96 por ciento de la materia del cosmos es desconocida para el hombre. La materia de la que el ser humano está constituido, más como la de la Tierra, el sol y las estrellas representa únicamente cuatro por ciento de la materia del Universo. Por ello tanto el universo como el alma aun están aguardando para ser explorados.

Por lo cual la propuesta del método fenomenológico de Jaspers, antes de explicar, será dada en tratar de comprender y ahondar en el alma para poder explicar ¿Qué es? ¿De qué se compone? ¿Cómo se va estructurando y de que

está hecha? ¿Cómo se relaciona con el cuerpo y la vida psíquica? ¿Cómo se es su expresión en el cuerpo?

Por lo tanto podemos concebir e investigar sólo lo que se nos ha vuelto objetivo. El alma como tal no es en modo alguno objeto. Se convierte en objeto por aquello que se muestra perceptible en el mundo: en manifestaciones somáticas concomitantes, en expresión comprensible, en comportamiento, en actos; además se muestra en comunicaciones por el lenguaje, dice lo que quiere y piensa, produce obras. En todos estos hechos que son demostrables en el mundo, tenemos efectos del alma ante nosotros, fenómenos en los que percibimos directamente el alma, o desde los cuales volvemos al alma. El alma misma no es para nosotros objeto. Para Jaspers (1993) el alma la podemos experimentar ciertamente en nosotros como vivenciar consciente y nos representamos el vivenciar de los otros, sea por las manifestaciones objetivas, sea por las comunicaciones de informes sobre el propio vivenciar. Pero también ese vivenciar es manifestación. El alma misma podemos hacérsela objetiva por imágenes y comparaciones. En realidad permanece siendo lo que se abarca, lo que no se convierte en objeto, sino que se nos aparece desde todos los hechos aislados vueltos objetivos.

Sin duda podemos observar el alma en los demás, en forma indirecta, es decir, en sus formas exteriores de manifestación. El individuo y sus circunstancias determinan la amplitud con la que se expresan sus movimientos anímicos. En el momento en que se hacen visibles o audibles como formas de comportamiento o expresión del rostro, el investigador puede esforzarse en ahondar en ese fenómeno, ordenarlo y descubrir su significado. Y para ello hay que recurrir a las vivencias, representaciones, experiencias y a los conceptos que hay adquirido sobre ellas.

A sí mismo nuestra propuesta basado en el método fenomenológico de Jaspers para el estudio del alma, daría la oportunidad al investigador de comprender más y nuevos conceptos, así como métodos que pudiera irse encontrando en el momento de que se aplicara. Lo cual también abriría una brecha para la psicología mexicana, tal y como decía Ezequiel Chávez Lavista, uno de los pioneros en proponer fomentar una cultura, educación propia del

mexicano, conocido también como el pionero de la psicología en México. Quien quizás no se interesó en el estudio del alma, sino que lo resaltamos debido a que este personaje proponía una ciencia y psicología propia del México en los tiempos de porfiriato, en la cual se forjaría conociendo las teorías de Piaget, Freud, Vigotsky, Skinner para poder tener una base y estructura pero sin olvidar un análisis con la intención de conocer errores, limitaciones en dichas investigaciones de estos psicólogos, lo cual permitiera realizar y seguir avanzando nuevas investigaciones con métodos creados por científicos mexicanos.

La psicología que se estudia en nuestra Facultad (FES Iztacala) en su mayoría es empirista y por eso no hay referencias a Jaspers o a nadie que estudie el alma, ya que son cosas que no se pueden observar. Dentro de la carrera de la psicología mexicana, para algunos la psicología que no es empírica no es ciencia y parece que ni siquiera se molestarían en mencionarla.

Hay que recordar que cuando se da lugar al positivismo, es porque no encuentran un método el cual pudiera ayudar a comprender el alma y aquellos fenómenos que no son observables. El mismo Watson menciona que no niega la existencia del alma o fenómenos mentales, sino que lo abandona debido a la falta del método, incapaz de avanzar propone hacer una "ciencia objetiva", que solo se refiera y encierre a lo que se pueda observar y cuantificar, la cual la encuentra en la conducta que puede.

Sin embargo a pesar de que nieguen el alma o inclusive se niegue y/o rechace nuestra propuesta del método fenomenológico de Jaspers para el estudio del alma, el tema permanecerá ahí con la humanidad, ya que si no se trata de abordar el tema, siempre permanecerá como un dogma. Por lo que resulta increíble el encarnizamiento y obstinación que se demuestra en no querer dedicar mayor interés a lo que realmente el hombre es, como si una fuerza centrífuga implacable y poderosa alejara de ello. El hombre es un misterio, desconocido para sí mismo. Por lo que el hombre se ha convertido en un enigma para sí mismo. Por lo que hay una profunda ignorancia del hombre hacia sí mismo, el hombre en sí mismo es una incógnita. Porque todas las

terminologías que se aproximen a su significado tradicional caen finalmente bajo sospecha. De no ser científicas, ser medievales y anticuadas. En lo que concierne de los modernos doctores en psicología, tales términos carecen usualmente de utilidad. Tal actitud a la vez no es científica ya que no se resuelve nada rechazando a priori, sino que después de un minucioso análisis y experimentos disponibles. Es de entender que en la actualidad la psicología se encuentra limitada tanto en la instrumentación como en el método como para poder obtener una comprensión hacia el alma.

Sin duda hoy en día hemos tenemos en claro de cómo se puede observar, cuantificar y modificar la conducta, solo que estas aun no aun sido comprendidas mas allá de lo superficial, es cierto que las conductas son forjadas en parte por el aprendizaje sin embargo, dichas conductas son la manifestaciones del alma, dichas conductas solo son parte de la estructura y son provenientes de un proceso que se va dando.

Dicho proceso es del origen del alma, que como menciona Jaspers (1993) es el todo en el ser humano. El alma es no es solo un objeto, sino que son sus expresiones, sus manifestaciones somáticas, el lenguaje, las obras, los que pueden ser estudiados. No es un objeto con cualidades, sino un ser en el mundo. Es devenir, desarrollo, diferenciación, nada definitivo y acabado; El alma es la esencia del ser humano, es la verdadera personalidad que pudiera poseer, que valida su carácter, virtudes, valores, deseos, representaciones, símbolos, miedos, experiencias, vivencias, frustraciones, emociones, sentimientos, etc.

El alma es edificada en estratos de la conciencia, de la vivencia, de las funciones de carácter. Se compone de elementos que asocian y se combinan alternativamente. Es movida por fuerzas básicas, disoluble en factores o en componentes, se les puede describir como una cosa por las cualidades. Una de sus manifestaciones es la conciencia, la cual Jaspers la concebía como la vida psíquica. Dicha vida la trazaba con elementos de inconsciente y el extraconsciente que son elementos no conscientes, que se debe tener acceso a ello; sin embargo hay que recordar que hay otros autores quien trabajan con

la vida psíquica como el caso de Freud, quien han descubierto más elementos en lo psíquico (Ello, Yo y SuperYo), por lo debe ser tomado en cuenta.

Dentro de la conciencia uno de los elementos que también estar participe es el Yo. Ciertamente es que el Yo hace referencia en primer lugar al sujeto en acción. Así yo soy el sujeto de lo que hago, el agente de mi conducta. Pero también soy el sujeto de mi experiencia y por tanto del conocimiento de la realidad. La psicopatología del Yo será pues compleja, unas veces porque pondrá el énfasis en tal o cual aspecto del concepto del Yo; otras porque siendo el yo un núcleo confluyente en psicología, su psicopatología estará en estrecha relación con otras funciones como la percepción, pensamiento, memoria, etc.

Desde el punto de vista fenomenológico, el "yo" es la experiencia de uno mismo. El Yo se considera como sujeto de conocimiento del mundo, de los otros, de sí mismo. Para Jaspers el Yo no es una formación estática, sino una experiencia psicológica peculiar que no se percibe más que en movimiento. Existe una conciencia del yo, y una conciencia de los objetos. La conciencia del yo está presente más o menos veladamente en todos los estados de conciencia. Por tanto el yo es una cualidad común a todas las experiencias psíquicas normales. Esto permite al sujeto tener conciencia de que las experiencias y las vivencias son un producto psíquico suyo. Por lo que según Jaspers situamos la conciencia de objetos frente a la conciencia del Yo. Al igual que habíamos de diferenciar las diversas maneras en que no son dados los objetos, así también, en la conciencia del Yo, en el modo como el Yo es consciente de sí mismo, no tenemos que ver con un fenómeno simple. Por lo cual Karl Jaspers distinguía los siguientes aspectos de la conciencia del yo.

- 1) Conciencia de la actividad del yo
- 2) Conciencia de la unidad del yo
- 3) Conciencia de la identidad del yo
- 4) Conciencia de estar separado del entorno, de la demarcación del yo.

Por otra parte dentro de conciencia existirán estados de conciencia en conjunto, que en nuestra vida psíquica entera momentáneamente, puede poseer grados diversos de conciencia, e ir desde la conciencia más clara, a

través de los grados de perpetuación de la conciencia, hasta la inconsciencia. Simbólicamente nos representamos a la conciencia como una ola.

Tales grados como oscilaciones y elevaciones de la conciencia son los sueños, hipnosis, el adormecimiento y el despertar.

En tales elementos como el sueño estarán presentes el inconsciente, extraconciente, y en la vida psíquica el Ello, Yo y SuperYo. En el caso del inconsciente se expresa mediante no solo mediante el sueño, sino que hay otros medios como el chiste, el lenguaje verbal y no verbal, etc., en los cuales están presentes en el sujeto solo que estos no son conscientes para él. Por lo que para el investigador su tarea hacerlos conscientes.

Dentro de la tarea de hacerlos conscientes y la aplicación del método, el investigador debe estar prevenido, ya que cuando se intente acceder a la vida psíquica del sujeto, este tendrá resistencia y mecanismos de defensa (el rechazo, la regresión, el aislamiento, la proyección, la racionalización, la introyección, la compensación, la identificación, la sublimación, la fijación). Lo cual también deben ser tomados y tener en consideración que cada sujeto tendrá diferentes niveles de resistencia y depende de la organización del Yo.

A manera fisiológica las oscilaciones según Ballesteros (1996, citado en Toboso, 2006) mencionaba que la actividad neuronal exhibe cuatro patrones básicos de frecuencia oscilatoria clasificados como ondas cerebrales beta (a una frecuencia de 14-30 Hz), alfa (8-13 Hz), zeta (3-7 Hz) y delta (1,5 Hz), y cada uno de ellos puede identificarse con distintos niveles de actividad de la conciencia.

Así mismo dentro de la vida psíquica se van dando diferentes procesos entre los cuales, esta la concepción de la imagen corporal, el cual es importante ya que si primero no tenemos dicha concepción sobre nuestro cuerpo, el alma no pudiera expresarse. Se irá formando precisamente mediante la conciencia.

El cuerpo es una de sus expresiones. Si un sujeto tiene algún deseo de comer un chocolate, el cuerpo será el vínculo para cumplir dicho deseo. Al momento de comerlo gracias a los sentidos (tacto, gusto, vista, oído, olfato) el

alma podrá sentirlo. Por ello mediante el método fenomenológico el investigador estudiara la conciencia y sus expresiones en el cuerpo (mímica, fisiognómica, escritura, lenguaje y/ no verbal).

Por lo que dentro del método fenomenológico de Jaspers se debe tener en cuenta el cuerpo, no solo la concepción del cuerpo, sino que también su relación con el sistema nervioso. Sin duda uno de los acercamientos que se hizo es con Bailey (2000) donde en una construcción de la filosofía oriental y occidental, relacionaba las glándulas con las conductas humanas.

El método fenomenológico de Jaspers parte del principio de que cada ser humano tiene una visión particular de lo que sucede y, en su lectura, también le da un significado distinto a partir de sus propias experiencias. La fenomenología da importancia a las manifestaciones subjetivas, a la expresión de las vivencias.

La fenomenología es además un procedimiento empírico de descripción de la vivencia humana y de comunicación como manifestación de la conciencia. Como todo procedimiento científico, se requiere de un método para tener acceso a la información. Jaspers tal vez fue pionero en proponer un método particular acerca del estudio de los fenómenos psíquicos. Un método que busca comprender al sujeto antes que explicarlo, por lo que su objeto de estudio viene a ser lo que se presenta a la conciencia.

Con lo cual nuestro método se tomara en cuenta la conciencia (vida psíquica: inconsciente, extraconsciente, Ello, Yo, SuperYo, conciencia del Yo, conciencia del Objeto, escritura, fisiognómica, mímica.)

En nuestro método basado en Jaspersestará dado mediante entrevistas estructuradas, semiestructuras, así como el valerse de historias de vida y para que no esté limitado debemos tener en cuenta otros métodos o técnicas, ya que hay que recordar que debemos acceder al inconsciente hacer ciertas vivencias, representaciones conscientes y ello clarificar el alma del sujeto. Tales herramientas son la asociación libre, la hipnosis, interpretación de sueños.

El investigador tiene que tomar en cuenta que dicho método no será un receta de cocina así como tampoco en el apoyo de las técnicas debido a que todas las personas son diferentes, todas tienen diferente organización del Yo, y algunas se tardarán más tiempo o en el caso de la hipnosis, los sujetos pueden o no ser sugestionables, dependiendo del nivel, por ello el énfasis en el método fenomenológico (vivencias del sujeto).

Por último podemos decir que nuestro método fenomenológico de Jaspers se adecua al estudio del alma debido a que como se dijo de acuerdo a las vivencias, es imposible de cada sujeto es imposible realizarlo bajo un método cuantitativo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles (s/f) Acerca del alma. Libro I. Librodot.com, versión digital.
- Asnoun, J. (2012) Enciclopedia libre de psicoanálisis de la universidad de Jacques Lacan. Asociación libre. Recuperado el 12 de junio de 2012 de: <http://www.freeencyclopediaofpsychoanalysis.com>
- Bailey, A. (2000) El alma y su mecanismo. Las glándulas y la conducta humana. España, Ed. Sirio.
- Campos, A. (s/f) El método fenomenológico de Jaspers. La exploración de la subjetividad en la enfermedad y la muerte. Recuperado el 14 de marzo de 2012 de: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo21/21-10.pdf>
- Capra, F. (1992) El Punto Crucial. Buenos Aires.Ed. Troquel.
- Descartes, R. (2003) Las pasiones del alma (versión digital). Biblioteca Virtual Universal.
- Diccionario-Enciclopédico (2012) Revista Ecovisiones. Recuperado el 27 de Junio de 2012 de: <http://www.ecovisiones.cl/diccionario/index.htm>
- Diez de la cortina, E. (s/f) La psicología. Recuperado el 10 de febrero de 2012 de: <http://cibernous.com/autores/freud/teoria/psicologia.html>
- Fragar, R. y Fadiman, J. (2001) Sigmund Freud y el psicoanálisis. Teorías de la personalidad (2da Ed. En Español). México. Ed. Oxford.
- Freud, S. (1900) Obras Completas V. La interpretación de los sueños (segundaparte). Buenos Aires. Ed. Amorrortu.
- Gonzales, E. (1999) Alma y cuerpo. Revista Cuenta y Razón. No. 113, pp. 1-6.
- Gluck, A. (2010) La Perspectiva de Jaspers acerca del cuerpo, la psiquis y el espíritu en la "psicopatología general" y los tres mundos de Popper. Recuperado el 24 de febrero de 2012 de: <http://gladysleandraportuondo.blogspot.com/2010/07/la-perspectiva-de-jaspers-acerca-del.html>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006) Metodología de la investigación (cuarta edición). México. Ed. Mc Graw Hill.
- Ivanovic, F. (2000) El legado de Karl Jaspers. Revista Chilena de neuropsiquiatría. Vol. 38, no. 3, pp. 157-165.
- Jaspers, K. (1993). Psicopatología General (segunda edición es español). México. Ed. Fondo de Cultura Económica.

- Leahey, th. (1998) Historia de la Psicología. Principales corrientes en el pensamiento psicológico. Madrid. Ed. Prentice Hall.
- Martínez, P., Viñuela, F. y Duque, P. (s/f) Alteraciones del esquema corporal. Recurado el 12 de abril del 2012 de: [http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-logo/13\\_esquema\\_corporal.pdf](http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-logo/13_esquema_corporal.pdf)
- Matos, T. (2004) ¿De qué está hecho el universo? Materia oscura y energía oscura. México. Ed. Fondo de cultura económica.
- Medline Plus. (2012) Biblioteca Nacional de Medicina de EE.UU. Institutos Nacionales de la Salud. Recuperado el 06 de junio de 2012, de: <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000696.htm>
- Muñoz, J. (2008) El cuerpo: Imagen y percepción. Portaldeportivo La revista. Año 2 (9), pp. 1-24.
- Pacheco, M. (1997) La realidad de las realidades hipnóticas. Revista de Terapia Psicológica. Vol. (4), no. 28, pp. 47-65.
- Paul, D. (2010) Shankara's Advaita Vedanta. Recuperado el 12 de junio de 2012 de: <http://davidpaulboaz.org/Stromata/Shankara.pdf>
- Raju, P. (2011). El concepto del hombre en el pensamiento Hindú. Konvergencias: Filosofías de la India. Recuperado el 30 de Julio de 2012: Obtenido de: <http://www.konvergencias.net/ptrajuelconceptodelhombre98.pdf>.
- Ramirez, J. (2008) El alma objeto de estudio de la psicología. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Sai, S. (2003) DhyanaVahini (versión en ingles). India. Ed. Prasanthinilayam.
- Silvestre, J. (2007) Bases de la meditación budista. Recuperado el 17 de mayo de 2012 de: <http://webpace.ship.edu/cgboer/basesdelameditacion.pdf>
- Sociedad Hispano Americana de Psicología Aplicada. (2002) Hipnosis: la gran desconocida que renace. Recurado el 7 de junio de 2012 de: <http://es.scribd.com/doc/94997459/Hispamap-Hipnosis-Historia-Y-Metodos>
- Toboso, M. (2006) Bitacora. Blog interdisciplinar sobre el tiempo de Tendencias21. Recuperado el 27 de mayo del 2012 de: [http://www.tendencias21.net/tempus/8-Los-estados-de-conciencia\\_a10.html](http://www.tendencias21.net/tempus/8-Los-estados-de-conciencia_a10.html)

Vargas, J. (2007) El conductismo en la historia de la psicología. México. Ed. Asociación Oaxaqueña de psicología A.C.

Vels, A. (1990) Mecanismos de defensa bajo el punto de vista psicoanalítico. Agrupación de grafoanalistas consultivos de España. No. 6.